



**UNIVERSIDAD DE CHILE**

Facultad de Ciencias Sociales

Departamento Psicología

Diferencias Epistemológicas entre Consultantes y Terapeutas y sus Implicancias en la Psicoterapia desde el Discurso de Psicoterapeutas que Adscriben a una Perspectiva Posmoderna

---

*MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE PSICÓLOGO*

Estudiantes: Daniela Labarca y Alexander Salin

Profesor Guía: Felipe Gálvez S.

Asesora Metodológica: Claudia Rojas

Santiago, Chile

Invierno, 2011

## ***Agradecimientos***

Esta memoria representa el término de un proceso en el cual, hemos recibido el apoyo de profesores, profesionales, equipo de trabajo, familiares y amigos, quienes nos han acompañado en cada momento, y a los cuales en esta oportunidad deseamos agradecer.

Agradecemos a Felipe Gálvez por su amistad, su acogida, y acompañamiento en este proceso.

A Claudia Rojas, por su valiosa ayuda en los aspectos metodológicos, y por las reflexiones e inquietudes que surgieron de nuestras conversaciones.

Gracias también a eQtasis, nuestro equipo, por muchos motivos que no sabríamos realmente cómo expresar.

A los Psicoterapeutas que colaboraron, ya sea respondiendo a la convocatoria para ser partícipes de esta investigación, o sugiriendo y/o integrando a otros para formar parte de ella.

Y por supuesto, a nuestros familiares y amigos que sin su apoyo, compañía, estímulo y auxilio, este habría sido un proceso más largo y difícil de llevar a su fin.

Gracias a todos.

## **INDICE**

I. Resumen .....	5
II. Introducción .....	6
1. Antecedentes .....	12
1.1 Epistemología .....	12
1.2 Modernidad.....	15
1.3 Posmodernidad.....	17
1.4 Criticas a la Posmodernidad .....	20
2. Psicoterapia .....	22
2.1. Psicoterapia y Posmodernidad.....	22
2.2 Aspectos de la Psicoterapia.....	27
III. Objetivos.....	32
1. Objetivo General .....	32
2. Objetivos Específicos .....	32
3. Preguntas directrices.....	33
IV. Método .....	34
1. Consideraciones Epistemológicas.....	34
2. Perspectiva Metodológica .....	35
3. Tipo y Diseño de investigación .....	35
4. Población y Muestra.....	35
5. Instrumento .....	36
6. Análisis de Datos.....	37
7. Procedimiento .....	37
8. Validez y Confiabilidad .....	39
9. Consideraciones Éticas.....	39
V. Resultados .....	41
1. Significados Asociados a Modernidad y Posmodernidad.....	42
2. Diferencias epistemológicas y Proceso terapéutico .....	49
3. Posibilidades de acción.....	68

VI. Discusión.....	72
VII. Reflexiones finales .....	79
VIII. Referencias .....	82
Anexos .....	87
Anexo 1: Pauta de Entrevista .....	87
Anexo 2: Invitación a Participar de la Investigación .....	88
Anexo 3: Consentimiento informado.....	89
Anexo 4: Transcripción de Entrevistas .....	90
Anexo 5: Pauta de Pre Análisis .....	127

## I. Resumen

La emergencia de paradigmas epistemológicos críticos a la Modernidad implicó una serie de transformaciones en la Psicología y en la praxis clínica de los psicólogos. Estas transformaciones se expresan en la aparición de nuevos desafíos y problemas, entre los cuales, se destacan aquellos que se generan al producirse una diferencia epistemológica entre consultantes, con una perspectiva epistemológica moderna y terapeutas con una perspectiva epistemológica posmoderna.

En este contexto, el objetivo de la presente memoria es conocer los significados de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna en torno a las diferencias epistemológicas entre consultantes y terapeutas. Para alcanzar este objetivo se empleó una perspectiva metodológica cualitativa que utilizó la técnica de entrevistas semi estructuradas y el análisis cualitativo de contenido. Los resultados caracterizan el concepto de Epistemología como una acción y consecuentemente la distinción entre Modernidad y Posmodernidad se centra en aspectos pragmáticos y las consecuencias sociales asociadas a la praxis clínica. En este sentido las diferencias epistemológicas se identifican como una condición de toda relación social y como aspecto de la relación terapéutica que debe ser abordado por los terapeutas. Finalmente, es posible señalar que la presente investigación problematiza las relaciones entre práctica-teoría-epistemología, siendo crítica la ausencia de referencias teóricas y técnicas frente a alternativas de acción para abordar las diferencias epistemológicas.

**Palabras Clave:** Epistemología, Modernidad, Posmodernidad, Psicoterapia.

## II. Introducción

Las transformaciones sociales en la cultura occidental durante la segunda mitad del siglo XX, se expresaron en muchos casos en crisis disciplinares que afectaron particularmente el ámbito de las ciencias sociales, dentro de las cuales la psicología no fue la excepción. Uno de los elementos característicos de estas crisis disciplinares, es la relevancia que adquiere el debate epistemológico, dado el creciente cuestionamiento a los fundamentos filosóficos que habían sostenido la empresa científica moderna. Este contexto de crisis fue propicio para la emergencia de nuevos paradigmas epistemológicos, los cuales a pesar de sus diferentes orígenes y características comparten elementos comunes que permiten agruparlos bajo el concepto de “*posmoderno*”.

Si bien estos no se han constituidos como paradigmas predominantes, el desarrollo de las implicancias teórico-prácticas de los paradigmas posmodernos ha llevado a la disciplina psicológica a redefinirse en más de alguna ocasión, cuestionando su estatus científico y las consecuencias sociales, culturales, éticas y políticas de su quehacer. Es así como en psicoterapia, se cuestionan entre otras cosas el rol directivo y la experticia de los psicoterapeutas; las nociones de normalidad y los sistemas nosológicos; el rol que juega el lenguaje en los procesos de cambio; la naturaleza y la validez de las explicaciones de los problemas psicológicos y las nociones de sujeto e individuo.

En este sentido, una perspectiva posmoderna abre una serie de posibilidades, para la disciplina psicológica y la psicoterapia -en relación a las limitaciones que impone un proyecto moderno- no obstante también se inauguran dificultades propias de esta perspectiva, relacionadas con implicancias éticas y políticas que se derivan de las dificultades de traducir sus postulados en términos prácticos y/o una radicalización de sus postulados. Un ejemplo de estas dificultades puede verse en cómo un psicoterapeuta se posiciona frente a una situación de abuso o violencia o en las dificultades presentes en la relación de un terapeuta con su contexto institucional o en las dificultades de sostener juicios valoricos.

En este contexto de crisis epistemológica, la relevancia que han ido adquiriendo en el último tiempo las implicancias prácticas de las cuestiones epistemológicas se ven refle-

jadas en el impulso que ha tenido dentro de la psicología educacional las investigaciones empíricas relacionadas al concepto de “*epistemología personal*” (Conley, Pintrich, Vekiri, & Harrison, 2004) entendida como el conjunto de creencias individuales acerca de la naturaleza del conocimiento y el proceso de conocer, en otras palabras de las creencias epistémicas (Muis, Bendixen, & Haerle, 2006). Estas investigaciones han relacionado las creencias epistémicas con distintas formas de aprender características de determinadas disciplinas (como por ejemplo: música y matemáticas), con la forma de aprender que tienen las personas en distintas etapas de desarrollo, en el cómo los profesores pueden estimular el cambio epistemológico en sus estudiantes hacia niveles más complejos y han establecido que las creencias epistémicas son una parte crítica del aprender a aprender vinculadas a la autorregulación en las estrategias de aprendizaje (Muis, Bendixen, & Haerle, 2006; Hofer, 2006). Inicialmente, la investigación en este campo estuvo guiada por el supuesto implícito que las creencias epistémicas no eran específicas a campos particulares, supuesto que posteriormente ha sido cuestionado en la medida que hay evidencia que apoya tanto la existencia de dominios específicos como la de dominios generales (Muis, Bendixen, & Haerle, 2006; Hofer, 2006). El debate dicotómico instalado por estas diferencia ha dado pie a una corriente integradora (Muis, Bendixen, & Haerle, 2006; Hofer, 2006), así como nuevas perspectivas acerca de la importancia del contexto sobre las creencias epistémicas (Leal, Espinoza, Iraola, & Miranda, 2009).

En el desarrollo de esta línea de investigación es posible distinguir al menos tres dimensiones en las cuales se han postulado críticas y limitaciones. La primera de estas dimensiones se vincula al carácter metodológico de estas investigaciones y son aquellas que han merecido mayor atención. Dentro de estas críticas a la dimensión metodológica es posible mencionar el cuestionamiento a la validez de los instrumentos utilizados para la medición relacionados con la construcción de los ítems y la utilización de los mismos cuestionarios para evaluar distintos dominios; el cuestionamiento a la consistencia de la medición y a su consistencia interna; a la utilización de escalas tipo Likert en detrimento de metodologías cualitativas y el cuestionamiento al análisis estadístico realizado en estas investigaciones. En relación a la dimensión conceptual, la principal crítica refiere a que cada estudio utiliza un sistema de clasificación diferente y marcos teóricos divergentes para definir los grupos de dominio, existiendo estudios donde no se define el concepto de “dominio”. Finalmente, se ha criticado la dimensión filosófica de estas investigaciones,

siendo la principal crítica la falta de fundamentos filosóficos que complemente la comprensión desde la psicología en la mayor parte de estas investigaciones (Muis, Bendixen, & Haerle, 2006).

Otro de los esfuerzos disciplinares en el que se puede observar la relevancia que ha ido adquiriendo las cuestiones epistemológicas sobre aspectos prácticos de la psicología, lo constituye las investigaciones sobre *epistemología del terapeuta*. Al hacer una revisión de la literatura pertinente a esta línea de investigación, es posible situar sus inicios en la sistematización de Pepper en 1942 quien identifica cuatro visiones de mundo que son cualitativamente distintas entre sí (la mecánica, la orgánica, la contextual y la formal), cada una de las cuales tiene implicaciones específicas respecto de cómo es entendido el mundo, cómo la información es procesada y cómo se da la interpretación de los eventos (Toska, Neimeyer, Taylor, Kavas, & Rice, 2010). Posteriormente destaca la conceptualización realizada por Royce (1964) en donde se define el estilo epistémico como la convergencia de los procesos de percibir, conceptualizar y simbolizar que configura la visión de la realidad o de mundo de una persona y que tiende a establecerse como dominante (Saferstein, 2002). Actualmente esta línea de investigación se ha abocado a indagar en la epistemología o estilo epistémico del terapeuta y su relación con las teorías y conceptos asociados a los procesos de cambio; las implicancias al momento de escoger un modelo psicoterapéutico y las técnicas de intervención; cualidades personales del terapeuta y las preferencias por parte de los consultantes de un determinado modelo (Toska, Neimeyer, Taylor, Kavas, & Rice, 2010; Siahpoush, 2008; Saferstein, 2006; Aksoy, 2005; Saferstein, 2002). Entre sus principales hallazgos es posible mencionar la determinación de las implicancias de la epistemología sobre la elección del modelo terapéutico (Saferstein, 2002); en aspectos del proceso terapéutico, tales como el énfasis de la intervención, la conceptualización del problema, la conceptualización de la emoción, la resistencia y la relación terapéutica (Toska, Neimeyer, Taylor, Kavas, & Rice, 2010; Saferstein, 2006); y finalmente en las cualidades personales y características del terapeuta ya sea en la conciencia de sí mismo, la atención a las emociones, la tolerancia a la ambigüedad o en la tolerancia a la diversidad social y apertura de la experiencia (Siahpoush, 2008).

Las críticas que pueden plantearse a las investigaciones relacionadas a la epistemología del terapeuta van en la línea de evidenciar sus falencias conceptuales y meto-

dológicas. Respecto de las falencias conceptuales, es posible mencionar el sesgo con respecto al énfasis puesto sólo en los resultados de la psicoterapia en detrimento del desarrollo de sus implicancias sobre el proceso; la falta de consideración de los factores contextuales puestos en juego en los procesos psicoterapéuticos, junto con la ausencia de una teorización en torno a las implicancias sobre la relación terapeuta-paciente. En relación a las falencias metodológicas es posible mencionar la utilización de métodos que hacen imposible acceder a las situaciones “reales” de psicoterapia, así como también no permiten conocer las experiencias y las vivencias asociadas al proceso psicoterapéutico de psicoterapeutas o consultantes.

En síntesis, si se considera la crisis epistemológica que empieza a desarrollarse a mediados del siglo XX y las indagaciones empíricas que se desarrollan tanto en la línea de la *epistemología personal*, como en la línea de la *epistemología del terapeuta*, es posible observar cómo han ido adquiriendo relevancia las preguntas asociadas a las implicancias prácticas relacionadas a distintas posturas epistemológicas. Sin embargo, las limitaciones y las dificultades de llevar a la práctica clínica algunos de los postulados que caracterizan el pensamiento posmoderno, así como las falencias metodológicas y conceptuales de las investigaciones realizadas en torno a cuestiones epistemológicas, permiten sostener que la indagación sobre las implicancias prácticas de adscribir a determinados postulados epistemológicos, han sido desarrolladas de manera insuficiente.

En psicoterapia la indagación sobre las implicancias prácticas de determinados postulados epistemológicos adquiere una mayor importancia en la medida en que puede entenderse el proceso psicoterapéutico como parte de la construcción de una perspectiva que surge de la intersubjetividad en la relación paciente-terapeuta (Campo-Redondo, 2004), en otras palabras, la subjetividad y saber del terapeuta junto a la subjetividad y saber del paciente generan un tercer saber, que es distinto de los dos anteriores. La situación terapéutica en este sentido, se constituye como un doble aprendizaje o doble juego en el que después de la interacción en cada sesión ni terapeuta ni paciente siguen siendo los mismos (Ceberio, S/F). El concebir una psicoterapia que sea coherente con las críticas a la psicología moderna implica reconocer y respetar una pluralidad de puntos de vista que se traducen en múltiples modelos interpretativos (Ceberio, S/F). Este reconocimiento a la pluralidad de perspectivas abre una serie de posibilidades para la psicoterapia, a la vez que inaugura múltiples cuestionamientos sobre cómo se da esta construcción

de un saber común entre dos personas, que sostienen perspectivas epistemológicas distintas. Dicho de otro modo, este reconocimiento permite preguntarse respecto de las diferencias epistemológicas entre dos personas, entendidas como una divergencia fundamental en los supuestos que subyacen a la pregunta sobre cómo y qué conocen las personas. Esta divergencia se traduce en el contexto psicoterapéutico en diferencias sobre cómo y quiénes definen los problemas y las soluciones, cuáles son sus causas y las formas en que se explican estos problemas, cual es el rol de los terapeutas y de los consultantes en el proceso y cuáles son los objetivos y los métodos empleados entre otras posibilidades. Al poner atención sobre las diferencias epistemológicas, emerge la necesidad de que los terapeutas y aquellos que participan en la formación de terapeutas reflexionen no sólo sobre sus propios postulados epistemológicos, sino también en cómo estos se relacionan y se ponen en juego con los de otras personas. Es en relación a esta necesidad, que adquiere sentido y relevancia la pregunta por las implicancias prácticas de postulados epistemológicos de los terapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna en particular y de psicólogos y estudiantes de psicología en general.

En relación a esta necesidad de reflexión sobre las implicancias de las diferencias epistemológicas sobre el proceso psicoterapéutico, la pregunta de investigación que constituye la guía de la presente investigación se formula de la siguiente manera: ¿Cuáles son los significados asociados a las diferencias epistemológicas entre consultantes y terapeutas presentes en el discurso de los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna?.

La relevancia de este trabajo consiste en primer lugar en intentar abordar de manera alternativa las implicancias prácticas de la epistemología en la psicoterapia, considerando las falencias conceptuales y metodológicas de lo que hasta hoy se ha realizado en este campo. En segundo lugar, esta investigación pretende problematizar las implicancias prácticas de los postulados posmodernos desde una perspectiva que incluya la visión de los actores que deben lidiar en la práctica con estas dificultades<sup>1</sup>. Otro de los elementos en el cual la relevancia de este trabajo se sustenta es en el hecho de que la sistematización de este tipo de propuestas puede ser un aporte a la formación de psicoterapeutas en

---

<sup>1</sup> A pesar de que para efectos de esta investigación se entiende las diferencias epistemológicas como un fenómeno relacional que emerge en el contexto psicoterapéutico, se opta por indagar en un primer momento solo en los significados producidos por psicoterapeutas en la medida que dada su formación profesional son capaces de realizar distinciones en torno a nociones epistemológicas y teóricas.

la medida que facilita visualizar las dificultades que tiene el trasladar a la práctica psicoterapéutica aspectos propios de la posmodernidad.

La población de este estudio está definida por los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna. El procedimiento de selección de la muestra corresponderá a la técnica de muestreo intencionado y por conveniencia.

La metodología que se ajusta de forma más adecuada a los objetivos planteados en esta investigación es aquella que se sustenta en un enfoque cualitativo, ya que a diferencias de enfoques cuantitativos permite comprender a las personas, de manera holística y desde el propio marco de referencia (Taylor & Bogdan, 2008). En base a esto, el tipo y diseño de investigación propuesto para lograr los objetivos anteriormente planteados es una investigación exploratoria y descriptiva.

Dentro de este enfoque la elección de entrevistas semiestructuradas como técnica de recolección de datos, permite conocer experiencias humanas subjetivas, obtener los datos optimizando el tiempo dedicado a su recolección y además posibilita la indagación de los mismos temas desde el discurso de distintos informantes (Taylor & Bogdan, 2008).

## 1. Antecedentes

Para comprender cuál es el rol de la epistemología en la psicoterapia y por lo tanto, poder abordar el problema de las diferencias epistemológicas emergentes en contextos psicoterapéuticos, es necesario realizar un proceso de reflexión, problematización y discusión en torno a los conceptos de epistemología (discusión en la que se enmarca las distinciones entre modernidad y posmodernidad) y psicoterapia.

### 1.1 Epistemología

El concepto de epistemología tiene su origen en las palabras griega *ἐπισταμαι*, cuyo significado es “saber” y *λόγος*, cuya traducción es “palabra” o “lenguaje” (Sebastián, 1972) y se define como el estudio de la cognición y el conocimiento o teoría del conocimiento (Bunge, 1999). Así es posible distinguir en un primer lugar un concepto científico de epistemología, entendido como una parte de la psicología cognitiva que investiga los procesos que van desde la percepción hasta la formación de conceptos, conjeturas e inferencias. En un segundo lugar es posible distinguir el concepto filosófico de epistemología que se entiende como el estudio de los procesos cognitivos y sus productos en términos generales (Bunge, 1999).

Para Bateson (2001), la epistemología como ciencia es el estudio de la manera en que los organismos o agregados de organismos conocen, piensan y deciden, mientras que la epistemología como filosofía es el estudio de los límites necesarios y otras características de los procesos del conocer, pensar y decidir. Desde esta segunda concepción, Lalande (1966) entiende la epistemología como la filosofía de las ciencias definiéndola como el estudio crítico de los principios, de las hipótesis y de los resultados de las distintas ciencias con el fin de alcanzar su origen lógico, valor y alcance objetivo. La epistemología como tradición filosófica, durante siglos ha lidiado con tres grandes áreas de indagación: (a) los límites del conocimiento humano, (b) las fuentes del conocimiento humano y (c) la naturaleza del conocimiento humano (Arner, 1972 citado en Muis, Bendixen, & Haerle, 2006).

El desarrollo del concepto de epistemología permite constatar el carácter polisémico y ambiguo que ha ido adquiriendo este concepto, dada su inserción en el debate entre distintas escuelas filosóficas. Es así como desde algunas tradiciones el concepto de epistemología es entendido como sinónimo de gnoseología, en otras como sinónimo de teoría del conocimiento y otras distinguen estos tres conceptos<sup>2</sup>. Frente a esta pluralidad semántica, Abbagnano (1994) señala que el término epistemología es usado comúnmente como sinónimo de gnoseología y haciendo referencia a la teoría del conocimiento que surge desde el idealismo<sup>3</sup> y que por lo tanto, no debiese ser considerada como una disciplina filosófica (como la lógica o la ética). Por su parte Lalande (1966) señala que la epistemología debe distinguirse de la teoría del conocimiento ya que la primera es una introducción y auxiliar de la segunda, ya que estudia el detalle del conocimiento en las distintas ciencias y de sus objetos a posteriori.

Es posible señalar que la distinción entre epistemología y gnoseología refiere a que mientras la primera se dedica al estudio de los fundamentos de la ciencia o del conocimiento científico, la segunda refiere al estudio del conocimiento en general (Ferrater, 1999). Considerando esta distinción, el concepto de epistemología en la tradición inglesa (que se constituye como predominante en la actualidad) se corresponde más con el concepto de gnoseología de la tradición franco-hispana que con el concepto de epistemología propiamente tal.

Para afrontar la pregunta por el conocimiento y las condiciones que lo posibilitan es necesario remitirse a los conceptos de episteme, paradigma y paradigma de base. Se define el concepto de *Episteme* como el conjunto de relaciones que pueden unir, en una época dada, a las prácticas discursivas que posibilitan determinadas figuras epistemológicas, ciencias y sistemas formalizados, en otras palabras, no define la unidad de un espíritu, un sujeto o una época, sino el conjunto de relaciones entre las ciencias que se puede descubrir cuando se analizan en el nivel de las regularidades discursivas (Foucault, 2001).

---

<sup>2</sup> La tradición inglesa usa este concepto como sinónimo de gnoseología, mientras que desde la tradición alemana es utilizado como sinónimo de teoría del conocimiento (*Erkenntnistheorie*). Por otra parte, en la tradición francesa e hispánica se mantuvo durante un periodo la distinción entre estos conceptos (Ferrater, 1999; Abbagnano, 1994 y Lalande, 1966) gracias a la influencia de la escolástica principalmente (Ferrater, 1999).

<sup>3</sup> Este autor considera que la Teoría del Conocimiento se apoya en dos supuestos. El primero que el conocimiento es una forma de la actividad humana o del sujeto universal y abstracto, siendo el segundo supuesto que la representación o idea dentro de una instancia mental como la conciencia, sea el objeto inmediato del conocer. Ambos supuestos han sido refutados por la filosofía desde Kant.

Según Gómez (2010), para Foucault la noción de Episteme determina el campo de posibilidades de todo conocimiento. Un paradigma según Kuhn (1971), es una producción científica que cierta comunidad científica particular reconoce como fundamento para su práctica posterior, teniendo dos características fundamentales: (a) que los logros alcanzados carecen de precedentes como para atraer un grupo de partidarios y (b) son las bastante incompletas para que muchos problemas puedan ser resueltos. Para el surgimiento de un paradigma es necesario un caudal implícito de creencias metodológicas y teóricas entrelazadas que permite la selección, la evaluación y la crítica<sup>4</sup>.

Al igual como sucede con el concepto de epistemología, la noción de paradigma ha caído en la red de “modas discursivas” enmarañando su significado y sentido, pero posibilitando su profundización y desarrollo conceptual. Esto ha llevado a que la palabra paradigma también tenga un carácter polisémico, lo que en ciertos casos implica que esta sea usada para describir un principio epistemológico, que prescribe como se debe proceder para conocer en general y en otros casos se utiliza para referir una regla, un modelo o una teoría (Gómez R. , 2010). Parte de este desarrollo conceptual, lo constituye el aporte de Echeverría (2004) quien acuña el concepto de *paradigma de base*, el cual se constituye como una herramienta conceptual que permite analizar las discusiones filosóficas y empíricas de la epistemología. Este concepto se refiere a la matriz de distinciones primarias a través de las cuales se define lo que es real, la capacidad de conocimiento de los hombres, el sentido de la existencia y las posibilidades de la acción humana, los criterios de validez argumental y la estructura de nuestra sensibilidad. En este sentido, un paradigma de base se constituye como el núcleo de la obviedad y la estructura primaria de la mirada y la disposición a las cosas, estableciéndose como aquello que parece incuestionable. Asimismo, paradigma de base “*remite a la estructura del sentido común, de la que todos los hombres son portadores*” (Echeverría, 2004, pág. 12).

La delimitación entre las nociones de paradigma y paradigma de base es asimilable a la discusión entre las nociones de epistemología, entendida como la disciplina encargada del conocimiento científico, y la epistemología entendida como gnoseología o estudio del conocimiento en general; ya que paradigma hace referencia al conocimiento científico mientras que paradigma de base al conocimiento general.

---

<sup>4</sup> El mismo Kuhn en su libro “*La Estructura de las Revoluciones Científicas*” reconoce lo difuso que resulta su lectura, y la dificultad inherente al momento de buscar una definición de paradigma.

Utilizando la distinción realizada por *Echeverría*, es posible plantear que dentro de la *episteme* contemporánea se distinguen, a grandes rasgos, dos *paradigmas de base*<sup>5</sup> coexistentes y que configuran la trama de la crisis epistemológica actual, a saber, el Moderno y el Posmoderno. A diferencia de los debates que se dan al interior de la modernidad (por ejemplo debates entre empiricistas y racionalistas), la emergencia del pensamiento posmoderno significó un fuerte cuestionamiento a los supuestos fundamentales que sostenían la modernidad.

A continuación se describen las principales características de la modernidad y la posmodernidad, enfocándose en aquellos puntos críticos que permiten distinguirlos en cuanto paradigma de base.

## 1.2 Modernidad

La modernidad como forma de pensamiento surge en Europa a mediados del siglo XVI, siendo Descartes uno de sus primeros pensadores. Tiene como base la ilustración y es la cosmovisión en la que la ciencia misma se fundamenta, estableciendo como sus principios fundamentales el racionalismo, empirismo y reduccionismo, bajo la premisa de que la naturaleza actúa como un todo unificado (Laugharne & Laugharne, 2002). El racionalismo moderno es una convicción ontológica que plantea que las cosas mismas tienen un orden racional, señalándose que ese orden es natural y que su nombre colectivo es *naturaleza* (Pérez, 2008). El empirismo, sostiene que el fundamento de todo conocimiento debe hallarse en la experiencia (Echeverría, 2004). El reduccionismo, por su parte, refiere a la convicción ontológica de que existen partes físicamente separables que permiten la distinción todo/parte cuya existencia es previa a cualquier función o relación de las partes (Pérez, 2008). Desde el punto de vista de filósofos como Heidegger y Nietzsche la modernidad se caracteriza como un fenómeno dominado por la historia del pensamiento entendida como una progresiva “iluminación” que se desarrolla sobre un proceso de apropiación-reapropiación de los “fundamentos”. De esta forma es posible hablar de la modernidad como la “época de la historia” puesto que superando la concepción naturalista y

---

<sup>5</sup> Modernidad y Postmodernidad no remiten a dos paradigmas “a secas”, puesto que no refieren al desarrollo histórico de una determinada disciplina sino a la estructura del conocimiento y de los procesos de conocer.

cíclica del mundo, dota de una dimensión ontológica a la historia y da un significado determinante a nuestra colocación en ella, posibilitando que adquiriera relevancia dentro de la filosofía moderna, el concepto de “superación<sup>6</sup>” ya que se entiende el desarrollo del pensamiento como un proceso progresivo en el que se concibe lo valioso en razón de la mediación del origen (Vattimo, 1987), en otras palabras se desarrolla en la modernidad, una idea progresiva de iluminación que se fundamenta en la base de reapropiación o recuperación del pensamiento clásico.

En cuanto paradigma de base, se caracteriza la modernidad a partir de los siguientes elementos:

a) La separación fundamental entre conciencia y materia, de la cuál surge la distinción entre objeto y sujeto; lo que caracteriza al sujeto como un ser racional y consciente y por tanto un sujeto cognoscente (Echeverría, 1997).

b) También se caracteriza por un logocentrismo, el cual permite al modernismo desarrollar dos de sus principales implicancias. Una determinada concepción de la acción humana subordinada a la conciencia y la importancia en la reflexión filosófica de la epistemología (Echeverría, 1997). La distinción entre “mundo interno” de la mente y “mundo externo” material, mencionada anteriormente, privilegia la posición de la mente individual en la medida que los procesos mentales proporcionan ventajas para el desarrollo de nuestras acciones en un mundo conceptualizado como objetivamente cognoscible, racional y descifrable (Gergen K. , 1994)

c) Relacionado con el punto anterior, la modernidad entiende el conocimiento humano como una representación de la realidad (Gergen K. , 1994). A grandes rasgos, para los representacionistas, los aspectos cualitativos de nuestra experiencia son propiedades del ambiente, por lo tanto, cuando se percibe el “rojo” de una rosa, su “rojosidad” es una propiedad de la rosa misma (Platchias, 2009). Aunque existe una gran cantidad de teorías representacionistas, es posible hablar de un representacionismo débil, que simplemente evidencia la dependencia del carácter del fenómeno sobre el contenido cons-

---

<sup>6</sup> Los corolarios de la idea moderna de historia son la idea de “progreso” y “superación” (Vattimo, 1987).

ciente y un representacionismo fuerte que *reduce* el carácter del fenómeno al contenido consciente, siendo este último predominante durante la última década (Kind, 2007).

d) Desde la perspectiva moderna se tiende a pensar que el discurso es una propiedad individual dado que el significado surge de una conciencia individual (Warhus & Gergen, 2004) Dada esto supuesto se concibe al lenguaje como un vehículo de la conciencia (Echeverría, 1997) o como la expresión externa de una mentalidad interna (Gergen, 1994).

e) Otra de las características del pensamiento moderno es la preponderancia del pensamiento analítico, que según Pérez (2008) explicita el concepto de mundo moderno fundado en los principios de constancia y exterioridad. Comprender en la modernidad, consiste en analizar, es decir, en distinguir sus partes y relacionarlas entre sí. Lo fundamental, del análisis moderno es la consideración de que las partes son *exteriores* y *anteriores* a cualquier tipo de relación entre ellas y entre las partes y el todo (Pérez, 2008).

Estas características permiten a autores como Hansen (2006) sintetizar el pensamiento moderno en la idea del esencialismo, que se funda en la premisa de que los fenómenos tienen propiedades esenciales que pueden ser descubiertas por medio de la observación objetiva. Mientras pensadores como Gergen (1994) sintetizan el pensamiento moderno en la idea de un conocimiento universal y ahistórico.

### 1.3 Posmodernidad

El desarrollo histórico de la modernidad y las condiciones socioculturales de occidente, van develando la carencia de fundamento de una serie de supuestos que desde la ilustración se mantenían dentro de lo considerado verdadero y obvio. El posmodernismo surgiría como una crítica a lo que algunos autores llaman “modernismo ingenuo”, el cual estaría caracterizado por cientificismo, eurocentrismo cultural y la creencia en un progreso continuo y sin fin, entre otros (Sokal & Bricmont, 1999). Uno de los autores más frecuentemente citados para referirse a la posmodernidad, Francois Lyotard, se refiere a ella como un estado de pensamiento en el cuál se ha cambiado la relación con el sentido y ya no es posible responder a la pregunta por él. Este estado mental estaría caracterizado por “la

conciencia de la falta de valor de muchas actividades” (Lyotard, 1992, p.1) que habían gozado de particular valoración. En su texto “*La condición posmoderna. Informe sobre el saber*”, Lyotard se refiere a la posmodernidad como una descomposición de los grandes relatos, una incredulidad o escepticismo que puede caracterizarse como una crisis de la filosofía, la academia y la ciencia; una pérdida del gran héroe, las grandes travesías y el gran propósito; muchos juegos de lenguaje diferentes y heterogeneidad de elementos (Lyotard, 1991). Es en consideración de esto, que la llamada posmodernidad se describe a menudo como una visión de mundo que emergería de la experiencia de fracaso total del proyecto modernista; y por ende debería entenderse como el comienzo de algo radicalmente opuesto al modernismo (Davydov, 2004). Esta nueva visión de mundo no podría ser expresada en las formas de pensamiento greco-cristianas tradicionales u otras formas de pensamiento conocidas. Asimismo, los ámbitos de producción posmodernos en todas sus expresiones, estarían caracterizados por una organización descentrada y que estaría declarada – programáticamente – por sus exponentes. A este descentramiento se le sumaría en cuanto particularidades la fragmentación, lo huidizo y la inestabilidad (Davydov, 2004).

Gergen (s/a) considera que si bien la modernidad fue exitosa respecto de la crítica al poder de la corona y la iglesia, instauró nuevas formas de dominación, que hoy son criticadas desde el feminismo y la multiculturalidad. En ese sentido, se refiere al conocimiento posmoderno como un desafío a los supuestos fundamentales del conocimiento individual, la objetividad y la verdad. En su texto “*Hacia una psicología postmoderna y postoccidental*”, Gergen (1994) caracteriza la posmodernidad en base a tres elementos: el primero refiere a entender la racionalidad como un ejercicio discursivo, como algo que no puede surgir de una mente individual, en oposición a ello define la racionalidad como una forma de participación comunal que emerge en las interacciones lingüísticas; el segundo elemento es el lenguaje entendido como acción, es decir, que el significado no se adquiere a partir de coordenadas mentales de un individuo en particular, como fiel reflejo de la realidad, sino que a través de su uso o acción, en otras palabras, el lenguaje adquiere su significado a partir de acciones organizadas de interacción; y el tercer elemento es el universo entendido como una construcción y no como un universo susceptible de ser descubierto y objetivado gracias a la mente racional. La posmodernidad entonces haría énfasis en lo pragmático y en la construcción comunal del conocimiento, la objetividad como un

logro relacional y el lenguaje como un medio pragmático para constituir verdades locales. A su vez, la posmodernidad según Gergen ha contribuido al auge de la investigación, a una revolución en sus métodos y al desarrollo de nuevas formas prácticas (s/a).

Para Kvale, el posmodernismo es una posición filosófica que plantea que la realidad es construida a través de sistemas de creencias y que el observador es parte integral de lo que es observado (Hertlein, Lambert-Shute, & Benson, 2004). Laugharne & Laugharne (2002) señalan como elementos propios de la posmodernidad el rechazo de las nociones de objetividad y verdad, identificando el inicio de este rechazo en Nietzsche, en la idea de la verdad como una construcción en el lenguaje y posteriormente en Foucault, que opone la diferencia y la otredad a lo universal y a la mismidad; una actitud escéptica hacia las metanarrativas y una actitud crítica frente a la ciencia, estas dos últimas basadas en las ideas de Francois Lyotard. Hertlein (2004) a través de la investigación empírica señala que la posmodernidad es caracterizada por el pluralismo que conlleva una flexibilidad metodológica, énfasis en la subjetividad y por la construcción social del conocimiento. Hansen (2006) por su parte, señala que la posmodernidad se caracteriza por la superación del esencialismo y por la valoración de una verdad teórica como verdad local y utilitaria, el llamado neopragmatismo (Hansen, 2006; Botella, Olga, & Pachecho, 1999).

En cuanto paradigma de base la posmodernidad puede caracterizarse de la siguiente forma:

- a) Junto con la pérdida de los metarrelatos y del proyecto moderno, el rechazo a la idea de verdad unívoca posibilita la coexistencia de “verdades” que no pueden ser valoradas unas por sobre otras en cuanto a su veracidad o cercanía con la realidad.
- b) No se puede acceder a la realidad de forma objetiva, la forma en la cual se accede a la comprensión del mundo es por medio de construcciones sociales que están situadas en un determinado momento histórico y cultural (Gergen, 1996)
- c) De la coexistencia de verdades igualmente válidas y de la incapacidad para resolver cual interpretación de los hechos es mejor, emerge el Neopragmatismo, que posibilita frente a la noción de verdad objetiva e independiente, la noción de una verdad como local y utilitaria, considerando la mejor interpretación de los hechos como la más útil (Hansen, 2006).

d) El lenguaje es entendido como producto de una acción conjunta, que no representa la realidad sino que la construye, lo cual emerge de la interacción (Gergen, 1994).

e) Al desaparecer el ideal de llegar a una verdad universal y cognoscible, se posibilita el enfocarse en aquello que había sido desapercibido o subvalorado, emergiendo el conocimiento local como preponderante (Geertz, 1983, en Payne, 2002).

#### 1.4 Críticas a la Posmodernidad

La emergencia de la perspectiva posmoderna si bien se constituye como una respuesta posible a una serie de dificultades y preguntas que se abren en el contexto moderno, no es posible concebir su aparición como un “progreso” en el pensamiento occidental. En este sentido, es relevante considerar y evaluar cuáles son sus principales falencias y cuáles han sido las principales críticas realizadas al pensamiento posmoderno.

En este sentido, las críticas a la posmodernidad han sido variadas, tanto desde las ciencias sociales como desde otras disciplinas, incluyendo la física y la filosofía (Otero, 1999). Las principales críticas pueden agruparse en dos vertientes: las referidas a los aspectos formales y aquellas referidas al contenido. Los aspectos formales tienen relación con aquellas prácticas intelectuales extendidas entre aquellos que se reconocen a sí mismos como posmodernos – según sus críticos- y que son utilizar un lenguaje deliberadamente oscuro, pensamiento y por ende escritura confusa y mal uso de conceptos científicos relativos a otras disciplinas (Otero, 1999; Sokal & Bricmont, 1999).

Sokal & Bricmont (1999) señalan como una de las principales características a ser criticada la impostura intelectual, la cual estaría dada por

*“la fascinación por los discursos oscuros, el relativismo epistémico unido a un escepticismo generalizado respecto de la ciencia moderna, el interés excesivo por las creencias subjetivas independientemente de su veracidad o falsedad, y el énfasis en el discurso y el lenguaje, en oposición a los hechos a que aluden, o, peor aún, el rechazo de la idea misma de la existencia de unos hechos a los que es posible referirse.” (p.224).*

Esta crítica es sistematizada por Otero (1999) de la siguiente forma: a) Indiferencia, cuando no desdén por los hechos, b) Indiferencia, cuando no desdén por la lógica, c) Erudición científica excesivamente superficial e irrelevante, d) Uso extendido de jerga aparentemente científica, e) Uso indiscriminado y arbitrario de la metáfora y la analogía f) Estilo oscuro de exposición como signo de supuesta profundidad y g) Despliegue de generalizaciones arbitrarias (p.7).

Entre las críticas referidas al contenido pueden contarse la falta de rigurosidad, impostura intelectual, desprecio de la historia – en especial por parte del construccionismo social, no ser más que una moda intelectual, de ser excesivamente fragmentario, al punto de no poder ver la totalidad (Munné, 2001; Sokal & Bricmont, 1999; Otero, 1999) y las críticas al relativismo epistemológico (Moya, 2000). En relación a estas críticas Botella, Pacheco, & Herrero (1999) señalan que el posmodernismo puede ser entendido en dos vertientes: el ultramodernismo, nihilista y relativista radical y el posmodernismo constructivo, situado histórica y culturalmente. Las críticas según estos autores apuntarían al primero de ellos, en especial porque el *ultramodernismo* permite posicionarse desde el todo vale, eximiendo de toda responsabilidad moral (Alvear, Pasmanik, Winkler, & Olivares, 2008).

Otras críticas hacen referencia al hecho de que el posmodernismo no sería más que un momento de la modernidad, el cual evidenciaría el agotamiento y la desorientación, entendiendo entonces la posmodernidad como un movimiento moderno de autocritica, desde el cual se daría paso a una nuevo paradigma, distinto del moderno y por ende del posmoderno, el cual muchos identifican con el Paradigma de lo Complejo (Munné, 2001). Es decir, que aquello que se entiende como propio del posmodernismo (relativismo, centralidad de lo narrativo, énfasis constructivista, la importancia del contexto, problematización del conocimiento respecto de la realidad) no lo sería, porque pertenecería a la modernidad, tanto por el contexto de producción como por los autores implicados (Pilgrim, 2000).

La objeción central de Pilgrim contra el posmodernismo es la sobrevaloración del poder lingüístico en la forma del construccionismo radical, debido a que iría en contra de la justicia social y la lógica cotidiana, ya que según este autor, si la realidad es construida socialmente por medio del lenguaje, no habría cabida para establecer ciertos criterios ne-

cesarios en pos de la justicia social. Otra crítica a la posmodernidad por parte de Pilgrim es el reduccionismo que implicaría la creencia de que “todo es socialmente construido”, ya que los constructivistas radicales estarían en el estadio del desarrollo en el cual confunden lo simbólico, lo imaginario y lo real, algo que puede ser resuelto con la capacidad que tienen las personas de distinguirlos desde pequeñas. Las historias, la lógica, lo simbólico, la fantasía y la imaginación solo pueden existir debido a una realidad material preexistente. Para Pilgrim, aquello que es socialmente construido no es la realidad sino que las formas de comprenderla. Debido a ello y a todas las demás críticas esbozadas, el posmodernismo según este autor no sería sustentable como alternativa permanente en la academia occidental, ni para la psicoterapia, ya que existiría una incompatibilidad fundamental entre la Teoría General de Sistemas – en cuanto teoría realista- y el posmodernismo – construccionista, cuyas implicancias éticas y políticas no podrían ser resueltas (Pilgrim, 2000).

## **2. Psicoterapia**

En la medida que existe una gran variedad de enfoques psicoterapéuticos, es posible encontrar una amplia gama de definiciones de psicoterapia. La mayor parte de las definiciones de psicoterapia coinciden en identificar la psicoterapia como “*un tratamiento ejercido por un profesional autorizado que utiliza medios psicológicos para resolver problemas humanos en el contexto de una relación*” (Feixas & Miró, 1993, pág. 16). Sin embargo y luego de constatar las dificultades de llegar a un consenso sobre la definición de psicoterapia, Zlachevsky (1996) advierte que la psicoterapia es una abstracción y que en la práctica concreta lo que existe son terapeutas con sus propios valores, creencias y forma de ver el mundo.

### **2.1. Psicoterapia y Posmodernidad**

Dentro de la gama de posibilidades, la emergencia del pensamiento posmoderno se constituye en torno a sus propias premisas y formas de entender la psicoterapia. Esto ha llevado al desarrollo de prácticas psicoterapéuticas que han recibido distintos nombres

(entre las cuales se encuentran las terapias “posmodernas”, “narrativas”, “discursivas”, “postestructuralistas”, “colaborativas” y “socioconstruccionistas”) dependiendo de los distintos aspectos en los que se pone énfasis (Tarragona, 2006).

Es así por ejemplo que Botella, Pacheco & Herrera, (1999) plantean que la aparición del socioconstruccionismo en la psicología clínica implica una redefinición de la psicoterapia. En razón de esto, Botella (2011) define la psicoterapia como la génesis intencional de narrativas que puedan transformar la construcción de la experiencia de los clientes mediante un dialogo colaborativo. Por su parte, Gergen y Warhuss (2001) consideran que el concepto de terapia como un proceso de construcción relacional que se caracteriza por la flexibilidad en relación a sus métodos, por la toma de conciencia de la construcción de lo “real”, por la posición colaborativa del terapeuta y por el reconocimiento de que el trabajo terapéutico necesariamente implica una forma de activismo político y social, es decir, por la relevancia que adquieren los aspectos valóricos de la terapia. En razón a estos aspectos, señalan que el socioconstruccionismo en psicoterapia promueve prácticas que colocan el énfasis en lo relacional, lo discursivo y en lo performativo.

Bajo la influencia del constructivismo, el pensamiento de Boscolo y Cecchin evoluciona hacia la teoría de la complejidad, transformándose la terapia en una creación común por parte de clientes y terapeutas de “historias” alternativas y atribuciones de nuevos significados a la realidad compartida. Es así como ambos ponen el énfasis ya no en los patrones de interacción observable, sino en las premisas epistemológicas, los sistemas emotivos, las historias de los pacientes y por sobretodo las *premisas* de los miembros del sistema (Bertrando & Toffanetti, 2004). Similarmente Epston y White (1993) definen la psicoterapia como el recuperar resultados únicos y la creación de historias alternativas.

Más allá de las diferencias existentes entre cada escuela, es posible identificar algunos factores comunes dentro de las prácticas psicoterapéuticas denominadas “posmodernas”. Entre estos elementos comunes es posible mencionar (Tarragona, 2006):

a) Una *base interdisciplinaria*, en la medida de que muchos de los fundamentos teóricos de la psicoterapia provienen de distintas disciplinas, como por ejemplo la historia, la antropología, la lingüística y la crítica literaria.

b) Los modelos terapéuticos que adscriben a una perspectiva posmoderna comparten una *visión interpersonal del conocimiento y la identidad*, en otras palabras, coinciden en señalar que la experiencia de la realidad y/o el significado que se le da a los aspectos vivenciales se construyen a través de interacciones con otras personas y no desde aspectos individuales del sujeto.

c) La relevancia que adquieren los aspectos contextuales, al observar a las personas como pertenecientes a “sistemas” más amplios, ya sean contextos culturales, económicos y familiares, se constituye como otro de los ejes transversales en la psicoterapia de perspectiva posmoderna.

d) La centralidad que adquiere el lenguaje en las terapias posmodernas en la medida que es la principal herramienta con la que se construye sentido y significados. Desde esta perspectiva la psicoterapia se entiende como un proceso conversacional o dialógico a través del cual se construyen nuevos significados.

e) Otra de las características comunes en las terapias posmodernas es la conceptualización del proceso psicoterapéutico como un *proceso colaborativo entre consultante y terapeuta*, en el que el terapeuta abandona su rol directivo y de experto. Esto implica entender que el consultante y terapeuta son socios o colaboradores en la definición de lo problemático y en la construcción de soluciones.

f) Las terapias posmodernas también se caracterizan por rescatar una *multiplicidad de perspectivas o “voces”* en psicoterapia como un recurso para el proceso de cambio.

g) El pensamiento posmoderno ha criticado los intentos de explicación universal de los fenómenos humanos y por tanto ha rescatado el *valor de los discursos locales* centrándose en el discurso de los consultantes y en los elementos novedosos que emergen a partir del diálogo terapéutico. Esto lleva a que los terapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna estén interesados en entender la realidad de los consultantes desde la perspectiva de los propios consultantes.

h) En relación al punto anterior, los modelos de terapia posmoderna suelen situar al *consultante en un rol protagónico* de la terapia, siendo él quien define el problema y los objetivos de la terapia entendiendo que es el único experto sobre su propia vida.

i) La *transparencia* o el *ser público*, es uno de los valores comunes que se proponen desde las terapias posmodernas. Este valor surge desde el entendimiento que la visión del terapeuta no es neutral ni objetiva y por lo tanto se realiza desde “algún lugar”, por lo cual se propone ser abiertos en cuanto a opiniones y valores personales en caso de que estos sean relevantes para la terapia.

j) Uno de los aspectos más innovadores de las terapias posmodernas es el *énfasis que se le da a “lo que si funciona”*, centrándose no solo en el relato de los conflictos y problemas, sino también en el descubrimiento de excepciones, recursos, la creatividad e historias alternativas de las personas.

k) Otro de los puntos en que enfatizan la mayor parte de las terapias posmodernas es el interés por promover la *agencia personal*, entendiendo que es el consultante quien debe hacerse responsable de su propia vida.

En el *cuadro 1* se sintetizan las principales diferencias epistemológicas entre modernidad y posmodernidad, junto con las implicancias en psicoterapia que pueden hipotetizarse a partir de la adopción de una postura posmoderna.

Cuadro 1: Resumen de las Diferencias Epistemológicas entre Modernidad y Post-Modernidad y las implicancias de una perspectiva posmoderna para la psicoterapia

	Dimensión	Modernidad	Post- Modernidad	Implicancias de una postura posmoderna en psicoterapia
Verdad	Realidad	La realidad es universal, cognoscible y racional	No se puede acceder a la realidad objetiva, solo se tiene acceso a la realidad a través de construcciones sociales situadas histórica y culturalmente	Incorporación y legitimización de múltiples perspectivas
				Transparencia del terapeuta con respecto a sus propias opiniones y valores
				Validación de los discursos <i>locales</i> de los consultantes
				Priorización de elementos contextuales a la terapia
	Conocimiento	Conocimiento valorado en función de la representación de lo Real	Valoración de los conocimientos locales en función de su valor pragmático.	Concepción interpersonal del conocimiento y de la identidad, entendiendo lo psíquico desde una perspectiva interpersonal
				Definición de la terapia como un proceso colaborativo en el que terapeutas y consultantes definen los problemas y sus posibles soluciones
				Enfocar el proceso terapéutico en recursos y/o "lo que si funciona" del consultante
	Lenguaje	Lenguaje como vehículo de la conciencia individual	El lenguaje es concebido como el producto de una acción conjunta que construye realidad	Rol protagónico que adquiere el consultante en tanto agente de su proceso de cambio
				Centralidad que adquiere el Lenguaje en tanto es concebida la terapia como un dialogo que construye nuevos significados, una acción conjunta que transforma la realidad.

## **2.2 Aspectos de la Psicoterapia**

A continuación se detallan algunos aspectos de la psicoterapia que son relevantes para esta investigación, haciendo referencia específicamente a relación terapéutica, expectativas y objetivos. Los dos primeros conceptos han sido relevados continuamente a partir de la investigación de factores inespecíficos en psicoterapia (Santibáñez, Román, Lucero, Espinoza, Iribarra, & Müller, 2008; Winkler, Cáceres, Fernández, & Sanhueza, 1989) y son considerados relevantes para esta investigación en la medida en que refieren a aspectos relacionales del proceso psicoterapéutico. Por otra parte la relevancia de abordar teóricamente el proceso de construcción de objetivos psicoterapéuticos, se desprende de la necesidad que tienen los terapeutas de negociar expectativas y formas de trabajo sobre el proceso terapéutico.

### **2.2.1 Relación Psicoterapéutica**

Según Corbella y Botella (2003), no se puede concebir la psicoterapia al margen de una relación interpersonal entre el cliente y el terapeuta, siendo la calidad emocional y relacional del vínculo una parte esencial del éxito psicoterapéutico. En este sentido Gómez (2010) señala que *“la relación terapéutica es el canal a través del cual transcurre la psicoterapia y por lo tanto es la condición de posibilidad del tratamiento”* (Pág 8). En relación al desarrollo de la relación terapéutica en el proceso terapéutico, Bachelor (1988; en Gómez, 2010) señala que su función varía en función de la etapa del tratamiento. Arango y Moreno (2009) señalan que las teorías modernas han estudiado la relación terapéutica a partir de los aspectos que aportan consultantes y terapeutas, colocando el énfasis en el rol del terapeuta, mientras que las teorías posmodernas han estudiado la co-construcción de la relación terapéutica como un proceso conjunto que no se da por terminado y en el que la interacción es construida a partir del lenguaje.

Originalmente la importancia de la relación terapéutica fue formulada por Freud, a partir del factor transferencial que el consultante brindaba al espacio psicoterapéutico, siendo Zetzel en 1956 quien distingue conceptualmente la idea de transferencia y alianza terapéutica. La alianza terapéutica es uno de los componentes de la relación terapéutica cuya importancia genera mayor consenso en cuanto a la formación de la relación terapéutica (Corbella y Botella, 2003; Gómez, 2010), al

punto que todas las corrientes psicológicas confieren a la alianza terapéutica una importancia especial en la determinación del cambio psicoterapéutico (Santibañez et al; 2008). Bordin (1976) define la alianza terapéutica como el encaje y la colaboración entre el cliente y el terapeuta, y estaría compuesta por el acuerdo en las tareas, el acuerdo en los objetivos y el vínculo positivo (Bordin, 1976 en Corbin y Botella, 2003), por su parte Corbella y Botella (2003) definen la alianza terapéutica como *“una construcción conjunta entre paciente y terapeuta, de modo que las expectativas, las opiniones, las construcciones que ambos van desarrollando respecto al trabajo que están realizando la relación establecida y la visión del otro resultan relevantes para el establecimiento de la alianza terapéutica, así como la alianza modula la relación.”*(Pág. 208).

En la actualidad, la importancia que la investigación en psicología atribuye a la relación terapéutica se sostiene en el estudio de Lambert en 1992, en el que se señala que como factor explica un 30% del cambio psicoterapéutico. Por su parte, Maione y Chenail señalan que las percepciones del paciente sobre la relación terapéutica influyen en el proceso terapéutico y debe ser uno de los elementos a considerar sin importar la orientación teórica que se tenga. En base a esto, se señala que las variables del terapeuta y del consultante solo pueden ser comprendidas en función de la relación que entre ellas se produce (Santibañez, Roman, Chenevard, Espinoza, Iribarra, & Muller, 2008).

### **2.2.2 Expectativas**

Se ha planteado que las características individuales de los consultantes serían factores que determinarían los resultados terapéuticos (Santibañez, et al 2008). Entre los factores estudiados se ha señalado que las expectativas y las creencias de los consultantes sobre la terapia puede influir en los resultados y en la mejoría percibida por los consultantes (Santibañez et al, 2008; Grenberg, Constantino & Bruce, 2006; Constantino, Arnkoff, Glass, Ametrano, & Smith, 2011), además afectan una serie de aspectos del proceso terapéutico, entre los cuales es posible incluir la duración del tratamiento y la deserción de los consultantes (Santibañez et. al, 2008).

Dentro de las expectativas de los consultantes pueden distinguirse expectativas con respecto al resultado de la psicoterapia y expectativas con respecto al proceso terapéutico (Greenberg, Constantino, & Bruce, 2006). Las expectativas sobre el resultado son definidas como las creencias de los pacientes sobre el pronóstico de las consecuencias que tendría participar de un proceso psicoterapéutico y puede diferenciarse de otros constructos conceptuales como motivo de consulta o preferencia terapéuticas. En psicoterapia, frecuentemente estas expectativas se expresan en un continuo de potenciales beneficios, siendo poco plausibles las expectativas negativas (Constantino, Arnkoff, Glass, Ametrano, & Smith, 2011). Con respecto a las expectativas de los consultantes, referidas a los resultados de la psicoterapia, las investigaciones en términos generales indican una relación directa entre expectativas positivas y resultados positivos de un proceso psicoterapéutico. Por otra parte estas expectativas influyen también en la constitución de la alianza y el vínculo terapéutico (Greenberg, Constantino, & Bruce, 2006).

En relación a las expectativas de los consultantes se ha estudiado en menor medida, las expectativas referidas al proceso terapéutico, que pueden estar referidas al encuadre psicoterapéutico, el rol del paciente y el terapeuta en el proceso terapéutico, y al tipo y duración de la terapia (Greenberg, Constantino & Bruce, 2006). En relación a las expectativas de los consultantes sobre el proceso, Noble et al. (1998) señala que diversas investigaciones indican que la incongruencia entre las expectativas del pacientes y las expectativas del terapeuta sobre el tratamiento, tienen un impacto negativo sobre los resultados psicoterapéuticos, sin embargo, se señala que también existen estudios que son inconsistentes con estos resultados (Greenberg, Constantino & Bruce, 2006).

A pesar de lo incipiente de la investigación en relación a las expectativas sobre el proceso terapéutico, se señala que debe existir respeto por parte del terapeuta en relación a las expectativas y necesidades del consultante, en la medida que una actitud contraria pone en riesgo la relación terapéutica y el proceso terapéutico (Santibáñez et. al; 2008).

### **2.2.3 Objetivos psicoterapéuticos**

La literatura en torno a los objetivos de la psicoterapia en general se ha concentrado en hacer referencia a los objetivos que cada enfoque particular considera como metas a seguir por medio de la psicoterapia. Ahora bien, al situarse en la dis-

cusión propuesta por esta investigación, sin duda puede observarse un cambio entre los objetivos propuestos desde un proceso terapéutico entendido desde la modernidad y aquellos entendidos desde una perspectiva posmoderna. En especial, la perspectiva posmoderna se sitúa críticamente respecto de una concepción modernista de los procesos, que hacen referencia al modelo médico.

La reflexión respecto de los objetivos de un proceso psicoterapéutico refieren al fuerte mandato social al cual respondería la psicoterapia, seguir este mandato sería una forma de dar credibilidad y legitimidad a la disciplina desde un lugar que ya dispondría de ella: el mundo médico (Carli, 1997 en Giovagnoli, Dolcetti, & Panizza, 2008). El modelo de cura, desde el cual estaría fundada la psicología desde sus orígenes, se basaría en la tríada: diagnóstico, pronóstico y terapia (Carli, 1997). Este modelo de cura, por algunos también llamado ortopédico, ha sido sistematizado a partir de ciertos elementos (Fossi, 1991 citado en (Gaj, 2007)) entre los cuales se encuentra el funcionamiento óptimo de un órgano, una modalidad de funcionamiento óptima de un organismo -que implica una condición de bienestar, un cambio de estas condiciones debido a un factor exógeno o endógeno, un conjunto de procedimientos para realizar un diagnóstico y un pronóstico, y por último un curso de la enfermedad, que podría o no terminar con la recuperación de las condiciones de salud iniciales.

De ahí que la diferencia en los objetivos se encuentre determinada por lo que cada enfoque considere como una condición de bienestar a ser lograda por las personas que consultan. Por ejemplo, la terapia cognitiva de Beck (Ruiz Sánchez & Cano Sánchez, 1999) no sólo diferencia etapas claramente definidas para el proceso terapéutico sino que también define objetivos para cada una de esas etapas:

Este plantear objetivos a priori, independiente de la demanda, no es sólo algo que surge desde enfoques modernos en psicoterapia, un ejemplo de esto son los objetivos planteados por Kaye (Botella, Pacheco, & Herrera, 1999) en el cual, la psicoterapia es entendida como una *"génesis intencional de significados y narrativas que puedan transformar la construcción de la experiencia de los clientes mediante un diálogo colaborativo"* (p.6) cuyos objetivos principales remiten tanto a introducir cambios significativos en las narrativas de los consultantes, ampliando sus posibilidades de elección al buscar significados alternativos en un marco relacional;

como a fomentar una trascendencia narrativa, que implicaría un hacerse consciente de la condición discursiva, narrativa y relacional de la experiencia humana.

*Cuadro 2: Ejemplo de objetivos en un Proceso psicoterapéutico desde un enfoque cognitivo.*

	<i>I</i>	<i>II</i>	<i>III</i>
<i>Etapa</i>	Conceptualización del proceso y la observación	Generar alternativas	Mantenimiento, generalización y prevención de recaídas.
<i>Objetivo</i>	Entrenar al paciente para ser un mejor observador de su conducta.	Ayudar al paciente a desarrollar pensamientos y conductas alternativas adaptativas incompatibles con los círculos viciosos anteriores y problemático	Consolidar, mantener y generalizar los cambios logrados y disminuir la probabilidad de recaídas.

Una investigación realizada en Italia, respecto de las representaciones de la demanda en psicoterapia, da como resultado que pueden distinguirse dos modelos dicotómicos de pensar la psicoterapia y sus objetivos, el primero, que respondería al modelo médico, estaría orientado a clasificar a los consultantes al interior de categorías descriptivas y a reconducirlos a la normalidad prevista por el modelo teórico de referencia. El segundo modelo, estaría orientado a construir con el consultante objetivos compartidos construidos en la relación (Paniccia, Dolcetti, Giovagnoli, & Carli, 2005 en Giovagnoli, 2006), de tal modo que el modelo médico de cura no se reproduciría, ya que no se conocería a priori la dirección del proceso, entendiendo al consultante como un agente activo con competencias y objetivos propios, en una demanda inédita, específica y variable, que requiere de un compromiso por parte del consultante.

### **III. Objetivos**

#### **1. Objetivo General**

Conocer los significados de los terapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna en torno a las diferencias epistemológicas entre consultantes y psicoterapeutas.

#### **2. Objetivos Específicos**

Explorar los significados en torno a la distinción epistemológica entre modernidad/posmodernidad relativos al quehacer psicoterapéutico, presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna

Describir los significados en torno a la evaluación que hacen los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna del impacto que tienen las diferencias epistemológicas entre consultantes y terapeutas sobre el proceso psicoterapéutico

Describir los significados en torno a las posibilidades de acción frente a diferencias epistemológicas entre consultantes y terapeutas, presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna

### 3. Preguntas directrices

¿Cuáles son los significados asociados a modernidad y posmodernidad, presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna?

¿Cuáles son los significados asociados al impacto que tienen las diferencias epistemológicas entre consultantes y terapeutas sobre el proceso terapéutico presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna?

¿Cuáles son los significados asociados a las alternativas de acción frente a diferencias epistemológicas entre consultantes y terapeutas presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna?

## **IV. Método**

### **1. Consideraciones Epistemológicas**

El ejercicio reflexivo propuesto por esta investigación, interpela a los terapeutas a posicionarse o explicitar las premisas epistemológicas que se ponen en juego al momento de enfrentarse a la praxis psicoterapéutica. En concordancia a esta propuesta, se considera pertinente que se expliciten aquellas premisas epistemológicas de los investigadores que se plasman al momento de llevar a cabo esta investigación. En este mismo sentido, esta investigación se posiciona desde una epistemología de segundo orden, se asume que los investigadores en tanto sujetos están presente en el producto de su investigación, por lo tanto, reconoce la necesidad de explicitar aquellas conceptualizaciones previas.

Respecto del concepto de realidad, se asume en esta investigación que no se puede acceder a una realidad objetiva, sino que sólo se tiene acceso a la “realidad” a través de construcciones sociales situadas histórica y culturalmente. En este sentido, esta investigación es también un proceso de construcción social de una realidad que emerge de la relación que establecen los investigadores, los informantes y las instituciones involucradas y no el “descubrimiento” objetivo de una realidad preexistente.

Por otra parte, esta investigación asume una concepción del conocimiento que enfatiza en los aspectos pragmáticos y locales del saber. Esto se refleja tanto en las elecciones metodológicas orientadas a rescatar el discurso de los informantes como en el énfasis puesto en aspectos prácticos, que se pueden derivar de la identificación de diferencias epistemológicas entre consultantes y terapeutas.

En concordancia con los puntos ya señalados se considera al lenguaje como producto de una acción conjunta que construye realidad y de carácter polisémico. En esta investigación dicha concepción se expresa en la elección de un análisis de contenido de carácter cualitativo e interpretativo, que permite desplegar y enriquecer el discurso de los informantes.

## **2. Perspectiva Metodológica**

Para los fines de esta investigación la elección de una perspectiva metodológica cualitativa se basa en el hecho de que este enfoque permite comprender a las personas, de manera holística y desde el propio marco de referencia (Taylor & Bogdan, 2008). Según Maxwell (2004) entre los rasgos más característicos de la metodología cualitativa se encuentran el interés por el significado y la interpretación, la importancia dada al contexto y los procesos y finalmente la estrategia inductiva y hermenéutica (Vasilachis, 2006). Asimismo, esta investigación apela al principio de la igualdad esencial en el proceso de conocimiento descrito por Vasilachis (2006) que considera el resultado de este proceso de conocimiento como una construcción cooperativa en la que sujetos esencialmente iguales realizan aportes diferentes, esos aportes son resultados del empleo de maneras diferentes de conocer, siendo sólo una más el conocimiento científico.

## **3. Tipo y Diseño de investigación**

Esta investigación se plantea como un estudio de carácter descriptivo y exploratorio, descriptivo en tanto los objetivos propuestos pretenden acercarse al fenómeno, caracterizándolo desde sus posibles dimensiones; y exploratorio en tanto se constituye como una primera aproximación al fenómeno estudiado y pretende sentar las bases para futuras investigaciones.

## **4. Población y Muestra**

La población de este estudio está compuesta por psicoterapeutas que desarrollan una praxis clínica desde una perspectiva posmoderna. La definición de esta muestra y población responden al hecho de que son los terapeutas, en gran medida gracias a su formación, quienes tienen la posibilidad de realizar distinciones en torno al concepto de epistemología y por lo tanto pueden proporcionar una reflexión elaborada en razón de que la elección de una perspectiva posmoderna en el trabajo psicoterapéutico tiene un carácter consciente y justificado.

El procedimiento de selección de la muestra corresponderá a la técnica de muestreo intencionado y por conveniencia. En esta investigación el tipo de muestra corresponde a una muestra intensiva, en la medida que los casos seleccionados corresponden a expertos que tienen autoridad sobre el tema (Alvarez, 2007). En función de aquello, los criterios de inclusión para seleccionar la muestra son:

a) Psicoterapeuta

b) Mínimo un año de experiencia como terapeuta desde una perspectiva posmoderna

Los criterios a) y b) se establecen con el fin de asegurar que los entrevistados tengan experiencia en la práctica y rol de psicoterapeutas, y que por lo tanto su discurso se elabore desde sus propias vivencias.

En un primer momento, se define como criterio de exclusión a) psicoterapeutas que tienen o han tenido una relación laboral directa con los investigadores, asimismo, se excluyen a b) personas que tengan una relación personal cercana con los investigadores, c) personas que tienen cargos de importancia en generación de políticas que propongan las modalidades de trabajo y reconocimiento laboral de psicólogos clínicos en Chile (en tanto sus respuestas estarían teñidas de la intención de lo que desean generar).

Las características que se esperan de los informantes, son que dispongan de conocimientos y experiencias relativos a la psicoterapia desde una perspectiva posmoderna, habilidad para reflexionar y expresarse con claridad, dispongan de tiempo y disposición para participar de la investigación (Alvarez, 2007).

Finalmente la muestra se constituyó por 9 entrevistados, de los cuales cuatro son mujeres y cinco hombres.

## **5. Instrumento**

Para la recolección de datos textuales, se optó por la utilización de la técnica de entrevista semiestructurada y la construcción de una pauta (ver anexo 1) en razón de que permiten conocer de manera adecuada las unidades significantes de los informantes y su experiencia subjetiva. Por otra parte, las entrevistas semiestructuradas presentan la ventaja de obtener datos optimizando el tiempo dedicado a su recolección (Taylor & Bogdan, 2008) y permite la realización de varias entrevistas en torno a los mismos temas.

Los ejes de la entrevista, al igual que la pauta, fueron validados por el juicio de un profesional experto que participa en la formación de psicólogos clínicos que adscriben a una perspectiva epistemológica posmoderna. Asimismo la pauta de entrevista fue sondeada en una primera entrevista o entrevista piloto, que no fue considerada para la muestra final.

## **6. Análisis de Datos**

El análisis de datos cualitativos textuales obtenidos mediante las entrevistas realizadas a la muestra anteriormente señalada, se realizó en un nivel semántico a través de un análisis cualitativo de contenido. El análisis de Contenido Cualitativo se define como una aproximación empírica, de análisis metodológicamente controlado de textos, al interior de sus contextos de producción (Mayring, 2000). Este proceso a grandes rasgos consiste en la selección de un modelo de comunicación, el desarrollo de un preanálisis, la selección de unidades de análisis, establecimiento de reglas de análisis y códigos de clasificación, desarrollo de categorías e integración final de hallazgos (Cáceres, 2003). Este análisis se realizará con la ayuda del software CAQDA ATLAS.TI 5.0, debido a que dicho software facilita el trabajo con una gran cantidad de datos y se constituye como una plataforma de trabajo adecuada para los procesos de codificación y análisis.

La elección de este tipo de análisis se fundamenta en razón que los objetivos de esta investigación apuntan no sólo a describir y explicitar los significados, sino también a describir las relaciones presentes entre las unidades significantes emergentes.

## **7. Procedimiento**

En un primer momento, se realizó una entrevista piloto con el fin de sondear el instrumento de recolección de datos, que sirvió para introducir algunas modificaciones a la pauta de entrevista. Luego, se contactó a un informante clave, que en este caso correspondió a un docente que participa de la formación de psicoterapeutas desde una perspectiva posmoderna con el fin de establecer contacto con la

muestra inicial. Se elaboró una invitación abierta a participar la cual fue enviada a los correos personales de los psicólogos que cumplían con los criterios de inclusión y exclusión (ver anexo 2). Se concertó una cita individual con cada uno de los psicoterapeutas que manifestaron su interés en colaborar, cita en la cual se firmó el consentimiento informado (ver anexo 3) y se realizó una entrevista semiestructurada, en la que participaron como entrevistadores ambos investigadores cuyo audio fue registrado a través de un computador portátil. Cada entrevista se realizó en horarios y lugares definidos por los mismos informantes entre el 20 de abril y el 11 de julio de 2011.

En el transcurso del trabajo de campo se modificó el criterio de inclusión *b) Mínimo un año de experiencia como terapeuta*, quedando como criterio definitivo *b) Mínimo un año de experiencia como terapeuta desde una perspectiva posmoderna*, en razón de esta modificación se eliminaron 3 entrevistas del análisis. Esta modificación se basa en el hecho de que en el caso de terapeutas que recién comienzan a trabajar desde una perspectiva posmoderna, mantienen en muchas ocasiones formas de trabajo modernas con las cuales tienen relaciones contradictorias; por lo cual no se constituyen como informantes idóneos para los objetivos de esta investigación.

Durante el trabajo de campo la pauta de entrevista fue modificada a partir de los datos cualitativos textuales que fueron emergiendo en la realización y análisis de las entrevistas. En concreto los cambios fueron dejar de indagar en torno a la *Relación entre epistemología, teoría y modelo además de las Consideraciones estratégicas y técnicas que emergen a partir de las diferencias epistemológicas*, debido a que no se encontraron significados relacionados en torno a esos temas, mientras que se agregó como tópicos a indagar *Descripción del Impacto de las diferencias epistemológicas en el encuadre psicoterapéutico*, debido a su emergencia entre los aspectos del proceso terapéutico afectados por el impacto de las diferencias epistemológicas entre consultantes y terapeutas.

Las entrevistas fueron transcritas en texto utilizando los programas *Microsoft Word 2007*, *LibreOfficeWriter 3*, *Express Scribe*, *Audacity 1.3 Beta* y *Reproductor de Películas TOTEM 2.32.0*. Se anexan a este documento, dos transcripciones de

entrevista con el fin de ejemplificar este proceso, siendo seleccionadas de acuerdo a su densidad y el género del entrevistado (ver anexo 4).

Se elaboró una pauta de preanálisis (ver anexo 5) en la cual se definieron las unidades de análisis, códigos de primer orden y la sintaxis de los códigos. El análisis fue realizado con el programa CAQDA *Atlas.ti 5.0* y consistió en un proceso recursivo en el cual las etapas se fueron superponiendo y retomando de forma continua a medida que se iban sumando datos textuales. De manera acotada se puede describir en tres momentos, cuya primera etapa fue una codificación abierta, en un segundo momento en la organización de códigos en categorías y en un tercer momento en la organización de los códigos y categorías de acuerdo a sus relaciones respecto de las dimensiones definidas en el preanálisis. Dado que en las transcripciones no incluyen en todos los casos descripciones lingüísticas y paralingüísticas, el análisis fue realizado con las transcripciones de las entrevistas y sus grabaciones de audio. Los resultados fueron redactados a partir de las redes conceptuales generadas a través de este procedimiento.

## **8. Validez y Confiabilidad**

Los criterios de rigurosidad metodológica propuestos para esta investigación son la adecuación y la propiedad. La adecuación consiste en asegurar la calidad y la cantidad de los datos obtenidos. Mientras que el concepto de propiedad se refiere a la relación entre la información obtenida y su correspondencia con las necesidades y exigencias de la investigación que se lleva a cabo (Montero, 2006, pág. 12). Si bien los criterios propuestos para asegurar la rigurosidad de esta investigación han sido precisados, el debate aún está abierto respecto de cuáles son los criterios de rigor metodológico y validez propios de este enfoque, existiendo diversas tradiciones y denominaciones en las que aún no se ha llegado a consenso ni se ha consolidado alguna en particular (Montero, 2006).

## **9. Consideraciones Éticas**

En la presente investigación se resguardó el bienestar de los participantes, contando con el consentimiento informado y por escrito, que informó respecto del

carácter del estudio, sus objetivos y de los procedimientos implicados, en particular del registro de las entrevistas y de su confidencialidad. Los participantes tenían el derecho de suspender su participación en el momento que estimaran conveniente. Esta investigación cumple a cabalidad con los criterios éticos establecidos en el artículo 15 del Código Ética Profesional del Colegio de Psicólogos de Chile (1999).

## V. Resultados

A continuación se presentan los resultados a fin de responder las tres preguntas directrices que guían esta investigación. De acuerdo a esto, se describen 7 dimensiones que surgen de la revisión bibliográfica y los objetivos de la investigación, a saber: Modernidad y Posmodernidad; Epistemología, Epistemología Personal, Diferencias Epistemológicas y Proceso Psicoterapéutico; y finalmente Posibilidades de acción. Estas dimensiones fueron agrupadas según su pertinencia respecto de las preguntas directrices, ordenándose de la siguiente manera:

Cuadro 3: Pregunta directriz, dimensiones y categorías.

Pregunta Directriz	Dimensiones	Categorías	
<i>¿Cuáles son los significados asociados a modernidad y posmodernidad, presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna?</i>	Modernidad	Definición	
		Relación con la Psicoterapia	
		Críticas	
	Posmodernidad	Definición	
		Actitud Posmoderna	
		Relación con la Psicoterapia	
		Críticas	
	<i>¿Cuáles son los significados asociados al impacto que tienen las diferencias epistemológicas entre consultantes y terapeutas sobre el proceso terapéutico presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna?</i>	Epistemología	Definición
			Referencia a Consultantes
Epistemología Personal		Definición	
		Posición Epistemológica	
		Relación con el Contexto	
Diferencias Epistemológicas		Definición,	
		Recursos y Dificultades,	
		Proceso Psicoterapéutico	
Proceso Psicoterapéutico		Repercusiones en el terapeuta	
		Definición	
		Características	
		Objetivos, encuadre y fin del proceso	
		Relación Terapéutica	
<i>¿Cuáles son los significados asociados a las alternativas de acción frente a las diferencias epistemológicas entre consultantes y terapeutas presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna?</i>		Posibilidades de acción	Críticas
			Exploración
	Transparencia		
	Posibilidades de acción	Otras alternativas	

## 1. Significados Asociados a Modernidad y Posmodernidad

En relación a la pregunta directriz *¿Cuáles son los significados asociados a modernidad y posmodernidad, presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna?* se definieron de acuerdo a la revisión bibliográfica dos dimensiones: “Modernidad” y “Posmodernidad”, que en específico hacen referencia a la distinción que realiza Echeverría de ambos conceptos en tanto paradigmas de base (Ver anexo 5 documento de preanálisis). En general las distinciones realizadas en torno a la modernidad tendían a ser críticas, en su gran mayoría, asociadas a las consecuencias sociales de prácticas basadas en premisas modernas y aspectos relativos al proceso psicoterapéutico. Respecto de la posmodernidad, las distinciones realizadas por los entrevistados refieren en su mayor parte a aspectos prácticos relativos al asumir una perspectiva posmoderna, aunque enfatizan más en las ventajas de adoptar esta posición.

### 1.1 Modernidad

Los códigos pertenecientes a la dimensión modernidad, fueron organizados en torno a tres categorías, a saber, Definición, Relación con la Psicología y Críticas. Estas categorías, sintetizan los significados presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna y representan los ejes a través de los cuales caracterizan la modernidad. Estos ejes tienen que ver con la definición y caracterización propiamente tal de la modernidad, con su relación y expresión en la psicología y psicoterapia y finalmente con aquellos elementos o consecuencias de la modernidad frente a los cuales toman distancia.

En relación a la primera categoría es posible señalar que según el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna, la modernidad es concebida a partir de una serie de elementos, entre los cuales se encuentra la relación con la realidad, entendiendo la modernidad como un **no** cuestionamiento de ésta. Este modo de relacionarse con la realidad estaría asociado a una actitud de comodidad, asimismo, este no cuestionamiento de la realidad estaría asociado a las prácticas modernas basadas en el método científico para generar conocimiento:

*“Pero obviamente está esa definición clásica de la epistemología moderna entendida como en el no cuestionamiento de, eeehh, del fenómeno que se busca aprender y que se toma como ese fenómeno como algo que es po-*

*sible medir, cuantificar y que a través de ciertas técnicas que nos entrega la metodología de investigación” (Entrevista 2, página 5).*

Es así como, la relación con las nociones de conocimiento y subjetividad entendidas desde la modernidad, es de crítica siendo vistas como una forma de reproducción del un modo de entender y una subjetividad:

*“creo que la recepción como digo yo hospitalaria de esas nociones, no solamente reproduce una forma de entender las cosas sino también una forma de apareamiento de la subjetividad” (Entrevista 3, página 5)*

Con respecto a la categoría que relaciona la modernidad con la psicología es posible señalar que según los psicólogos clínicos que adscriben a una perspectiva posmoderna, la modernidad se manifiesta en la psicoterapia en la medida en la que el rol del terapeuta es concebido como un terapeuta experto, que diagnóstica y pronostica:

*“desde la mirada más moderna, el experto que todo lo puede ver, que sabe lo que al otro le ocurre, que conoce, que predice, que pronostica” (Entrevista 4, página 7)*

Este rol de experto es asimismo asociado a un saber que daría la facultad de juzgar y decidir aquello que está bien o que está mal:

*“donde el terapeuta se ubica desde una posición en el, en el saber hacer, en el saber de lo que está bien y lo está mal” (Entrevista 7, página 5).*

Esta posición de experticia facilitaría que el rol del terapeuta estuviera basado en la directividad y en la pretensión de generar un cambio, definiendo tanto las condiciones iniciales como las finales derivadas de su intervención:

*“la distinción entre modernidad, yo creo que el terapeuta moderno tiene la pretensión de generar un cambio y de definir cuál va a ser ese cambio” (Entrevista 6, página 6)*

Con respecto a la categoría “Crítica”, los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna, señalan que el entender la psicoterapia desde la modernidad, daría paso a problemas sociales ligados al modelo de salud mental concebido desde una visión causalista:

*“yo creo que a nivel de sociedad da mucha seguridad, ese es todavía un problema social” (Entrevista 7, página 7)*

En este sentido se señala que la modernidad está a la base de mecanismos de exclusión/inclusión, marginalidad que surgiría desde la institucionalidad legal:

*“es un marco absolutamente moderno, es un campo más modernista, es una estructura que se basa en la exclusión y en la inclusión de comportamientos, de personas, de características de esas personas, etc. y en la marginación también” (Entrevista 4, página 4)*

También es posible señalar elementos que atañen a la salud mental y la práctica psicoterapéutica, en especial aquellos referidos a la modernidad en tanto reproducción, ya sea de posiciones jerárquicas de poder como de formas de saber absoluto:

*“creo que en este otro modelo también se perpetua el poder por el poder también, o sea esto del tener como un título, y que por eso yo tenga la capacidad de decidir por el otro” (Entrevista 10, página 11);*

Además, esta reproducción también se daría en una forma de entender la psicoterapia de manera asistencialista, donde el terapeuta se haría cargo de solucionar los problemas de un otro:

*“siento que se perpetúan como ciclos más asistencialistas, donde en el fondo yo externalizo mi malestar en el fondo, entonces que el otro me solucione un poco las dificultades que tenga” (Entrevista 10, página 9).*

La crítica también alude a una actitud de irresponsabilidad que estaría detrás de la reproducción de los discursos sobre las concepciones de salud y enfermedad mental:

*“conversando tu con tus colegas con una soltura eh, casi como irresponsable un poco, como no está paciente tiene tal cosa y hay que hacer tal cosa” (Entrevista 2, página 6)*

## 1.2 Posmodernidad

La dimensión Posmodernidad es entendida como una mirada crítica a la modernidad y una cibernética de segundo orden. A pesar de la complejidad de los

significados en torno a la noción de posmodernidad, es posible agrupar estos significados en torno a las categorías de definición, actitud posmoderna, relación con la psicoterapia y críticas. Estas categorías se definen de manera análoga al proceso realizado en torno al concepto de modernidad, agregándose el concepto de actitud posmoderna que agrupa a los significados que se relacionan con la comprensión de la posmodernidad como una forma de posicionarse frente a las relaciones.

En relación a la categoría “Definición” es posible señalar que la Posmodernidad es definida por los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna como un poner la realidad entre paréntesis, cuestionando el rol de la razón:

*“es la realidad entre paréntesis, todo está en los textos cierto, o está epistemología que problematiza la noción de razón, la noción de que habría una, habría algo que es raci.... que es aprehensible a través de la razón”*  
(Entrevista 2, página 6)

Este poner entre paréntesis estaría caracterizado por una aceptación de la incertidumbre y una mirada dialógica:

*“es algo que acepta la incertidumbre, que busca el, se vincula más con lo dialógico que con lo, más que con una mirada unidireccional, no sé. Eso”*  
(Entrevista 2, página 6),

que estaría en permanente construcción, dificultando la identificación con ciertas categorías teóricas:

*“por otro lado siento que todo está como en permanente construcción entonces no me atrevería asegurar si esto modelos son como más modernos, estos más posmodernos”* (Entrevista 10, página 7).

Y también se constituiría como una posición referencial, a lo cual se aspira, epistemológicamente hablando, pero desde la cual no se podrían posicionar:

*“también es algo que aspira, una epistemología posmoderna yo encuentro que es una, algo como, algo que uno busca, algo a lo cual uno hace referencia, pero que no necesariamente es donde yo estoy dentro, la epistemología”* (Entrevista 2, página 9)

Otro aspecto de la dimensión Posmodernidad es que no es entendida como un momento posterior a la modernidad sino que como una transición cultural, en la que conviven ambas formas de entender la realidad:

*“Eso es como yo lo veo. Eso es como yo lo veo. Yo creo que el modernismo, o sea la epistemología desde la modernidad a la posmodernidad ha sido como un tránsito, pero que tiene que ver con una cosa cultural” (Entrevista 7, página 12)*

Así como también es concebida como una posición esperanzadora, que abriría posibilidades a las personas que se encuentran restringidas por el dolor o la dificultad:

*“da mayores posibilidades de cambio, da mayores posibilidades de cambiar a las personas o más esperanzas de cambiar, instalarse desde un modelo que te puede que (7 seg) desde un modelo que te permite eso” (Entrevista 7, página 5).*

La Posmodernidad, según los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna, se puede distinguir del relativismo, algo que es criticado en la medida en que en la práctica es necesario tomar posición respecto de ciertos temas:

*“Pero no se trata de ser relativista porque hay situaciones que, que implican acciones que son más directivas, que son más categóricas en algún sentido y que implican también la coexistencia con otro saber porque este no es EL saber” (Entrevista 4, página 18)*

Además, la perspectiva epistemológica posmoderna confluiría con el construccionismo:

*“el construccionismo social en parte para mí también, eehhh, es como que se, confluyen mucho con esta mirada posmoderna” (Entrevista 2, página 6)*

En relación a la categoría Actitud Posmoderna, los significados presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna, también caracterizan la posmodernidad como una actitud, en la medida que es valorada como una actitud inicial y una actitud de cuestionamiento:

*“ahora si rescato esa actitud posmoderna, que es como esa actitud de observancia, de cautela, pero creo que esa es una actitud inicial” (Entrevista 3, página 6);*

*“un intento de alejarse de está como tranquilidad que te está entregando el conocimiento, no sé, bien como sentido, bien como personal lo digo yo” (Entrevista 2, página 6),*

Asimismo, la actitud posmoderna es una actitud de aceptación de la incertidumbre y una actitud de resistencia frente a la modernidad, que cuestionaría las premisas que la sostienen:

*“es algo que acepta la incertidumbre, que busca el, se vincula más con lo dialógico que con lo, más que con una mirada unidireccional, no sé. Eso.” (Entrevista 2, página 6),*

*“cuestionando las tesis centrales de la modernidad, creo que siempre hay una suerte de traumatización con la modernidad en la posmodernidad, una resistencia” (Entrevista 3, página 6)*

Además, la actitud posmoderna es una actitud ética de cuidado y respeto del otro:

*“para mí la actitud posmoderna que es una actitud ética también, como tú te relacionas con una ética de cuidado del otro, de respeto del otro” (Entrevista 4, página 20).*

Sin embargo, los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna advierten que como actitud, la posmodernidad dificulta el tomar posiciones, promoviendo la des-responsabilización cuando ésta es mal entendida:

*“pero me cuesta encontrar una formulación posmoderna que me permita tomar una posición” (Entrevista 3, página 6);*

*“y muchas veces esta actitud de la des-responsabilización posmoderna mal entendida, te lleva un poco a ser Pilatos del proceso que estás llevando” (Entrevista 3, página 6)*

Respecto a la categoría de Relación con la psicoterapia, los significados presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna señalan que la posmodernidad es algo que nace fuera de la psicología:

*“algo como que nace tal vez fuera de la psicología” (Entrevista 2, página 6),*

y que como perspectiva no es exclusiva de los modelos sistémicos de psicoterapia, ni menos de la psicoterapia en cuanto disciplina:

*“entonces, tengo súper claro que eso no es algo tampoco privativo del modelo sistémico, ni siquiera de la psicoterapia” (Entrevista 4, página 22)*

Específicamente en lo relativo a la psicoterapia, la posmodernidad implica una conceptualización del proceso terapéutico como el encuentro entre dos expertos, redefiniendo el rol del terapeuta:

*“A mí me pasa que, que creo que desde una actitud más posmoderna, el rol del terapeuta se redefine absolutamente.” (Entrevista 4, página 6);*

sin embargo, esta redefinición no es suficiente ya que también es posible generar relaciones normativas en psicoterapia a pesar de posicionarse desde la posmodernidad:

*“detrás de toda esa postura abierta y deconstructiva, que sé yo, siempre hay alguna normatividad” (Entrevista 3, página 12).*

Con respecto a la categoría referida a Críticas hacia la posmodernidad, los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna señalan que la posmodernidad estaría definida desde la negatividad:

*“pero a mí lo que me produce problemas más bien es la estructura de la palabra, posmodernidad, no es solo porque haya pasado la modernidad uno podría decir extra modernidad también o fuera de la modernidad o no coincidente con el proyecto moderno” (Entrevista 6, página 3);*

Siendo a la vez calificado como un concepto demasiado amplio, utilizado para englobar múltiples aspectos:

*“Por eso yo les contaba un poco lo posmoderno White, distingue eso, entonces para es mejor hablar de post estructuralismo porque para él posmodernidad es también una bolsa de gato, es muy amplio” (Entrevista 4, página 7)*

Otras críticas fueron referidas respecto de las cualidades de tipo dogmático que podrían adquirir ciertas posiciones desde la posmodernidad, concibiéndose como un punto de vista que suele estructurarse como una religión:

*“que es producto de una perturbación que me pasa con eso, no sé si cuando dije lo de las religiones, yo creo que igual se ponen en juego cierto elemento religioso, como que uno perteneciese a otra religión, como a la*

*religión del posmodernismo contra la religión del modernismo” (Entrevista 6, página 19);*

Un aspecto fundamental al momento de situarse críticamente respecto de la posmodernidad tiene que ver con que en ciertas situaciones o llegado el momento, es necesario tomar decisiones:

*“la posmodernidad ve las cosas muy aporéticas, como que todo puede ser y puede ser su opuesto también, pero también en algún momento hay que tomar la decisión” (Entrevista 3, página 6).*

## **2. Diferencias epistemológicas y Proceso terapéutico**

En relación a la pregunta directriz *¿Cuáles son los significados asociados al impacto que tienen las diferencias epistemológicas entre consultantes y terapeutas sobre el proceso terapéutico presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna?* se definieron cuatro dimensiones: Epistemología, Epistemología Personal, Diferencias Epistemológicas y Proceso Terapéutico. Las dimensiones de epistemología y epistemología personal se definen como conceptos relevantes para el análisis, con el fin de distinguir entre los significados en torno a la epistemología en tanto disciplina y los significados en torno a la propia posición epistemológica. Además, la indagación sobre epistemología personal permite comparar los significados presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna con los resultados obtenidos por las líneas de investigación sobre epistemología personal y epistemología del terapeuta. La inclusión de las dimensiones de proceso terapéutico y diferencias epistemológicas se basa en los objetivos de la presente investigación, en la medida que permiten describir los significados en torno a las diferencias epistemológicas entre consultantes y terapeutas.

### **2.1 Epistemología**

Los significados pertenecientes a la dimensión de *epistemología* se organizaron en torno a las categorías, *Definición* y *Referencia a los Consultantes*. La categoría *Definición* se compone por aquellos significados que describen y caracterizan el concepto de epistemología, mientras que la categoría *Referencia a los Consultantes*, está compuesta por aquellos significados en torno a los aspectos de la

epistemología de los consultantes que se deben considerar en la relación terapéutica.

En relación a la categoría Definición, el concepto de Epistemología es definido por los psicólogos que adscriben a una perspectiva posmoderna como un intento de conocer el conocer, y al mismo tiempo como la relación que se tiene con el mundo:

*“yo diría que para mí la epistemología tiene que ver con las categorías de entendimiento de la posibilidad de conocer que tiene un personaje cualquiera, un observador, un participante, lo que sea, cuáles son las categorías que constituyen la posibilidad de entendimiento, la posibilidad del conocer” (Entrevista 3, página 2);*

*“el modo en que nos enfrentamos al mundo, si me haces definirlo en términos generales” (Entrevista 6, página 4)*

Este conocer el conocer estaría caracterizado por un proceso de cuestionamiento constante del propio entendimiento:

*“Para mí es como eso, es como ehh, hacer uso de lo que uno mismo de alguno u otra manera busca ¿Me entiende? Poner en duda también eso mismo que uno también está afirmando o de alguna otra manera no tomar como tan rígida esa manera de entender que se tiene o esa manera de comprender” (Entrevista 2, página 4),*

que enfatizaría la relación que tiene el observador con aquello que observa, es decir, el grado de implicancia del observador en lo observado:

*“se presenta esta relación entre el observador y lo observado que nos permite definir si aquello que estamos mirando tiene algo en su otro o no, en términos súper sencillos cuán implicados estamos en esa observación, si somos parte de esa observación” (Entrevista 4, página 2),*

En ese sentido, la relación que se tienen con el mundo, no es sólo un observar, sino que esta relación es concebida como una acción:

*“desde esa mirada para mí la epistemología da cuenta también de una postura de vida, no solo una filosofía en el sentido teórico conceptualizador, sino también una pragmática, la epistemología la veo como una epistemo-praxis, como una mirada que inevitablemente está siendo, tendría*

*que estar siempre asociado a una pragmática en la vida” (Entrevista 4, página 2)*

La definición de “Epistemología como acción”, se entiende en la medida en que la epistemología es concebida como una forma de reproducir o transformar la realidad:

*“Yo creo que esa definición, la respuesta que uno da a eso, ehhh define muchas cosas más que una posición de conocimiento, creo que define como uno reproduce y transforma la realidad también, o como uno se para políticamente frente a esa realidad, o la construcción de verdad” (Entrevista 3, página 3).*

Entre las características asociadas al concepto de Epistemología se señala que es imposible para una persona no tener una epistemología:

*“Ustedes se acuerdan o lo habrán leído seguramente, esta cosa de Gregory Bateson, que decía que todo el mundo tiene una epistemología” (Entrevista 8, página 2),*

y que esta epistemología no sería completamente elegida por las personas:

*“Nosotros no la elegimos totalmente sino que nos encontramos operando ya, dentro de ella, pensando dentro de ella, reflexionando dentro de ella, sintiendo dentro de ella, percibiendo dentro de ella” (Entrevista 8, página 2)*

Asimismo, la epistemología estaría caracterizada por la imposibilidad de pensarla aislada de otras dimensiones, tales como la ética y la política:

*“otra cosa, ahora para mí la epistemología no puede ser vista por sí sola, ah, uno de los errores que se han cometido con los niveles jerárquicos conceptuales por ejemplo, es mirar, asumir que se tiene la posibilidad de mirar la epistemología en sí misma como aislada de otros aspectos, como los aspectos éticos, políticos, los aspectos teóricos y tecnológicos, o tácticos, etc.” (Entrevista 3, página 3).*

En referencia a la epistemología de los consultantes, los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna señalan que la posición epistemológica de los consultantes es ignorada por ellos:

*“Así como la gente no catcha de ser sujeto psicológico, entonces yo creo que las personas, si, entran asumiendo una posición epistemológica, claramente sin saberlo, sin explicitárselo”, (Entrevista 3, página 14),*

Aún cuando, es necesario asegurar su inclusión en el proceso terapéutico, pudiendo ser deconstruida:

*“si decimos que la epistemología lo que hace es aproximar desde la diferencia, la (visión) de este problema uno tiene que saber generar un espacio donde esas diferencias aparezcan, dialoguen entre sí, estén al servicio de ciertas rutas, nunca sean excluidas, absolutamente, pero si puedan ser deconstruidas, si puedan ser (desvanecidas) como decía hace un rato” (Entrevista 3, página 23);*

Sin embargo, la explicitación de las premisas epistemológicas en el proceso terapéutico por parte del terapeuta puede ser percibida por los consultantes como una amenaza, no sabiendo muy bien porqué:

*“yo no creo que este dado, yo no creo que baste con decir: bueno aquí vamos a construir juntos que se yo, o decirle: señora yo no le voy a decir lo que usted tiene que hacer, porque en el fondo está a la base y no se lo digo a ella, pero esta es una co-construcción por lo tanto no lo voy a decir yo, pero en ese momento la persona está siendo en gran medida, se está sintiendo probablemente amenazada y no está entendiendo porqué” (Entrevista 3, página 4).*

## 2.2 Epistemología personal

La Dimensión Epistemología Personal está compuesta por un conjunto de significados agrupados en las categorías, *Definición, Posición Epistemológica y Relación con el Contexto*. Bajo la categoría *Definición* se agrupan aquellos significados que se vinculan con la caracterización y definición de su propia Epistemología Personal, bajo la categoría *Posición Epistemológica* se agrupan los significados en torno a la forma en que se expresa su propia epistemología personal. Por otra parte las categorías *Relación con el Contexto*, hacen referencia a la complejidad en la cual los terapeutas se desempeñan y en las implicancias que su posición epistemológica les trae respecto del contexto.

En lo relativo a la categoría *Definición*, los significados presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna, señalan que la Epistemología personal es considerada una construcción de conocimiento que se da en la relación con un otro:

*“se constituye a partir de una relación con otro, pero cuyas coordenadas están frágilmente instaladas en un espacio colaborativo” (Entrevista 3, página 3)*

Esta construcción conjunta del conocimiento se realizaría a través del lenguaje:

*“el tema del lenguaje también, de cómo nos construimos en el lenguaje” (Entrevista 10, página 3)*

y al igual que la categoría Epistemología, la Epistemología personal es entendida como una acción:

*al fin y al cabo igual es algo que es una acción, es una actitud, igual es un ...ción de palabras, cachai?” (Entrevista 2, página 21).*

En relación a la categoría *Posición Epistemológica* por parte de los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna se caracteriza por una concepción del cambio como algo relacional:

*“El cambio de los individuos no estaba adentro, sino que estaba entre... que tenía que ver con lo que sucedía en las relaciones entre las personas.” (Entrevista 7, página 2),*

Y por posicionarse desde una aspiración a una concepción ecológica relacional:

*“no separo la epistemología de una mirada más ecológica también, en el sentido no greenpeace, sino en un sentido más de ecología de la mente y también de conexión con el todo, una mirada más relacional” (Entrevista 4, página 3).*

La Epistemología personal también estaría caracterizada por el reconocimiento de la existencia de una realidad distinta para cada persona, y a la cual no se podría acceder de manera directa, sino que solamente por medio del relato:

*“hay tantas realidades como personas existen, eh, todos tenemos experiencias diferentes, tenemos historias distintas, tenemos mundos distintos”*  
(Entrevista 7, página 4)

y otra de sus características sería la inclusión del observador dentro del proceso de observación:

*“enfático además dentro de esa mirada donde se incluye al observador”*  
(Entrevista 4, página 3).

Por otra parte, la Posición Epistemológica de los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna hace referencia al construccionismo social y al constructivismo:

*“y dentro de eso como una, una mirada construccionista, ¿cierto? como el entender que él, la construcción de mundo, en particular y como lo que planteaba Maturana.”* (Entrevista 10, página 5).

Finalmente la posición epistemológica de los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna se manifiestan en elementos de la práctica clínica, a saber, la generación de espacios de resistencia entre consultantes y terapeutas, una concepción crítica del diagnóstico psicológico y en el énfasis dado a la indagación respecto de la historia relacional:

*“pero al mismo tiempo generar un espacio de resistencia entre el consultante y el terapeuta de manera de generar cuestionamientos, críticas, reflexiones que permitan movilizar desde otro lado las personas”* (Entrevista 4, página 5),

En relación a la categoría *Relación con el Contexto* los significados presentes en el discurso de psicoterapeutas señalan que la epistemología personal se vincula con la elección de trabajar en contextos públicos y/o vulnerables:

*“Eso, eso me pasa con esos contextos en los que yo he trabajado, yo tengo, particularmente además he decidido trabajar en esas cuestiones, en esos contextos, a mí no me gusta atender en consulta privada, yo lo he intentando y de verdad, me gusta trabajar siempre en contextos públicos y contextos también con personas de escasos recursos porque siento que es ahí donde hay una mayor manipulación también de las instituciones”*  
(Entrevista 4, Página 7),

Estos contextos en la medida en que se presentan con una mayor dificultad y complejidad, serían entendidos por los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna como un desafío:

*“Ese para mí ha sido siempre un desafío, en el plano del maltrato y el abuso sexual, un desafío enorme porque las medidas pueden ser tremendamente traumáticas” (Entrevista 4, página 5)*

En la medida que estos contextos son considerados como un reto, las relaciones que establecen los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna se caracterizan por ser relaciones de enfrentamiento entre la posición epistemológica de los terapeutas y el contexto, así como también con la de los consultantes que se encuentran inmersos en él:

*“Entonces desde esa mirada, inevitablemente chocan siempre, en ese marco tan rígido, en esa estructura tan rígida de intervención, aparece, siempre emerge la relación con la epistemología, en este caso de los terapeutas que trabajan en este tipo de contexto y los paciente que están también con sus propias epistemologías en ese contexto” (Entrevista 4, página 4).*

Por otra parte, el hecho de considerar estos contextos como un desafío abre la posibilidad para que los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna puedan concebirlos como facilitadores del trabajo terapéutico, en la medida en la que las intervenciones pueden ser pensadas desde una observación de segundo orden que permita cerciorarse de que la práctica psicoterapéutica no se ve envuelta en prácticas coactivas, normalizadoras, y violentas:

*“Esa coactividad, esa normalización, esa violencia con la intervención es algo que permanentemente te lleva a pensar, a mí me lleva a pensar, cómo me arreglo aquí para no ser violenta en la relación con el otro, para yo no estar imponiendo mis contenidos” (Entrevista 4, página 4).*

Una última distinción relativa a la epistemología personal guarda relación con los dominios en los cuáles esta posición tendría implicancia. Es decir, si bien se asume una determinada posición epistemológica, en tanto aspiración y actitud en la praxis psicoterapéutica, esta no es posible de asumir en todos los aspectos de la vida, ya sea por elección, pertinencia o posibilidad:

*“me es más fácil mirar constructivísticamente o construccionísticamente, una en el trabajo por supuesto y en la vida lo intento, pero por lo general igual yo encuentro que gran parte del tiempo me muevo como que la realidad existe, si no ando por el mundo como que todo es construcción, no, todavía no llego a esa capacidad o espero todavía llegar, no sé. En psicoterapia creo que puedo hacerlo, que puedo hacerlo más fácilmente, intento hacerlo en la vida cotidiana pero no me es tan fácil” (Entrevista 12, página 2).*

### 2.3 Proceso Psicoterapéutico

La pregunta respecto de cuáles son los significados asociados respecto de la noción de proceso psicoterapéutico desde los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna surge de la necesidad de corroborar, con anterioridad a hacer la pregunta respecto de las implicancias e impacto de las diferencias epistemológicas sobre el proceso, si es que las nociones que se manejan al respecto guardan relación con la literatura y con la posición y experiencia de los investigadores.

A continuación se detallan los resultados relativos a la dimensión Proceso Psicoterapéutico, de cuyo análisis emergieron cinco categorías: *i* Definición; *ii* Características; *iii* Objetivos y fin del proceso terapéutico; *iv* Relación Terapéutica, Consultantes; y por último *v* Críticas a la noción de proceso terapéutico.

El proceso terapéutico, según los significados presentes en el discurso de los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna tiene como uno de sus elementos fundamentales la resignificación de las premisas o relatos de los consultantes. Este proceso de resignificación tendría lugar en una relación que se constituiría como un encuentro:

*“y ahí hay un experto que ayuda al otro a ver como de que manera resignifica algunos elementos, pero no es que uno ponga el significado y domine con su significado, sino que trata de ver como el otro entiende de una manera a veces diferente o que le sirva más algunas experiencias. Entonces hay un encuentro, hay un proceso de conocimiento, de diálogo y de resignificación un poco” (Entrevista 4, página 9).*

Esta relación entre expertos respondería a una planificación, la cual se daría en un nivel de orientaciones generales que no necesariamente actuarían como

elementos restrictivos, concibiéndose como una relación planificada abierta a cambios y modificaciones:

*“yo lo definiría como un plan que se establece, un plan que se establece en una relación, en una relación de un terapeuta con quienes consultan que tiene alguna orientación, es proceso porque tiene ciertas distinciones que uno puede revisar en el tiempo, lo que no quiere decir que sea una estructurada cerrada e inmodificable” (Entrevista 3, página 11)*

Estas orientaciones generales surgen en un proceso de indagación transversal y longitudinal, que abarcaría no sólo aquello que en el presente se destaca en la vida del consultante sino que también en aquellos elementos de la historia y de como se ha vivido esa historia, que podrían ser relevantes para el proceso:

*“después del motivo de consulta empiezas como ah, (3 seg) a ver que, cuales son las relaciones que establece esa persona con distintas... como se posiciona él, desde hijo, desde compañero, desde amigo, desde pololo, etc., como se ha ido for-, como ahora es lo que es, como se, como, yo me fijo mucho en analizar, en revisar, junto con esta persona, como su historia, la experiencia” (Entrevista 7, página 7)*

Además, según los significados presentes en el discurso de los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna, el proceso psicoterapéutico también debiese ser un proceso de responsabilización de los consultantes:

*“a lo mejor no se va a responsabilizar de lo que le sucede en el momento, yo creo que la responsabilización también es un proceso, es parte del proceso” (Entrevista 7, página 17)*

El proceso terapéutico también es definido como un espacio crítico, en el cuál la deconstrucción juega un papel importante, además de ser un encuentro que posibilita la apertura de posibilidades:

*“Si bien, si bien en objetivos hay expectativas, también trabajar, deconstruir mucho eso, yo creo que así como se resignifica, se deconstruye mucho, para ver que está pasando y realmente de conocer al otro al margen del diagnostico, a partir de eso los objetivos se construyen en conjunto” (Entrevista 4, página 9).*

A pesar de ser una relación planificada, los significados de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna, enfatizan en el hecho de que es una relación co-construida por consultantes y terapeutas:

*“el proceso terapéutico entre el consultante y el terapeuta, desde como yo lo veo, es una co-construcción” (Entrevista 7, página 7).*

Por otra parte, según los significados presentes en el discurso de psicólogos que adscriben a una perspectiva posmoderna algunos elementos que definen el proceso terapéutico tendrían relación con entender la psicoterapia como un encuentro en el cuál consultante y terapeuta son expertos en áreas distintas, en otras palabras el proceso psicoterapéutico es entendido como un encuentro entre dos expertos:

*“Para mí un proceso terapéutico es un, es una posibilidad de encuentro entre una persona que tiene algún cierto saber, un posible saber, y otro que está sufriendo o que se siente de alguna manera limitado por una situación, afectado por una situación, por alguna definición de sí mismo por alguna, conflicto en alguna relación, etc.” (Entrevista 4, página 8);*

Una segunda categoría dentro de la dimensión proceso psicoterapéutico tiene que ver con las características que se le atribuyen. Los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna, caracterizan el proceso terapéutico como un proceso dónde no es posible controlar todas las variables:

*“pero algo pasa, sobre lo que uno no tiene control, que tendrá que ver con ciertas variables que no pasan por (el proceso) de la información pero que si son súper valiosas en el espacio de la terapia” (Entrevista 6, página 16);*

Otra de las características que se le atribuyen al proceso terapéutico guarda relación con un sentido temporal, en el que no sólo las variables importantes se encuentran en el presente, sino que estas se proyectan al futuro:

*“yo encuentro que hay en ese invitar tú estás connotando que vamos a iniciar un proceso, algo que temporalmente es, que tiene un sentido no solo del presente, presente futuro yo encuentro” (Entrevista 2, página 12).*

Además los procesos estarían fuertemente influidos por la motivación a trabajar en ellos de los consultantes, un proceso no se da de la misma forma si es que consultan por voluntad propia o son derivados por instituciones de control social:

*“la motivación para el cambio que tenga la persona también como la, no es lo mismo trabajar con alguien que viene derivado de tribunales que viene obligado a que alguien que quiere venir porque considera que tiene problematizado un tema y que quiere trabajarlo” (Entrevista 10, página 5).*

Y cuyos principios se relacionan con la transparencia, la curiosidad y la colaboración:

*“sino que yo ahora asumo actitudes que a mí me hacen sentido, la curiosidad, la transparencia, la colaboración, son principios que yo trato de tener como transversales” (Entrevista 4, página 12)*

Una tercera categoría relacionada a la dimensión de Proceso terapéutico tiene relación con aquellos elementos concernientes a los objetivos, el encuadre y el fin de los procesos terapéuticos. En relación a los objetivos terapéuticos, los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna señalan que estos son construidos en la relación con el otro, y que por lo tanto, los objetivos se adecuan a cada paciente:

*“pero la construcción de los objetivos terapéuticos tiene que ver con lo que el otro necesita trabajar, no con lo que uno cree que el otro necesita trabajar o lo que tú construyes con el otro, los acuerdos a los que tu llegas en el diálogo para decir, bueno, esto parece que es algo que se repite, que es importante para tí, si lo es, no lo es, cotejar eso” (Entrevista 4, página 12),*

*“Pero yo creo que uno tiene que hacer esos esfuerzos por darse cuenta de que con algunos consultantes puedes hacer cosas y con otros no, o sea con algunos puedes llegar a unos ejercicios muy profundos de examen de sí mismo, pero con otros a lo más que puedas llegar a que sea menos promiscuo y que empiece a cuidarse más, empiece a ser más responsable” (Entrevista 3, página 15).*

Los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna señalan que el objetivo de un proceso psicoterapéutico no es la remisión del síntoma, sino un cambio en la relación con este:

*“para mí más importante que el éxito del cambio de la retirada del síntoma, es la relación que establezco conmigo mismo y con el problema que padezco” (Entrevista 3, página 14).*

Por otra parte se señala que la autonomía de los pacientes es uno de sus objetivos en un proceso terapéutico:

*“promover procesos de autoría, que se, las personas se sientan más competentes con sus propias vida” (Entrevista 4, página 8)*

Además se señala que es posible distinguir entre objetivos de los terapeutas y objetivos de los consultantes:

*“pero si claro que sí, ehmm pero que es un objetivo más procedimental, el objetivo del paciente es un objetivo más de expectativas, esto es lo que quiero conseguir, yo tengo un objetivo de que se creen ciertos procedimientos en la consecución de su objetivo” (Entrevista 3, página 15)*

Los elementos que emergieron relativos al encuadre están relacionados con la convocatoria, el tiempo y el espacio en psicoterapia, todos estos elementos fueron caracterizados por los psicólogos clínicos que adscriben a una perspectiva posmoderna como flexibles, variable y como un lugar en el cual sea posible la elección por los consultantes:

*“No tendemos a mantener en el tiempo y ahí comenzamos a extenderlas por lo tanto si tiene implicancias en los tiempos y en cómo también vamos acomodando de acuerdo al proceso y cómo somos capaces de ir construyendo o no, entonces a priori, no definimos nada, ya vamos a tener diez sesiones, no, porque es flexible, pueden ser, de hecho tuvimos procesos más largos” (Entrevista 11, página 12),*

*“pa mi gusto ninguna queja, porque queja está bien dicho, no problema, se adscribe netamente a una unidad de análisis, motivo de consulta o problema co-construido debiera decir” (Entrevista 12, página 14),*

*“y le doy la libertad de por ejemplo, el mismo generar la convocatoria, de ver cuánto tiempo más el quiere volver a vernos, cuando él sienta necesario, siempre dejo abierta la posibilidad de que nos volvamos a ver antes de” (Entrevista 6, página 8).*

Con respecto al fin del proceso terapéutico, los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna señalan que existe poca claridad en relación a este:

*“El final del proceso terapéutico no está muy claro, a veces yo pienso que se terminó y vuelve a aparecer y vuelve a aparecer, no el problema sino el problema, a veces se termina sin que me dé cuenta y a veces uno no participa de esa celebración del paciente de que se siente que está todo bien por ahí no vino más” (Entrevista 3, página 13);*

y que la satisfacción o conformidad de los terapeutas con respecto al desarrollo de los procesos terapéuticos es de carácter intuitivo:

*“Lo interesante es que, eh, el nivel de satisfacción, eh, satisfacción no es la mejor palabra, eh, cuan conforme uno se siente con lo hecho después de una sesión, eh, no requiere, en general, una, un gran proceso reflexivo, uno sabe cuán conforme se siente después de una sesión, eh, lo sabe del mismo modo en que no requiere un enorme proceso reflexivo, el saber después de salir con unos amigos si uno la pasó bien o no la pasó tan bien” (Entrevista 8, página 8).*

Los significados en torno a la relación terapéutica -cuarta categoría presente en la dimensión proceso terapéutico- construidos por psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna, conceptualizan esta relación como una relación de colaboración:

*“me refiero a relaciones más genuinas, donde uno está como más de la colaboración generan también más posibilidades, son más nutritivas para la relación y permiten trabajar mejor.” (Entrevista 4, página 13).*

Uno de los elementos que se consideran de mayor relevancia es que la relación terapéutica es el lugar donde ocurre la generación de espacios de resistencia:

*“pero al mismo tiempo generar un espacio de resistencia entre el consultante y el terapeuta de manera de generar cuestionamientos, críticas, reflexiones que permitan movilizar desde otro lado las personas” (Entrevista 4, página 5),*

Finalmente, en la categoría críticas a las nociones de proceso psicoterapéutico, los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna señalan un distanciamiento respecto a algunas prácticas de la psicología clínica, tales como el proceso de diagnóstico:

*“En el caso de la terapia, repercute en el sentido de que yo no me presento simplemente como un técnico de la psicoterapia, tengo un saber especial que me va a permitir clasificar a la gente, y una vez que la clasifique voy a saber como actuar, porque hay un modo que claramente determinado de responder al, eh, terapéuticamente, voy a tratar de que mi repertorio, eh y sobre todo lo que yo llamo mi “sensibilidad” a los eventos que son*

*únicos y que son irrepitibles que no entran en la lógica del diagnóstico no quede anulada por el hecho haber, de estar trabajando en ese campo que incluye la acción diagnóstica” (Entrevista 8, página 5).*

Además, otro elemento que se critica tiene relación con la manera en la cual se da la relación terapéutica, valorándose más las relaciones en las cuales se privilegia la proposición a la imposición, resguardándose en la observación constante de los procesos para asegurar en la relación terapéutica una interacción no impositiva:

*“pero trato de estar siempre consciente de ir como proponiendo más que imponiendo como lo que va pasando dentro de la relación terapéutica, como de ir chequeando si se siente bien, si está a gusto, si es lo que quería tratar, como eso” (Entrevista 10, página 4),*

estas relaciones terapéuticas en donde la imposición tienen un lugar fundamental se-rían reproductoras de un modelo médico, el cual también es criticado desde la posición de los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna:

*“entonces hoy en día, en un lugar donde funcionamos con prestaciones que involucran psiquiatra o con ciertos trastornos que tienen que tener medicamentos dentro de la canasta de prestaciones, a mí, ahora, me está haciendo mucho ruido, entonces siento que más que una ayuda puede ser como un obstaculizador en como estoy concibiendo ahora el cambio terapéutico” (Entrevista 10, página 6);*

Finalmente, desde la hegemonía del modelo médico y el enfoque cognitivo, se crítica la poca consideración de modelos de intervención alternativos:

*“entonces en ese sentido las, en muchas oportunidades ahora me doy cuenta de cómo en la salud pública las normativas técnicas, o las normativas desde los ministerios no consideran las realidades locales, no consideran como, consideran muy poco terapias complementarias más bien, o sea hay una que es absolutamente hegemónica que es la médica y dentro de la psicología el modelo hegemónico es el modelo cognitivo” (Entrevista 10, página 7).*

#### 2.4 Diferencias Epistemológicas

Con respecto a las diferencias epistemológicas, es posible distinguir cinco categorías, las cuales hacen referencia a las características de las diferencias epis-

temológicas, los recursos, las dificultades, sus implicancias en el Proceso Psicoterapéutico y las repercusiones en el terapeuta.

Los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna señalan que es inevitable que las diferencias epistemológicas se den en las relaciones humanas, por lo tanto son consideradas como una condición de toda forma de relación:

*“es imposible, por lo tanto uno no puede decir que son una dificultad, sino que más bien son una condición de posibilidad de la interacción, no hay interacción donde estemos viendo el mundo de la misma forma, por lo tanto yo parto de la base de que son una condición sine qua non de cualquier intercambio humano” (Entrevista 3, página 24)*

El hecho de que sea una condición se traduce, según los significados presentes en el discurso de los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna, en la importancia de mantener una actitud de respeto hacia las premisas epistemológicas del otro:

*“y yo pienso que en ese sentido de nuevo aparecen los elementos micro-políticos, en lo epistemológico yo me voy nuevamente con la posibilidad de que hay tantas maneras de conocer por que una tiene predominar por sobre otra y porque entonces no es importante lo que tu tengas que decir, lo que tu tengas que pensar, hay personas que lo van a tolerar más y otras menos” (Entrevista 4, página 12)*

Otra de las implicancias que tiene la creencia de que las diferencias epistemológicas son una condición de toda relación humana, se relaciona con el impedimento de ser conceptualizada como una forma de resistencia -aludiendo al concepto psicoanalítico- de los consultantes con respecto al proceso psicoterapéutico:

*“y puedes caer en ese mito errático freudiano de decir, bueno fue la resistencia del paciente pero yo sigo siendo posmoderno, yo creo que ahí se produce un conflicto, antes de ser teóricamente, epistemológicamente algo, uno tiene que tener una posición ética cierto, de que estoy en un espacio de ayuda, cierto” (Entrevista 3, página 29)*

Según el discurso de los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna, las diferencias epistemológicas entre consultantes y terapeutas se manifiestan en el proceso terapéutico. Las diferencias epistemológicas se expresan-

ían en el proceso psicoterapéutico a través de la “relación terapéutica” en la medida en que se reconoce que la mayoría de los consultantes tiene una perspectiva epistemológica modernista:

*“Creo que la gran mayoría, yo no podría hablar, no podría cuantificar, pero gran parte de las personas con las que he trabajado en esos contextos vienen así y entienden la psicología como el saber respecto del comportamiento humano y por tanto nosotros somos lo que sabemos lo que pasa con los hijos, lo que pasa con las parejas, hh, por qué las personas sufren, como las personas resuelven sus problemas porque también está toda la tecnología de la resolución de conflictos, toda la cosa más técnica, esperan técnicas, que apliquen cosas en ellos, y eso se da bastante” (Entrevista 4, página 11)*

Esta posición que apela a la modernidad desde los consultantes, según los significados presentes en el discurso de los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna, se expresa en una actitud de sometimiento hacia la intervención y el proceso terapéutico:

*“Y por otro lado personas que llegan sometidas, sometidas, como esperando que tu les digas lo que, lo que tienen que hacer con sus vidas, lo que tienen que pensar, lo que tienen que sentir, si es normal o no es normal algo, que les dé la solución, que les digas, que les des tareas, muchas preguntas que te preguntan si haces hipnosis como para que el poder provenga todo de afuera y tu no hagas ningún trabajo” (Entrevista 4, página 11)*

En particular las diferencias epistemológicas entre consultantes, que adscriben a una perspectiva epistemológica moderna y terapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna, pueden generar sentimientos de frustración y decepción, y en otros casos generar una sorpresa que puede abrir nuevas oportunidades de liberación en la relación terapéutica:

*“Hay gente que se sorprende que se, y esa sorpresa descoloca, algunas personas que necesitan mayores grado de certeza les puede generar decepción, frustración y a otras personas les puede generar la oportunidad de pensarse y de vivir su vida de una manera distinta, de manera no estoy diciendo como una iluminación o una magia, sino la ventana que se les abre para poder sentirse más libres también” (Entrevista 4, página 12).*

Además, el impacto de las diferencias epistemológicas sobre el proceso terapéutico y la relación terapéutica es uno de los factores que explica la deserción de los consultantes según los significados presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna:

*“yo trataba de darle una lectura nueva a su demanda y él no la dejaba, o sea no la tomaba, no la dejaba pasar, no quería leer desde otra manera si no que insistía en la demanda por decir así moderna, de diagnóstico y pasado un tiempo desistió, en una tercera sesión empezó a, no llegó a una sesión y después me llamó que no había podido que no se qué y luego yo le dije que me avisara cuando podía ser y me quedó de llamar y no me llamó y no consiguió lo que andaba buscando directamente se desesperanzó y se fue” (Entrevista 6, página 12).*

Por otra parte, según los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna, las diferencias epistemológicas genera en los terapeutas sentimientos de desesperanza, lo que termina impactando en la relación terapéutica:

*“es súper raro, porque creo que me impacta a mí como terapeuta y me obliga a necesariamente a pensar en que hay algo que está ocurriendo que hace que esta persona sea capaz de confiar en que eso va ocurrir sin su propia gestión o que él no tuviera mucho que hacer al respecto, entonces a ratos me, yo mismo me desesperanzo bastante del, de la posibilidad de mejoría” (Entrevista 6, página 11).*

La desesperanza del terapeuta, se traduce en una relación terapéutica que va tornándose poco fluida:

*“de estas diferencias, pucha siendo súper sincero, no es la mejor del mundo, no cuando alguien me, lo voy a apagar para que esto no siga sonando, llega a hacerme una solicitud de esa, yo realmente la distingo y en el momento que la distingo tengo una actitud y esa actitud es una actitud que no es fluida” (Entrevista 6, página 20).*

Por lo tanto, según sus propios significados la relación terapéutica deja de ser experimentada por los terapeutas como un desafío:

*“Claro en algún momento he sido súper entusiasta y ah es un desafío para mí, pero más bien eso es como, eso fue, fue como originalmente, hoy en día ya no es mucho un desafío” (Entrevista 6, página 19)*

Frente a las expectativas de los consultantes se identifican dos alternativas de trabajo con respecto a las diferencias epistemológicas, la primera de ella se relaciona con ceder a las expectativas de los consultantes

*“no me voy a dar ese trabajo y voy a acceder a lo que ellos me digan, voy a verme en un problema, yo creo que esa es la actitud que yo me he visto tomando” (Entrevista 6, página 19);*

mientras que la segunda se relaciona con cuestionar las expectativas de los consultantes y co-construir objetivos terapéuticos, en lo que podría constituirse como un reencuadre:

*“no, como te digo, yo creo que si uno lo conversa al principio, le plantea bien como desde donde vamos a trabajar y le propone a la persona un plan de tratamiento, en ese sentido con esta construcción de motivo de consulta, en el fondo en el reencuadre y en la oferta creo que, y se incorpora también las expectativas de la persona re encuadradas yo creo que no hay problema.” (Entrevista 10, página 10).*

Las diferencias epistemológicas son concebidas por los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna como “dificultades” o “recursos” en el proceso psicoterapéutico. En relación a las diferencias epistemológicas en tanto “dificultades” los significados presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna las caracterizan como un obstáculo que no puede ser entendida en términos absolutos, sino que se expresa de forma distinta en cada relación:

*“entonces como les digo, dentro de esa gama, los obstáculos pueden ser más breves, más puntuales, más acotados y otros obstáculos más permanentes” (Entrevista 4, página 7).*

El hecho de que las diferencias sean concebidas como obstáculos refiere al hecho de que, según los significados de los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna, son dificultades que en la mayor parte de los casos pueden ser superadas:

*“Efectivamente, retomando yo lo veo que en algunos casos se puede dar como un obstáculo pero que son obstáculos que se saltan en la gran mayoría de los casos y se generan oportunidades de intervención, y se abre una gama amplia, eh, de posibilidades.” (Entrevista 4, página 17).*

Entonces las dificultades que generan las diferencias epistemológicas entre consultantes y terapeutas, se traducen sobre todo en divergencias y dificultades que se generan en la relación con el otro y que dependiendo de la relación, tienen mayor o menor impacto:

*“Y desde esa perspectiva, yo pienso que, que sí, que se da, que se generan choques, algunos son más, hay más fricciones más fuertes, en otros genera mayor inestabilidad, en otros genera, asombro o posibilidad” (Entrevista 4, página 12).*

Estas dificultades en la relación terapéutica, podrían generar también en el consultante sentimientos de frustración si no son manejadas adecuadamente por el terapeuta:

*“yo creo que si se conversa al principio, ehhhh, si, puede generarle frustración a las personas” (Entrevista 10, página 8).*

Por otra parte cuando las diferencias epistemológicas entendidas como “recursos” dentro del proceso terapéutico, los significados de los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna señalan que una diferencia epistemológica puede constituirse en una invitación a descubrir:

*“mmm, si, si, si, si. Yo encuentro que lo afecta para bien. O en ese caso lo afecta mal, pero en la mayoría de los casos yo encuentro que debería ser algo que o aspirar a que, algo que fortalezca el vínculo, esta posición de invitar a la otra persona a descubrir ciertas cosas o de llevarlo un poco a lo que tú, a las preguntas y cuestiones, a la hipótesis que uno plantea” (Entrevista 2, página 15)*

Esta invitación a construir es posible en la medida que las miradas constructivistas favorecerían una relación de colaboración y la generación de mayores grados de autonomía:

*“ah, si yo creo que si, con una epistemología más constructivista, cierto? Ehh creo que se genera un lazo de mayor colaboración y mayor agencia también personal de los cambios que la persona va logrando, en una lógica más moderna” (Entrevista 10, página 9)*

Siendo una consecuencia positiva de estas diferencias epistemológicas, la movilización de los consultantes hacia una posición que enfatiza en su propia responsabilización y autonomía:

*“pero creo que si se conversa y se reencuadra puede incorporarse como una oportunidad también de justamente criticar y responsabilizarse también del proceso mismo de la persona” (Entrevista 10, página 8)*

### 3. Posibilidades de acción

En relación a la pregunta directriz *¿Cuáles son los significados asociados a las alternativas de acción frente a diferencias a las epistemológicas entre consultantes y terapeutas presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna?* se definió una dimensión, a saber, “posibilidades de acción”.

Dentro de las posibilidades de acción frente a diferencias epistemológicas, los significados presentes en el discurso de los psicoterapeutas reconocen en primer lugar la necesidad de explorar las diferencias epistemológicas al comienzo del proceso:

*“debería estar en juego dentro de las primeras entrevistas, debería como no sé si como específicamente tener una pregunta que apunte a eso y que te sirva a ti para explorar como esa área, que cuando deci ya, que espera de esto, que busca” (Entrevista 2, página 17).*

Dentro de las posibilidades de acción que emergen en los significados presentes en el discurso de los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna, se reconoce la necesidad de incorporar otras perspectivas al proceso psicoterapéutico:

*“ya es más bien como nhh parece que no vamos a tener mucho éxito en este proceso, veamos donde podemos llegar, veamos si quizás buscar la participación de otros miembros pudiera abrir por lo menos posibilidades, ver si otro tiene otro discurso [...] y entonces se dinamiza la conversación” (Entrevista 6, página 19).*

Esta incorporación de otras perspectivas, puede darse en distintas modalidades, como la supervisión o la asesoría de un equipo:

*“hay momentos en que ciertos procesos en los cuales nos es posible conversar porque tú te diste cuenta de eso, a veces tu no te das cuentas por eso es tan importante supervisarse, mirarse” (Entrevista 4, página 16)*

*“yo creo que son paralelas, una tiene que ver con lo que les decía antes de asesorarse con el equipo, de trabajar en equipo y poder compartir las cosas que a uno le pasan con eso” (Entrevista 10, página 13)*

Otra de las alternativas de acción que se reconocen en los significados presentes en el discurso de psicoterapeutas se relaciona con transparentar las premisas epistemológicas propias:

*“Yo creo que tienes que transparentar también la relación terapéutica, yo creo que lo primero que deberíamos hacer como, o que, que deberíamos hacer como terapeutas es que expectativas trae esta persona a la terapia, con que expectativas viene, comentarle desde tu también como terapeuta, desde dónde te estás posicionando y siento que la persona elige con que terapeuta adscribe y con quién no.” (Entrevista 7, página 11),*

Sin embargo, la posibilidad de explicitar la posición epistemológica se establece como una alternativa crítica y un punto de divergencia, ya que como hay algunos terapeutas que la consideran una opción válida y necesaria, para otros es un error, una sobre epistemologización de la psicoterapia y en algunos casos una alternativa inútil o que podría generar ansiedad y angustia innecesaria:

*“Yo creo que hay que tener mucho cuidado con epistemologizar demasiado la intervención también, como que podría ser un error y en ese sentido a los pacientes no le sirve tampoco demasiado epistemológicos” (Entrevista 4, página 17)*

Junto con transparentar las propias premisas epistemológicas, los significados presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben una perspectiva posmoderna, señalan como alternativa de acción el mantener y flexibilizar la posición epistemológica propia:

*“Uno desde lo constructorista social o desde una mirada más constructivista que no sea el gran experto, tampoco significa que se vuelva como en el suche del paciente, así como si tu quieres pensar las cosas de este pun-*

*to, lo vamos a pensar todos así, mira si tu tenis, o sea, uno tiene su postura y tiene un cierto grado de movimiento dentro de esa postura, ojala la postura de uno sea flexible por supuesto” (Entrevista 4, página 17)*

En relación a las expectativas de los consultantes, las posibilidades que emergen en los significados presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna son ceder frente a las expectativas de los consultantes

*“no me voy a dar ese trabajo y voy a acceder a lo que ellos me digan, voy a verme en un problema, yo creo que esa es la actitud que yo me he visto tomando” (Entrevista 6, página 19)*

También los significados presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna, reconocen como alternativa frente a las expectativas de los consultantes, el poder negociar esas expectativas:

*“les digo que puede hacer en relación a esas expectativas y que no puedo hacer y cómo podemos renegociar algunas cosas, si al otro le hace sentido perfecto, si no yo no soy la personas quizás, yo no creo que sea la única que pueda ayudar a otro” (Entrevista 4, página 14)*

Incluso los significados presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna, reconocen la posibilidad de intentar persuadir a los consultantes en función de cambiar sus expectativas:

*“y entonces es como, como que se, decimos ah ya vamos a tener que trabajar tratando de convencer a estas personas que lo que están buscando no les va servir de nada” (Entrevista 6, página 19)*

Además los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna señalan que existe el riesgo de que las expectativas del terapeuta se impongan por sobre las expectativas de los consultantes en la relación terapéutica:

*“yo creo que es muy cierto las expectativas pueden afirmar epistemológicamente la mía como terapeuta y creo que el desbalance se da hacia allá generalmente, uno tendría que evitar que eso pasara, siempre y cuando tenga la premisa de que el objetivo no es el éxito, sino que la relación que se tenga con el éxito o con el padecimiento” (Entrevista 3, página 18)*

Aunque los significados presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna, reconocen que es posible trabajar sobre las expectativas de los consultantes, también señalan que no es posible cuestionar la demanda de los consultantes:

*“por otro lado, si eso es lo que desea, yo no soy quien pa decirle que eso no lo desee, si alguien quiere un camioneta cuatro por cuatro para poder llevar a sus hijos todos los veranos, en el mes de febrero, a la playa con una moto de agua, si ese discurso le parece adecuado, a mi me parece que es el adecuado y probablemente hasta le diría que fuera a una terapia moderna a buscar eso” (Entrevista 6, página 7)*

Con respecto a las consideraciones críticas en torno a las posibilidades de acción, los significados presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna señalan la posibilidad de trabajar modernamente desde una perspectiva posmoderna:

*“porque yo podría ser modernamente posmoderna, o sea, podría ser modernamente narrativa, podría decir, ah, voy a trabajar estas técnicas terapéuticas, voy a hacer externalización del síntoma. Pero desde una mirada experta, desde una mirada absolutamente directiva que no tome, no considere mucho al otro” (Entrevista 4, página 7)*

Por otra parte, los significados presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna destacan la importancia de no rechazar a las personas:

*“Yo, eh, yo primero pienso que en principio no es bueno rechazar a la gente, cuando la gente viene problematizada, ¿no?, eh, incluso cuando ha hecho cosas con las que teóricamente uno podría no estar de acuerdo” (Entrevista 8, página 8).*

## VI. Discusión

El objetivo de esta investigación fue explorar los significados en torno a las diferencias epistemológicas entre consultantes y terapeutas desde el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna. De acuerdo a los resultados de esta investigación se pueden establecer elementos en los cuales hay correspondencia entre los significados presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna y la conceptualización teórica que existe. Asimismo, es posible identificar significados en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna que son divergentes respecto de las conceptualizaciones teóricas existentes.

En relación al concepto de *Modernidad*, los significados de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna coinciden con el desarrollo teórico conceptual existente, al concebir la modernidad como una forma de entender la realidad que no cuestiona su estatus onto-epistémico, es decir, como una forma de concebir la realidad basada en la objetividad. En esta misma línea, también coinciden en describir la modernidad como una práctica social basada en el método científico. Los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna difieren de la literatura revisada al enfatizar en los efectos sociales que puede tener el entender la realidad de una forma moderna, efectos que tienden a reproducir procesos de subjetivación orientados a limitar las posibilidades de acción de las personas, en otras palabras, colocan el énfasis en la vinculación entre la praxis disciplinar moderna y la función de control social. En este sentido, la crítica hacia una perspectiva epistemológica moderna, se fundamenta en la consideración de aspectos político sociales, como lo son la crítica a las prácticas modernas que reproducen posiciones jerárquicas de poder en base a una supuesta experticia y la generación de relaciones asistencialistas. En este punto, también es posible marcar una diferencia con la crítica teórico conceptual a la modernidad que si bien considera aspectos político-sociales, coloca el énfasis en aspectos formales y epistemológicos, como por ejemplo, la crítica hacia el representacionismo y el dualismo cartesiano.

Una de las premisas que sostenían esta investigación se relaciona con que la perspectiva epistemológica -dentro de lo posible- tiene un grado de elección, aunque este sea mínimo, y que esta elección no se remite a una discusión mera-

mente epistemológica, sino que responde a consideraciones sociales, éticas y políticas; y por tanto esta elección no es neutral para la relación terapéutica. En ese sentido, lo que se juega en la elección epistemológica no es un posicionamiento meramente academicista sino que una posición integral de las personas en su vida.

Por otra parte, los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna, señalan que el proyecto moderno se expresa en la psicoterapia a través del rol del terapeuta (directividad basada en la experticia), obviando otros aspectos de la praxis clínica moderna relacionados con la metodología científica. Esta crítica es comprensible en la medida en que diversos teóricos señalan que una de las consecuencias del operar científico en la psicoterapia está en obviar lo único e irrepetible de las relaciones, reduciendo muchas veces el proceso de indagación terapéutico a aspectos determinados apriorísticamente. Por otra parte, los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna en general vinculan de manera mecánica la elección epistemológica modernista con una práctica, sin dar cuenta de consideraciones políticas, teóricas y técnicas que podrían mediar esta relación. Esto es cuestionable en la medida en que reduce el quehacer de la psicología, ocultando la riqueza de las diversas posiciones que se relacionan y que existen dentro de una misma postura epistemológica, lo que se ha denominado por algunos autores como un proceso de sobreepistemologización de la psicoterapia.

Una última consideración en relación a la categoría *Modernidad*, tiene relación con la ausencia de caracterizaciones que den un valor positivo a la modernidad, como por ejemplo, la posibilidad misma de discutir sobre epistemología y sobre la relación con la realidad que ha surgido desde el proyecto moderno.

En relación al concepto de *Posmodernidad*, también es posible señalar que existe un grado de consistencia en la conceptualización teórica y los significados presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna. Las consistencias se sustentan en el entender la posmodernidad como una forma de cuestionar la razón a través de un ejercicio de colocar la realidad entre paréntesis, una forma de concebir el conocimiento como una construcción constante que emerge desde una mirada dialógica y en la confluencia con respecto a las concepciones provenientes del constructivismo y el construccionismo social. Sin embargo, de la misma manera que sucede con el concepto de Modernidad, los sig-

nificados de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna enfatizan en consideraciones de carácter pragmático, como la apertura de alternativas a partir de la adopción de una posición epistemológica posmoderna, apertura que se asocia con esperanza de cambio. Este énfasis en lo pragmático se expresa en la concepción de la posmodernidad como una actitud frente al conocimiento y frente a los otros. En relación a esta actitud, coinciden con el desarrollo conceptual de la perspectiva posmoderna en caracterizarla en torno a la noción de escepticismo, pero es en la actitud frente a los otros donde emergen consideraciones políticas y éticas que enfatizan en la generación de espacios de respeto, autonomía y resistencia, coincidiendo con las críticas a la posmodernidad con respecto a una perspectiva epistemológica que según sus significados dificulta el ejercicio de posicionarse en la relación. Esta crítica si bien puede considerarse análoga a una crítica basada en la noción de *impostura intelectual*, que no refiere a la relación que se establece con el conocimiento sino que refiere a una impostura en la relación con el otro y distingue el relativismo de una posición posmoderna. En este punto se puede identificar la emergencia de una de las falencias del posmodernismo, relacionada con la dificultad de posicionarse valórica y políticamente. En general los psicólogos que adscriben a una perspectiva posmoderna intentan subsanar de forma individual esta falencia, lo que reproduce un modo de resolución de problemas disciplinares a un nivel personal<sup>7</sup>. Si bien este mecanismo permite operar a los psicoterapeutas en un contexto inmediato, también favorece que estas falencias sean evadidas a nivel disciplinar. En ese sentido es posible preguntarse ¿Hasta qué punto es compatible una actitud de incertidumbre con aquellas premisas básicas que constituyen a los psicoterapeutas como sujetos?

Con respecto al concepto de *Epistemología*, psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna, coinciden en definirla como conocer el conocer que no se remite al campo meramente disciplinar de la filosofía, en otras palabras, al señalar que es una reflexión constante de las personas, tienen una concepción de la epistemología consistente con la noción de paradigma de base. Además, en la misma línea de lo planteado por Gregory Bateson, señalan que la epistemología remite en general al estudio de las relaciones entre los organismos y su medio, am-

---

<sup>7</sup> Otros ejemplo de este tipo de problemas disciplinares se encuentran en la relación de psicólogos posmodernos con instituciones de carácter modernista.

pliando el concepto de relaciones cognitivas. En relación a esta concepción de la epistemología, como algo que no se limita a una disciplina filosófica, cobra sentido, la noción de una epistemología como acción, que en particular permite transformar o reproducir la realidad y resistir a fuerzas micropolíticas y por lo tanto la definición de la epistemología como acción -o *epistemo-praxis* como se señala en alguna de las entrevistas- es coherente, con el énfasis puesto en los aspectos pragmáticos presentes en los significados en torno a la dicotomía modernidad/posmodernidad.

Una diferencia que se puede encontrar entre la revisión bibliográfica respecto de la epistemología y los resultados de esta investigación, es que de la revisión se puede constatar un carácter polisémico en la noción de epistemología, mientras que en los significados asociados a la epistemología de parte de los psicólogos que adscriben a una perspectiva posmoderna, se concibe la epistemología a partir de una noción bastante universal y compartida. Esto puede resultar paradójico en la medida en la que se critica una sobreepistemologización de la psicoterapia siendo que no disponen de distinciones variadas ni profundas respecto de este tema. Esto puede tener implicancias en la formación de psicoterapeutas, ya que si bien se coincide en la importancia de atender a estas temáticas, las distinciones de las cuáles se dispone no permiten profundizar en estos temas y podría ser parte de las limitaciones al momento de requerir acciones por parte del/la terapeuta, cuando esto se constituye como una problemática en un proceso psicoterapéutico. En ese sentido, si se dispusiera en la práctica psicoterapéutica de distinciones en torno a la epistemología más complejas, ¿Implicaría el acceso a esas distinciones una mayor riqueza en las prácticas?

Esta noción de epistemología como praxis refuerza la idea de que la discusión en torno a la epistemología no remite a un ámbito meramente académico. Es desde esta idea que llama la atención que ante la pregunta de qué relaciones se pueden establecer entre epistemología, teoría y práctica, no emergieran elementos posibles de analizar, entonces cabe preguntarse ¿Por qué la adopción de una perspectiva posmoderna implicaría el detrimento de aspectos teóricos en la psicoterapia?

En relación a la epistemología personal y la posición epistemológica que sostienen psicólogos que adscriben a una perspectiva posmoderna es posible evidenciar la apropiación de preceptos del construccionismo social, al defender epistemológicamente una posición que concibe la realidad como una construcción que

emerge desde las relaciones sociales y que se articula a través del lenguaje. Se desarrolla entonces una posición epistemológica de segundo orden que reconoce el carácter particular y subjetivo de cada construcción individual. Por otro lado, la adscripción tanto a una perspectiva moderna, como a una perspectiva posmoderna se basa en un sentido amplio en una actitud pragmática de los terapeutas. Además es posible distinguir que la posición epistemológica de los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna coincide con el desarrollo teórico relativo a los dominios en epistemología personal, ya que la posición epistemológica que asumen estaría caracterizada por la dificultad de generalizarla a todos los dominios de la vida.

Por otra parte, los psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna, señalan que las diferencias epistemológicas son una condición de toda relación social, no siendo privativas de las diferencias entre perspectivas posmodernas y modernas, ni de las relaciones entre consultantes y terapeutas. Si las diferencias epistemológicas son parte de toda relación ¿Por qué adquieren un carácter problemático en un contexto terapéutico? A pesar de ello, se reconoce que los consultantes en su mayor parte adscriben a posiciones epistemológicas cercanas a una perspectiva moderna y que esto tiene un impacto en el proceso terapéutico. En este sentido, si bien las diferencias epistemológicas entre consultantes y terapeutas influyen en el proceso terapéutico, tanto si son consideradas dificultades o recursos, es posible inferir a partir de los significados presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna, que este impacto se encuentra mediado por la influencia que tiene en la relación entre consultantes y terapeutas. Un ejemplo de ello es que la diferencia epistemológica puede expresarse en la negativa del terapeuta de hacer un psicodiagnóstico, lo cual puede o no ser importante para el proceso en la medida en que esto influya en la relación terapéutica.

En referencia a la psicoterapia, los significados presentes en el discurso de psicoterapeutas coinciden, respecto de las definiciones de proceso terapéutico posmodernas, en señalar que es un proceso de deconstrucción y resignificación que se da en el contexto de una relación de colaboración entre dos expertos, que se caracteriza por tener objetivos construidos en conjunto por terapeutas y pacientes. En este sentido, el rol del terapeuta es conceptualizado como un rol mucho más limitado con respecto al rol que la modernidad atribuye a los terapeutas, y se caracteriza como acompañante, es decir, comparte la responsabilidad con el con-

sultante (no la elude) y reconoce que no tiene el control de todo aquello que sucede en terapia. Otra distinción respecto de los procesos terapéuticos es que muchas veces los procesos se autodeterminan, lo cual es concordante con la aceptación de la incertidumbre como una actitud propia de la posmodernidad. Otra de las diferencias con respecto a cómo desde la modernidad se entiende el proceso terapéutico tiene que ver con la distinción de los objetivos terapéuticos que se buscan, ya que los significados presentes en el discurso de psicoterapeutas señalan que los objetivos de la psicoterapia no van en la línea de la remisión del síntoma, sino que están orientados a cambiar la relación con el síntoma. Además los objetivos se entienden como una construcción que se da en la relación y deben ser adecuados a cada consultante. Esta manera de concebir los objetivos se condice con la crítica posmoderna a la relación entre la psicoterapia y una metodología científica, en la medida que plantea que no es posible determinar lo mejor para las personas a priori. Este elemento refuerza la sensibilidad que tiene la perspectiva posmoderna con respecto a lo singular de las personas.

Una de las consecuencias que trae consigo el escepticismo, desde una perspectiva posmoderna en relación al proceso terapéutico, es que la conceptualización del rol del terapeuta, desde la concepción que tienen los terapeutas de sí mismos, deja de lado los aspectos teóricos y técnicos, centrándose en la persona del terapeuta, sus prejuicios, premisas, sus habilidades y fortalezas. Colocar el énfasis en la persona del terapeuta trae aparejado el peligro de reducir la psicoterapia a una relación personal, donde es difícil establecer los límites frente a otro tipo de relaciones no profesionales.

Finalmente las *Posibilidades de Acción* frente a las diferencias epistemológicas entre consultantes y terapeutas se vinculan estrechamente con algunas de las actitudes psicoterapéuticas promovidas por algunos modelos posmodernos. En particular, generan consenso las actitudes que tienen que ver con rescatar y valorar el discurso local (en este caso de los consultantes), entendiendo que lo fundamental es generar un espacio de respeto y colaboración; y por otra parte las actitudes que se relacionan con flexibilizar y poner entre paréntesis las propias premisas epistemológicas, basadas en la idea de experticia compartida en psicoterapia. Asimismo, en relación a las diferencias epistemológicas, la transparencia como actitud frente a sus propias premisas epistemológicas es referida en tanto alternativa, si bien es una de las alternativas de acción que se identifica en los significados pre-

senten en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna, es resistida y criticada por parte de algunos psicoterapeutas que señalan que la transparencia como actitud terapéutica debe estar centrada en aspectos afectivos y de cuidado de la relación. Otras de las alternativas se relacionan con la posibilidad de incorporar otras perspectivas al proceso terapéutico, ya sea, a través de supervisión, asesoría, co-terapia o derivación, que se fundamenta en el hecho de que la mayor parte de los psicoterapeutas reconocen que como observadores están implicados en el proceso de observación, es decir, sus propias prejuicios, creencias y valores repercuten tanto en la relación terapéutica como en el proceso terapéutico. Si el impacto de las diferencias epistemológicas está mediado principalmente por la relación terapéutica, es esperable que los significados en torno a las posibilidades de acción se centren en torno a la persona y el rol del terapeuta en desmedro de alternativas que puedan estar arraigadas en técnicas y estrategias de intervención. El rol secundario que adquieren en este caso estrategias y técnicas de intervención es también una expresión de la relación que los psicoterapeutas establecen con la dimensión teórica de la psicoterapia, relación que se caracteriza por un distanciamiento y crítica de los psicólogos hacia las explicaciones de lo problemático que tienen un carácter apriorístico y con respecto a los modelos de intervención con un formato preestablecido a la relación misma. Frente a esto, ser transparente en la relación llevando la discusión a un nivel epistemológico es entendido como algo inútil para los consultantes, entendiendo que la transparencia tiene un límite en cualquier relación, entonces es necesario preguntarse hasta qué punto se constituye como alternativa de acción. Como no es posible establecer un límite a priori, es importante que la pregunta por la transparencia, que se traduciría en la explicitación a través del lenguaje de las propias premisas epistemológicas y de las diferencia de estas con respecto a las premisas del consultante, sea una interrogante constante en la práctica, de tal modo que pueda ser respondida de acuerdo a la pertinencia de los procesos.

## VII. Reflexiones finales

Esta investigación fue guiada por la pregunta sobre cuáles eran los significados asociados a las diferencias epistemológicas entre consultantes y terapeutas desde el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna. El producto de esta investigación sugiere que las diferencias epistemológicas influyen sobre la relación terapéutica en la medida que las distinciones epistemológicas -por lo tanto también la distinción modernidad/posmodernidad- refieren a aspectos prácticos, éticos y políticos, entre otras cosas.

Lejos de considerarse como una respuesta definitiva a las interrogantes que guiaron esta investigación, los resultados deben ser considerados sólo como una de las posibles respuestas y leídos en consideración de las falencias y limitaciones propias de cada investigación. En este caso, los límites que se pueden identificar en esta investigación se relacionan con las particularidades propias de la metodología utilizada, en particular al análisis de contenido cualitativo, específicamente se puede referir a la generalización de los resultados. Con respecto a otras técnicas cualitativas los resultados obtenidos por medio de un análisis cualitativo de contenido, son mucho más descriptivos respecto de otras formas de análisis de discurso y por tanto no abordan con profundidad el sentido del fenómeno estudiado. En relación a los límites que se desprenden del diseño de la investigación podemos mencionar el hecho de que no se analizaron las interacciones comunicativas en las que se expresan las diferencias epistemológicas, por lo cual la aproximación al fenómeno es de carácter indirecto a través del reporte de los psicoterapeutas. Otra de las limitaciones tiene que ver con la elección de excluir del análisis los significados presentes en los discursos de los consultantes frente a un fenómeno que se hipotetiza como relacional y por tanto construido por consultantes en conjunto con terapeutas. Por otra parte es importante señalar que este estudio se define como exploratorio, por lo tanto, se concibe como una primera aproximación al fenómeno descrito, en base a la cual es posible proyectar algunos criterios para el desarrollo de una línea de investigación empírica y teórica. Estas proyecciones se vinculan con la profundización en la investigación del fenómeno a través de metodologías que rescaten el sentido discursivo y pragmático que tienen las distinciones sobre las diferencias epistemológicas, para los psicólogos que adscriben a una perspectiva posmoderna. Además pretende orientar futuras investigaciones que busquen analizar las interac-

ciones directamente a través de videos, observaciones, etc. Otra proyección de este estudio es realizar distinciones entre los distintas aproximaciones teóricas que conviven bajo el paradigma de base posmoderno.

En relación a las implicancias de esta investigación, es posible señalar que se entiende que las distinciones epistemológicas refieren a aspectos prácticos en la medida que Epistemología es definida como una praxis y no meramente como una relación cognoscente de segundo orden. En este sentido, las distinciones entre Modernidad y Posmodernidad que refieren a distinciones entre distintas actitudes, son coherentes con esta concepción de la epistemología como epistemo-praxis en la medida que es posible entender una actitud como una disposición vivencial compuesta por elementos cognitivos, afectivos y conductuales.

La diferencia entre Modernidad y Posmodernidad radica entonces en la distinción entre un pragmatismo basado en la *tékhné* científica, que en psicoterapia se expresa en la consecución del objetivo de sanación y un pragmatismo crítico que enfatiza en las consecuencias sociales de las prácticas modernas (asistencialismo, normalización, control social, etc.) y promueve objetivos de emancipación y autonomía de los consultantes respecto de las limitaciones impuestas por el discurso y prácticas sociales modernas. En este sentido, se puede señalar que la distinción entre Modernidad y Posmodernidad es funcional para los psicólogos que adscriben a una perspectiva posmoderna, en tanto permite situarse críticamente frente a un conjunto de prácticas dentro de la disciplina psicológica, pero que como actitud de escepticismo dificulta el ejercicio de posicionarse y tomar decisiones frente a relaciones terapéuticas, por lo tanto, la posmodernidad no determina una alternativa propiamente tal a la modernidad, sino que simplemente abre la posibilidad de que emerjan alternativas frente a las consecuencias sociales de la práctica psicológica.

Es posible plantear a modo de hipótesis, que esta preocupación por las consecuencias sociales de la práctica psicológica, lleva a los psicoterapeutas a centrarse preponderantemente en las características personales que puedan estar influyendo en el ejercicio de su rol de terapeuta. Se configura de esta manera, una forma de relacionar psicoterapia, teoría y epistemología que relega a un segundo plano la dimensión técnica y estratégica de la psicoterapia, abriéndose el cuestionamiento sobre que es lo específico de la psicoterapia en tanto relación humana. La exacerbación de esta actitud además conlleva el ocultamiento de las diferencias y discusiones teóricas que se puedan dar al interior de la posmodernidad, empobre-

ciendo el debate al interior de los distintos modelos teóricos que adscriben a una perspectiva posmoderna. Finalmente el foco en la persona del terapeuta, es funcional en muchos casos a la reintroducción de una asepsia terapéutica que caracteriza la idea de neutralidad en las psicoterapias modernas, en la medida que el cuestionamiento de las propias premisas y prejuicios se orienta en muchos casos a la anulación o atenuación de aquellos aspectos que no sean funcionales a los objetivos psicoterapéuticos.

En este sentido las alternativas de acción que se identifican a la hora de abordar las diferencias epistemológicas se enfocan sobre la persona del terapeuta, siendo la supervisión o la derivación, la principal forma de trabajar sobre ellas. La exclusión de la dimensión teórica implícitamente da cuenta de una distinción entre teoría/persona presente en la psicología moderna (dónde el fin era anular o atenuar los factores personales), pero utilizada en un sentido inverso, es decir, tiene el fin de anular aquellos factores epistemológicos, teóricos o técnicos que determinarían a priori una relación. La pregunta que se abre a partir de esto, es si es realmente útil para un ejercicio psicoterapéutico asumir acriticamente tal distinción y si es posible el ejercicio de anular las propias premisas epistemológicas con el fin de reintroducir una nueva forma de neutralidad.

Aproximarse al fenómeno de las diferencias epistemológicas permite indagar sobre los alcances, limitaciones y proyecciones de una perspectiva posmoderna. Más allá de que la posmodernidad sea una perspectiva atractiva para los psicoterapeutas que se manifiestan críticos con respecto a una praxis social basada en discursos limitantes, los problemas que emergen al momento de realizar una práctica basada en una perspectiva posmoderna permiten sostener que muchas de sus premisas tienen en el mejor de los casos un carácter provisorio. Cuestionar entonces la sustentabilidad del proyecto posmoderno se constituye como una de las necesidades básicas para el desarrollo disciplinar. En este mismo sentido se puede señalar que el conformismo es una actitud que no sólo es paradójica con respecto a la posmodernidad sino que es funcional a la instauración de un dominio de poder disciplinar análogo al establecido por la psicología moderna. Si una psicología posmoderna no es sostenible y una psicología basada en el proyecto moderno no es deseable, el desafío que se abre para nuestra disciplina es reencontrar sentido a una praxis terapéutica que efectivamente subvierta el carácter ideológico de la psicología.

## VIII. Referencias

- Abbagnano, N. (1994). *Diccionario de Filosofía* (Undecima ed.). Mexico: Editorial Fondo de Cultura Economica.
- Aksoy, G. (2005). Epistemology and Psychotherapists: Clarifying the Link among Eoistemic Style, Experience and Therapist Characteristics. *A thesis presented to the graduate school of the University of Florida in partial fulfillment of the requeriments for the degree of Master of Science* . University of Florida.
- Alvarez, A. (2007). *Investigación Cualitativa: Selección de Lecturas*. La Habana: Editorial Ciencias Médicas.
- Alvear, K., Pasmanik, D., Winkler, M. I., & Olivares, B. (2008). ¿Códigos en la Posmodernidad? Opiniones de Psicólogos/as Acerca del Código de Ética Profesional del Colegio de Psicólogos de Chile. *Terapia Psicológica* , 26 (2), 215-228.
- Arango, A., & Moreno, M. (2009). MÁS ALLÁ DE LA RELACIÓN TERAPÉUTICA: UN RECORRIDO HISTÓRICO Y TEÓRICO. *Acta Colombiana de Psicología* , 2 (12), 135-145.
- Bateson, G. (2001). *Espíritu y Naturaleza*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Bertrando, P., & Toffanetti, D. (2004). *Historia de la Terapia Familiar: Los personajes y las Ideas*. Barcelona: Paidós.
- Botella, L. (2011). *Personal Construct Psychology, Constructivism and posmodern thought*. Recuperado el 28 de Julio de 2011, de Massey University: <http://www.massey.ac.nz/~alock/virtual/Construc.htm>
- Botella, L., Olga, H., & Pachecho, M. (1999). Pensamiento Posmoderno Constructivo y Psicoterapia. *Revista de Psicoterapia* , 10 (37), 30-51.
- Botella, L., Pacheco, M., & Herrera, O. (1999). Pensamiento Posmoderno Constructivo y Psicoterapia. *Revista de psicoterapia* , 10 (37), 7-30.
- Bunge, M. (1999). *Dictionary of Philosophy*. Nueva York: Prometheus Books.
- Campo-Redondo, M. (2004). Epistemología y Psicoterapia. *Opción* , 44, 120-137.
- Carli, R. (1997). *Il pensiero scientifico editore Medicine delle Prove*. Recuperado el 2011, de I porcospini rivisitati: a proposito di verifica in psicoterapia: <http://www.pensiero.it/continuing/ebm/salmed/porcospini1.htm>
- Ceberio, M. R. (S/F). *Epistemología y Psicoterapia: Hacia la Construcción de un nuevo Paradigma*. Recuperado el 28 de Marzo de 2011, de Escuela Sistémica Argentina : <http://www.escuelasistemica.com.ar/publicaciones/articulos/20.pdf>

- Colegio de psicólogos de Chile A.G. (1999). Código de Ética Profesional. Santiago, Chile.
- Conley, A., Pintrich, P., Vekiri, I., & Harrison, D. (2004). Changes in Epistemological beliefs in elementary science students. *Contemporary Educational Psychology* (29), 186-204.
- Constantino, M., Arnkoff, D., Glass, C., Ametrano, R., & Smith, J. (2011). Expectations. *JOURNAL OF CLINICAL PSYCHOLOGY: IN SESSION*, 184-192.
- Corbella, S., & Botella, L. (2003). La alianza terapéutica: historia, investigación y evaluación\*. *Anales de Psicología*, 19 (2), 205-221.
- Davydov, I. (2004). The Pathological Nature of the "Postmodern Condition". *Russian Social Science Review*, 45 (2), 83-98.
- Echeverría, R. (2004). *El Búho de Minerva*. Santiago: LOM Ediciones S.A.
- Feixas, G., & Miró, T. (1993). *Aproximaciones a la Psicoterapia: Una introducción a los tratamientos psicológicos*. Barcelona: Paidós.
- Ferrater, J. (1999). *Diccionario de Filosofía* (Primera Edición ed., Vol. II). Barcelona: Ariel S.A.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Madrid: Morata Ediciones.
- Foucault, M. (2001). *La Arqueología del Saber*. México D.F.: Siglo XXI Editores.
- Gaj, N. (2007). L'analisi della domanda: contributo per un approccio clinico unificato. *Rivista di Psicologia Clinica* (3), 229-241.
- Gergen, K. (1994). Hacia una psicología postmoderna y postoccidental. *Psyche*, 3 (2), 105-113.
- Gergen, K. (2001). La ciencia psicológica en el contexto posmoderno. *America Psychologist*, falta (FALTA), falta.
- Gergen, K. (1996). *La Construcción Social: emergencia y potencial en construcciones de la experiencia humana* (Vol. vol. 1). Barcelona: Gedisa.
- Gergen, K., & Warhuss, L. (2001). Therapy as social construction: Dimensions, deliberations and departures. En K. Gergen, *Construction in Context*. London: Sage.
- Giovagnoli, F. (2006). Gli obiettivi del lavoro terapeutico: correzione del deficit o promozione dello sviluppo. *Rivista di Psicologia Clinica* (1), 96-101.

- Giovagnoli, F., Dolcetti, F., & Paniccia, R. M. (2008). Expectations and assessments of psychotherapy from the point of view of psychotherapists and clients. *Rivista di Psicologia Clinica* , 3, 320-340.
- Gómez, B. (2010). La relación terapéutica en Terapia Cognitiva. *Revista de la Asociación de Psicoterapia de la República Argentina.* , 1 (3).
- Gómez, R. (2010). De las nociones de Paradigma, Episteme y Obstáculo Epistemológico. *Revista Co-herencia* , Vol. VII (12), 229-255.
- Greenberg, R., Constantino, M., & Bruce, N. (2006). Are patient expectations still relevant for psychotherapy process and outcome? *Clinical Psychology Review* , 657-678.
- Hansen, J. (2006). Counseling theories with a postmodernist epistemology: New roles for theories in counseling practice. *Journal of Counseling and Development* , 84 (3), 291-298.
- Hertlein, K., Lambert-Shute, J., & Benson, K. (2004). Postmodern Influence in Family Therapy Research: Reflections of Graduate Students. *The Qualitative Report* , 538-561.
- Hofer, B. (2006). Beliefs about knowledge and knowing: Integrating Domain Specificity and domain and generality : A response to.... *Educational Psychology Review* , 18 (1), 67-76.
- Kind, A. (2007). Philosophical Studies. *Restriction on Representationalism* (134), 405-427.
- Kuhn, T. (1971). *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Lalande, A. (1966). *Vocabulario Técnico y Crítico de la Filosofía* (Segunda Edición en Castellano ed.). Buenos Aires: Librería El Ateneo Editorial.
- Laugharne, R., & Laugharne, J. (2002). Psychiatry, Postmodernism and Postnomal Science. *Journal of the Royal Society of Medicine* , 95, 207-210.
- Leal, F., Espinoza, C., Iraola, M., & Miranda, M. (2009). El Contexto de la epistemología personal: Consideraciones Teóricas y Exploraciones Empíricas. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology* , 43 (1), 170-180.
- Liotard, F. (1991). *La condición posmoderna. Informe sobre el saber* (Segunda Edición ed.). (M. A. Rato, Trad.) Madrid, España: Ediciones Cátedra S.A.
- Liotard, F. (1992). Qué es lo posmoderno? *Zona Erógena* (12).
- Mayring, P. (2000). Qualitative Content Analysis. *Forum: Qualitative Social Research* , 1 (2), Art.20.

- Montero, M. (2006). *Hacer para Transformar: El Método en Psicología Comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- Moya, E. (2000). Alan D. Sokal, Thomas S. Kuhn y la epistemología moderna. *Revista de Filosofía*, XIII (23), 169-194.
- Muis, K., Bendixen, L., & Haerle, F. (2006). Domain Generality and domain specificity in personal epistemology research: Philosophical and empirical on development of theoretical framework. *Educational Psychology Review* (18), 3-54.
- Munné, F. (2001). El declive del postmodernismo y el porvenir de la psicología. *Cinta de Moebio* (10).
- Otero, E. (1999). El Affaire Sokal, el ataque posmodernista a la ciencia y la impostura intelectual. *Estudios Sociales* (100), 9-38.
- Payne, M. (2002). *Terapia Narrativa: Una Introducción para Profesionales*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A.
- Pérez, C. (2008). *Desde Hegel. Para una crítica radical de las ciencias sociales*. México D.F.: Itaca.
- Pilgrim, D. (2000). The real problem for postmodernism. *Journal of family therapy*, 22, 6-23.
- Platchias, D. (2009). Representationalism, Symmetrical Supervenience and identity. *Philosophia* (37), 31-46.
- (1999). Fases Generales del Proceso Terapéutico. En J. J. Ruiz Sánchez, & J. J. Cano Sánchez, *Manual de Psicoterapia Cognitiva*.
- Saferstein, J. (December de 2002). Effects of Epistemic Style on Therapy Preferences. *Thesis Presented to the Graduate School of the University of Florida in Partial Fulfillment of the Requirements for the Degree of Master of Science*. Florida, U.S.A.
- Saferstein, J. (2006). The Relationship between Therapists' Epistemology and Their Therapy Style, Working Alliance, and Use of Specific Interventions. *A dissertation presented to the Graduate School of the University of Florida in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy*. University of Florida Digital Collections.
- Santibáñez, P., Román, M. F., Lucero, C., Espinoza, A., Iribarra, D., & Müller, P. (2008). Variables Inespecíficas en Psicoterapia. *Terapia psicológica*, 26 (1), 89-98.
- Santibáñez, P., Roman, M., Chenevard, C., Espinoza, A., Iribarra, D., & Muller, P. (2008). Variables Inespecíficas en Psicoterapia. *Terapia Psicológica*, 26 (1), 89-98.

- Sebastián, F. (1972). *Diccionario Griego-Español*. Barcelona: Ramon Sopena. S.A.
- Siahpoush, F. (2008). Humility and its Implication for Therapist Epistemology and Practice. *A dissertation presented to the Graduate School of the University of Florida in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy*. University of Florida.
- Sokal, A., & Bricmont, J. (1999). *Imposturas Intelectuales*. (J. C. Vilaplana, Trad.) Barcelona, España: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.,.
- Tarragona, M. (2006). Las terapias posmodernas: Una breve introducción a la terapia colaborativa, la terapia narrativa y la terapia centrada en soluciones. *Psicología Conductual*, 14 (3), 511-532.
- Taylor, S., & Bogdan, R. (2008). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Barcelon: Paidos.
- Toska, G. A., Neimeyer, G., Taylor, J., Kavas, A. B., & Rice, K. (2010). Epistemology and allegiance: exploring the role of therapist's epistemic commitment on psychotherapy outcomes. *European Journal of Psychotherapy and Counseling*, 12 (1), 65-75.
- Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Barcelona: GEDISA.
- Vattimo, G. (1987). *El fin de la Modernidad. Nihilismo y Hermeneutica*. Barcelona: GEDISA S.A.
- Warhus, L., & Gergen, K. (2004). *Swarthmore College*. Recuperado el 28 de Marzo de 2011, de Kenneth Gergen: [http://www.swarthmore.edu/Documents/faculty/gergen/LA\\_TERAPIA.pdf](http://www.swarthmore.edu/Documents/faculty/gergen/LA_TERAPIA.pdf)
- White, M., & Epston, D. (1993). *Medios Narrativos para Fines Terapeuticos*. Barcelona: Paidós.
- Winkler, M. I., Cáceres, C., Fernández, I., & Sanhueza, J. (1989). Factores inespecíficos de la psicoterapia y efectividad del proceso terapéutico: una sistematización. *Revista Terapia Psicológica* (11), 34-40.
- Zlachevsky, A. M. (1996). Una mirada Constructivista en Psicoterapia. *Revista Sociedad Chilena de Psicología Clínica*, VI (2) (26).

## Anexos

### Anexo 1: Pauta de Entrevista

1. *Tiempo y tipo de formación*  
*Experiencia de trabajo en psicoterapia*
  
2. *Noción de Diferencia Epistemológica*
  - Definición de Epistemología y epistemología personal
  - Relación del contexto en el que se desarrolla la psicoterapia (cultural o institucional) y epistemología personal.
  - Distinción entre Modernidad y Posmodernidad en psicoterapia
  - Relación entre epistemología, teoría y modelo
  
3. *Implicancias en Psicoterapia*
  - Noción de Proceso Terapéutico
  - Evaluación del impacto/no impacto de las diferencias epistemológicas
  - Descripción del impacto de las diferencias sobre el proceso psicoterapéutico
  - Descripción del impacto de las diferencias sobre la construcción de objetivos psicoterapéuticos
  - Descripción del impacto de las diferencias epistemológicas sobre las expectativas hacia el terapeuta y terapia.
  - Descripción del Impacto de las diferencias epistemológicas en el vínculo y alianza psicoterapéutica
  - Descripción del Impacto de las diferencias epistemológicas en el encuadre psicoterapéutico
  
4. *Alternativas de acción frente a diferencias epistemológicas*
  - Alternativas de acción si estas diferencias epistemológicas son consideradas como dificultades
  - Alternativas de acción si estas diferencias epistemológicas son consideradas como facilitadores
  - Consideraciones estratégicas y técnicas que emergen a partir de las diferencias
  - Consideraciones actitudinales/valoraciones/disposiciones frente a las diferencias

## Anexo 2: Invitación a Participar de la Investigación

Estimados/as:

Somos licenciados de la Carrera de Psicología de la Universidad de Chile y nos encontramos en proceso de elaboración de nuestra memoria de titulación, cuyo nombre tentativo es *Diferencias Epistemológicas entre Consultantes y Terapeutas desde el Discurso de Psicólogos que adscriben a una epistemología posmoderna*. Este trabajo es guiado por el académico Felipe Gálvez Sánchez.

En razón de esto invitamos a psicólogos que tengan al menos un año de experiencia como terapeutas, trabajen en la región metropolitana y adscriban en su forma de trabajar a una perspectiva posmoderna (entendida como una perspectiva crítica a la modernidad y desde ahí una epistemología de segundo orden) a participar como informantes de este proceso de investigación.

Esta participación consiste en colaborar a través de un dialogo enmarcado en una entrevista semiestructurada de aproximadamente una hora de duración, enfocada en la noción de diferencia epistemológica, sus implicancias en psicoterapia y las alternativas de acción frente a ellas.

Se les solicita a las personas interesadas en participar que puedan escribir a [dlabarca@gmail.com](mailto:dlabarca@gmail.com) o [alex\\_salin@u.uchile.cl](mailto:alex_salin@u.uchile.cl), o bien llamar a 77573441 (Daniela Labarca) o 65784899 (Alexander Salin).

Agradecemos de antemano su cooperación que es vital para el desarrollo de este estudio.



**Daniela Labarca**  
Licenciada en Psicología  
Universidad de Chile



**Alexander Salin**  
Licenciado en Psicología  
Universidad de Chile

### **Anexo 3: Consentimiento informado**

#### **Título de la Memoria**

#### **Diferencias epistemológicas entre sistemas consultantes y terapeutas y sus implicancias en la psicoterapia.**

Daniela Labarca, Lic. en Psicología Universidad de Chile

Alexander Salin, Lic. en Psicología Universidad de Chile

Este estudio tiene como fin conocer los significados en torno a las diferencias epistemológicas entre consultantes y terapeutas desde la perspectiva de psicólogos que adscriben a una perspectiva posmoderna.

Para lograr dicho fin se procederá a realizar entrevistas semiestructuradas cuyo audio será registrado para posteriormente ser transcrito y analizado. Los datos serán tratados de forma confidencial, se mantendrá en anonimato quien declara y solo serán utilizados para obtener conclusiones y reflexiones asociadas al estudio. La entrevista dura aproximadamente una hora y media.

Este estudio será publicado en formato de memoria de titulación para optar al título de psicólogo de la Universidad de Chile.

Yo.....  
 ..... cedula identidad N<sup>a</sup>..... declaro a través del presente documento conocer los objetivos de este estudio, consentir mi participación en él, comprender el carácter confidencial y anónimo de los datos que entrego en él y me considero libre de abandonar la investigación en cualquier momento si así lo deseo.

\_\_\_\_\_  
 Firma

\_\_\_\_\_  
 Firma

\_\_\_\_\_  
 Firma

## Anexo 4: Transcripción de Entrevistas

Entrevista N°3

Jueves 28 de abril de 2011

Duración: 1 hora 27 minutos 36 segundos

D: Daniela

A: Alex

E3: Entrevistado 3

E3: ¿Cuántas entrevistas pretenden hacer?

A: Tenemos pensado mínimo 10 igual depende de los criterios de saturación, pero más o menos al ojo mínimo 10 máximo 20

E3: ya

D: esta es la pauta antigua por si quieres tenerla, tiene dos cambios solamente

E3: pero me imagino que ustedes me van a ir diciendo y vamos hablando

D: si

E3: yo la revisé ah, algo estuve viendo

D: estuvimos hablando de cómo surgió la idea de nuestra tesis, para empezar nos gustaría que nos contaras cuál es tu experiencia en psicoterapia y cuál ha sido tu formación

E3: mira mi experiencia actual en psicoterapia, del presente hacia atrás, yo trabajo actualmente acá en este espacio, mi consulta, estamos en mi consulta, trabajo con un promedio de 10 pacientes por semana, un poco más a veces y en esta consulta trabajo hace ya dos años, antes de eso tuve un periodo en que no estuve atendiendo mucho, estuve centrado en lo académico y antes de esos estuve en Temuco tres años atención clínica. Se puede decir que llevo 5 años full en lo clínico, eso en términos de dedicación y trabajo esencialmente en terapias individuales a veces en familiares, no me considero un terapeuta familiar, sino un terapeuta que trabaja con lo familiar, para mí hay una distinción en eso. Bueno si se trata de formación, yo me formé en la escuela de sicología de la católica, entonces tuve la formación que se me dio ahí, en ese caso yo tuve la formación sistémica, era más estructural, pero en mi especialización fue más estratégica, centrada en soluciones, que es el mode-

lo que se usa en los COSAM, donde yo hice mi practica, ahí tuve la supervisión de Roberto Aristegui, y ahí yo creo que marco una pauta distinta respecto de como yo me estaba posicionando frente al tema de la psicoterapia, me saco del pragmatismo, me saco de esta cosa tan centrada en generar un cambio, y también de pensar en la posición epistemológica, filosófica que hay en las practica terapéutica. Eso lo tomo de manera más personal con... bueno primero hice un magister en psi clínica, donde me empecé ya a cercar a ciertos temas puntuales, ética, la filosofía, y luego en el magister de filosofía, política, y que me llevo a radicalizar una posición más política en el contexto psicoterapéutico... se traslado a lo político, y esa es la genealogía de lo que yo hago ahora en lo psicoterapia, no solo en lo.... Y define un poco el perfil de lo que estoy haciendo.

A: si bien el tema de nuestra tesis, nos gustaría saber un poco lo que entiendes tu por epistemología

E3: si, bueno, buena la pregunta, porque uno puede escuchar definiciones de epistemología muy ligadas a la ... pero pareciera que todas estas discusiones sobre ética, política, tienen algo de traducción muy personal, como dice Ricoeur, la interpretación esta en el lector... y yo diría que para mí la epistemología tiene que ver con las categorías de entendimiento y la posibilidad de conocer que tiene un personaje cualquiera, un observador, un participante, con eso las categorías que constituyen la posibilidad del conocer, para mí la epistemología no puede verse o ser sola, uno de los errores que se han cometido con las jerarquías conceptuales, como aislada de aspectos, políticos, éticos, tecnológicos, tácticos, es más sencillo de hablar de epistemología cuando es una concepción que está conectada con otras cosas, cuales son las categorías que sustentan la posibilidad de conocer algo, yo creo que esa definición define muchas cosas más que una posición de conocimiento, define como uno reproduce y asume la realidad o como uno se para políticamente frente a esa realidad, concepción de verdad, ahora una respuesta un poquito más contundente mas de contenido, yo defino mi epistemología si esa es la pregunta como una posición en la cual el conocimiento se constituye a partir de una relación con otro, pero cuyas coordenadas están frágilmente instaladas en un espacio colaborativo y es muy fácil que la pendiente se incline hacia el dominio del terapeuta, por lo tanto, ideas blandas como la co-construcción, cuando uno dice yo epistemológicamente co-construyo, me parece una idea muy blanda, que muchas veces están al servicio un poco de definir en el discurso que esta es cuestión es horizontal ... pero en el fondo siempre se carga para un lado, entonces yo creo que para tomar una posición epistemológica en la cual yo digo: estamos observando un objeto, un artefacto, en conjunto colaborativamente con otro, yo tengo que tomar ciertos resguardos, para asegurar que esa epistemología es compartida sino se traiciona, yo creo que muchos epistemólogos que toman una posición más constructorista mas constructivista en la praxis se traicionan mucho, una definición muy bonita pero que en la práctica es muy fácil caer en que finalmente lo que prima es una pendiente más cercana a las distinciones que yo estoy haciendo, para mí es un trabajo que implica mucho esfuerzo; constantemente generar un espacio una estética de la relación, un reparto de lo sensible y diría Rancier en la cual nosotros nos sentimos

que yo esté seguro que el otro también está participando de las distinciones de lo que está pasando, de lo que

A: Hablando de ... epistemológica y el contexto en la medida en que el contexto se concibe como facilitador como dificultad

E3: mira, el contexto psicoterapéutico? Sí, yo diría que el contexto terapéutico siempre, yo digo que la terapia se inicia mucho antes de que la persona llegue a la consulta, hay una serie de prejuicios, una serie de aproximaciones de las personas de lo que significa, cuando empieza la psicoterapia, siempre hay una concesión epistemológica que implica una suerte de esfuerzo si uno quiere encauzarla hacia un lado como este, es muy probable que las personas, algunas más claramente que otras, que las personas que llegan a consultar, por decirlo así, tengan una posición en la cual uno es positivista de entrada, esperan que uno entregue soluciones, vea la realidad de las cosas, observe aquello que es observable, que haga visible aquello que es transparente, yo creo que uno puede decir o no está mal ser tan positivista, tan realista, pero yo creo que la construcción social de la realidad, genera que las personas nos posicionemos así, es muy raro que una persona que venga a consultar tenga una construcción de sus problemas, parte como un desafío que yo creo que en esta psicoterapia uno puede confrontar y resolver, yo no creo que este dado, no creo que basta con decir bueno aquí vamos a construir juntos que se yo, o decir le a la señora yo no le voy a decir lo que usted tiene que decir, pero en el fondo está a la base y no se lo digo a ella, pero esta es una co-construcción.. pero en ese momento la persona se está sintiendo probablemente amenazada y no está entendiendo el porqué, insisto que con teorizar el espacio relacional y entre comillas a castigar al consultante por no tomar una posición epistemológica, que no tienen porque tomar, y que tienen múltiples razones para tomar una posición absolutamente realista y absolutamente asistencialistas y es un espacio que lo primero que hay que hacer, es un espacio que no está dado, hay que hacer una deconstrucción del espacio, significa deshacimiento de la subjetividad constituyente del consultante y del terapeuta, hacer eso es lo que yo siempre ... como la construcción que se da en la fase social, la fase social no es para mí , típico que uno dice fase social y se imagina hablando del clima o el trafico, o le costó mucho llegar o está haciendo frio, y siempre fase social si uno hiciera un estudio esos son los conceptos como clave, para mi fase social es una fase de .. , fase de deconstrucción, fase de desobjetivacion, una subjetividad legitima que viene él y que espera de mi yo la transformo en otra cosa y tomando una sesión entera si es necesaria para que l otro entienda que somos un equipo, y ahí asegurar una epistemología... pero políticamente yo me convierto en un castigador del otro creo que el contexto es el gran desafío para la epistemología, sino la epistemología esta en tu cabeza solamente.

A: actitud posmoderna...

E3: para mi es bien problemática la definición, creo que es muy problemático hablar de posmoderno, pero, de partida yo no me considero identificado con una posición posmoderna, tampoco me considero como muy cercano a una idea de modernidad,

yo diría que comparto una posición posmoderna en el sentido, una posición que no reproduce, no recibe los presupuestos de la modernidad, presupuestos de la modernidad que tienen que ver realmente con la posición de un saber absoluto, un conocimiento acumulable, cierto, sobretudo en la filosofía y en la ciencia por decirlo así, de la posibilidad de acceder a la realidad y ... hay un montón de distinciones modernas, frente a las cuales yo me posiciono crítico, me posiciono como que no las recibo, y creo que la recepción como digo yo de hospitalaria de esas nociones no solamente reproduce una forma de entender las cosas sino también una forma de ... apareamiento de la subjetividad y creo que ese apareamiento es va muy en la línea de una posición de las personas que yo creo que no es una muy buena posición, ahora creo que la actitud posmoderna lo que intenta señalar es como tomar atención frente a esto, el pensamiento posmoderno es una línea central digamos, es un ... que como que digamos, todos los filósofos posmodernos de Auschwitz en adelante empiezan a liberar de esa cosa, como que descreen de la fe ciega de estos presupuestos posmodernos, modernos, entonces es una llamado de atención pero la actitud posmoderna no es una formulación de... despertemos de este sueño dogmático de que las cosas son así, pero la propuesta más allá de quedarse en posiciones que son antitéticas, como cuestionando ... de la modernidad, creo que siempre hay una suerte de traumatización de la modernidad con la posmodernidad, pero me cuesta encontrar la formulación posmoderna que me permita tomar una posición te encuentras con propuestas, quizá lo que caracteriza la posmodernidad es una transición en la cual es contradictorio tomar posición, justamente la posmodernidad es no tomar posición, de hecho la cultura posmoderna es una cultura de no tomar partido de no sentirse ... como lo veíamos en la película *Trainspotting* escojo no escoger nada, claro el pensamiento posmoderno no es tan nihilista en ese sentido, pero tampoco tiene una formulación muy clara, cuando yo me he acercado para ver qué actitud tengo si moderna o posmoderna, yo diría que hay un intento por recurrar ciertas nociones, para mí es re importante preguntarme por la subjetividad, por el poder, por lo político, lo ético, lo estético, ..., por el cambio, etc., para mí formulación, ..., en que reconstruir, entonces hay una mirada ... del proceso, una mirada genealógica de cómo se va constituyendo en el tiempo, no sé si eso es posmoderno, claramente una postura posmoderna podría decir... no sé si la posmodernidad digamos, que la represente a ella, tampoco sé si uno la puede escoger, quizás ella te escoge a ti, no estoy muy claro, pero no sería tan atrevido de decir, yo soy un terapeuta posmoderno, no sabría muy bien qué significa eso, ahora si rescato esa actitud posmoderna, esa actitud de observancia, de cautela, pero creo que esa es una actitud inicial, si esa actitud no se transforma en algo, que tienen que traicionar la cautela, tiene que pasar a tomar una posición, como dice Derridá, las decisiones tienen que ser tomadas en algún momento, ... que todo sea siempre aporético, que la posmodernidad ve las cosas muy aporéticas, como que todo puede ser y puede ser su opuesto también, pero también en algún momento hay que tomar la decisión, y como ser posmoderno en psicoterapia es como estar siempre en la retirada de las decisión, para mí una parte de la responsabilidad las personas requiere que uno tome decisiones, no uno solo sino que en este espacio que yo les señalo, entonces ahí que yo me deseo un poco que ese carril observante

y que cambie el espacio de observancia a una postura más activa, claramente eso ya no es posmoderno.

D: podrías como describir brevemente cuales son estos principios que guían tu quehacer terapéutico?

E3: yo diría una cosa que, yo tengo 31 años, yo creo que he ido pensando esto desde que tenía la edad de ustedes, 25 por ahí, más o menos, un poco más o menos? Pero son varios años pensando a eso me refiero, y estos son cuantos años, y tener esa pregunta que tú haces cuáles son tus principios terapéuticos, súper complicado porque en principio uno quiere tener ciertos postulados que guíen

D: si pero me refería a lo que hablabas antes

E3: si, ya, yo diría que con el tiempo no sé si están resueltos todavía, pero para tener ciertos principios que tienen que ver con lo terapéutico, lo primero es que la terapia, como decirlo, es un espacio social, no es un espacio privado, si bien su naturaleza parece muy privada, la psicoterapia participa como un texto ... de una serie como de posibilidades, que tienen que ver como ..., ok? No es solamente un sanar, como una preparación puntual, si no que mucho más que eso, por lo tanto, para mí esa distinción es fundamental, lo primero para mí entender que en psicoterapia uno tiene que saber mucho, uno tienen que tener competencias, uno tiene que ser experto en lo que hace, tener una experticia, dedicarse a estudiar y leer que para mí se contradice con la postura blandamente posmoderna que es como un poco este *laisse faire*, todo vale, ... hagamos estas preguntas, yo creo que en psicoterapia uno tiene que tener un plan de trabajo, saber lo que está haciendo, saber lo que está pasando, tener ya nociones ... trabajo normal, para mí es esencial en psicoterapia tener una idea de la situación y que no sea solamente una constante hipotetización, una constante que de cada sesión un terapia nueva, para mí es fundamental, yo creo que para mí eso no es caer en la modernidad, ser políticamente responsable de lo que estamos haciendo, ligado a eso, creo que un segundo concepto ligado a política, para mí es entender la terapia como un espacio de resistencia, un espacio de resistencia, tanto el terapeuta como el que consulta nace con un padecimiento como una forma que sea ... para mí ha sido ... la terapia este más feliz, sino que para que las personas ... una experiencia de sí mismas... que lo vivan como libertad, vivirlo como libertad es ampliar las posibilidades e relación, de seguro que nadie... posiciones que son mucho más cómodas que las dominantes, generalmente las personas vienen constreñidas por un conflicto, pero aun mas constreñidas por la relación que establecen con ese conflicto, para mí es fundamental hacer ese ejercicio, la psicoterapia yo la planteo como un equipo de trabajo, para mí la psicoterapia no es un espacio catártico, pero por sobretodo un espacio de trabajo donde el terapeuta con el que consulta, se transforma en un equipo, en un dispositivo terapéutico que tiene como finalidad ... que se establece como problema, y todos los esfuerzos van en esa línea, diría que los esfuerzos van en dos líneas, un esfuerzo arqueológico como diría yo, este problema este padecimiento con todas las coordenadas que lo hacen posible, ... sistémico, lo relacional, ecológico, etc. Y tienen que ver con una distinción del momento, y por otra parte para mí es

fundamental una perspectiva... una idea genealógica del padecimiento, como es posible que en la historia de esa persona esto se constituya como un problema, dos cortes, un corte mas descriptivo presente arqueológico, y un corte evolutivo, cierto, narrativo, genealógico, para mí es una yuxtaposición de esos dos ángulos, se produce el momento terapéutico, entonces es eso lo que yo trato que suceda, y como último punto, para mí el objetivo de la psicoterapia es que las personas sean más libres y pueda cuidar de sí mismos, no que vega a ser cuidados por mí, sino que logren tener una relación consigo mismos, una estética, y tratar la vida como una obra propia y eso implica que yo pueda favorecer un espacio justamente para la , no sé si para la reflexión, porque esa palabra también es bien escuálida, como reflexión, que.... Ponerse a reflexionar, no yo creo que una reflexión pero hay que definirla un poco más, una actitud, una actitud consigo misma, con el problema, de inquietarse de cultivarse como sujeto ante el padecimiento, ahí es un principio que son mas de orden, mas metateórico, no, no, no, no he es algo tan teórico, yo diría que una línea que toma la identidad narrativa decir que la subjetividad que aparece en un momento es una posibilidad dentro de una amplitud, que se va constituyendo en el tiempo, en un juego, ... narrativo, eeee, considero la importancia fundamental de los aspectos del desarrollo, creo que tenemos una historia así como para comprender una situación política del país uno tiene que entender la historia, evidentemente en a ontogenia para entender un momento de quiebre.. Es fundamental la historia y no quedar solamente con un reduccionismo sistémico, esto es solamente lo que pasa acá, o un reduccionismo evolutivo de decir, solamente en consecuencia del pasado, una posición que he llamado hermenéutico, dialógica, pero hermenéutica, una situación... una cosa más que la otra sino que puntos de inflexión desde donde uno puede trabajar, a agrandes rasgos, uno podría decir principios teóricos.

D: Que relación harías como... con la epistemología personal y estos principios teóricos?

E3: si, yo diría, buena pregunta, yo diría que cuando digo los principios teóricos tienen que ver con esta mirada evolutiva de la identidad más que una concepción narrativa no estructurativa y una mirada como sistémico relacional, de las condiciones de posibilidad del problema del presente, en ambas, en ambos casos, una cosa que es común, si bien una es progresiva en el tiempo, una es diacrónica y otra es sincrónica por decirlo así, lo que tengo como noción fundamental es que el problema no es la persona, sino que son las condiciones que hacen que eso se convierta en un problema para esa persona, parecido a esto que decía White que el problema no es la persona sino que el problema, yo diría que ahí hay un pequeño sesgo que es pensar que el problema no soy yo, ok, estamos de acuerdo, pero el problema tampoco es solamente el problema, sino que hay un montón de condiciones que son las problemáticas también, entonces, como se conecta esto con una epistemología, yo diría que en el fondo es como decir en mi aproximación a la realidad del otro, a la realidad del problema, entendiendo como punto de partida y de llegada también es que lo que yo puedo conocer son coordenadas que tienen que ver que tienen que ver con,.. se convierten en experiencias problemáticas, yo no tengo la posibilidad de ... un acceso a la realidad del problema, sino que tengo mapas y

tengo acceso a coordenadas tengo acceso a revelaciones, a historias, a distinciones, no ... la posibilidad de ver el problema, simplemente hay posibilidad de ver ciertas coordenadas ciertos aspectos que tienen que ver, cuando uno ve el problema con mucha claridad tiene que desconfiar, y quizás tiene que justamente realizar una intervención que someta a cuestionamiento eso. Si tuviera una epistemología más positiva, mas relativista, yo tendría como meta encontrar el problema, sino resolverlo, dado que no tengo una epistemología de primer orden, cierto y estoy hablando de tomar una posición en la cual no tengo acceso a la cosa en sí misma, solamente tengo acceso a hacer una distinción entre aquello cosa, estoy haciendo lugar a la experiencia con la cosa en si misma deja de ser relevante si hay una explicación ultima al problema, si la hay, que la haya, pero yo no sé si puedo acceder, y luego de un rato no sé si me interesa acceder, porque no se ... persona con la ... con los efectos que esto tiene en su vida, creo que deja de ... epistemología no realista, no positivista, es también tomar una decisión, como quiero entender la realidad del problema, eeee yo creo que todo esto es propio de las ciencias sociales y de la psicología, si yo fuera químico, ... desde una posición más positivista de las cosas, creo que la epistemología, como decía... una ... para la clínica, no una epistemología en sí misma, insisto si soy químico y tengo que distinguir, ... no quiero tener una relación interpretativa con los elementos porque me puede generar un problema, me gustaría ser un químico que pudiera distinguir con precisión la diferencia entre un tipo de ... iónica y otro y un componente y otro, entonces creo que la relación interpretativa tiene que ver no con la cosa en si misma sino que con la relación que es productiva para ese problema, para esa problematización con la historia, .... Positivas, la química creo que sí, con la psicología... no es como ..., entonces creo que la discusión no puede ser solamente de los epistemólogos sino de la epistemología como tu bien lo dices en sus relación con la praxis finalmente son inseparables, o sino caemos en esta cosa de decir... hay epistemologías positivistas que son súper útiles, quizás yo no tendría tratamiento pa cosas que me pasan, no podría confiar en los médicos, un medico con una relación hermenéutica del problema,... de verdad que esto te va a hacer bien, por ahí me imagino eso.

A: al segundo punto de nuestra entrevista, nos gustaría saber, ya hablamos de los principios,... nos gustaría saber igual que entiende por proceso terapéutico, como... un proceso que se logra o proceso que no se logra.

E3: UN PROCESO TERAPEUTICO, yo definiría como un plan que se establece, un plan que se establece en una relación de un terapeuta y alguien que consulta, ... , es un proceso que tienen ciertas distinciones que uno puede revisar en el tiempo, lo que no quiere decir que sea una estructurada cerrada e inmodificable, yo creo que hay terapias que no son procesos terapéuticos, que son consejería, terapias que a mí me toca ver que son como intuiciones, intuiciones bien digamos como ... que digo aquí hay un pregunta circular, o citemos la mama, ..., pero son intuitivas, son inductivas, no responden a una suerte de teorización, que pareciera que primara sobre la experiencia que uno está viviendo, ... con el otro, donde yo tiendo a ser una persona que ... personal, pero también donde el otro... sus propias... son dos ... que se juntan a hacer un plan, un plan que tiene cierto horizonte, muy amplio,

muy abierto, pero que va pa alguna parte yo puedo decir, yo sé más o menos en lo que estoy en este caso, y eso no es ningún pecado, por el contrario, yo creo que eso es parte de la responsabilidad que uno tiene que tener, sino que es un proceso, que implica más que la reflexibilidad es como este ejercicio ontológico y genealógico de aproximación crítica al padecimiento, es un equipo que tu formas con el otro donde se establece un espacio como intersticial entre el equipo y el problema el equipo y las coordenadas del problema, que permiten tomar una posición, que es inevitable que tu experiencia... ese proceso va tomando forma, va tomando rutas en el mapa, no es una sucesión pauteada sino que el mapa donde tú te puedes mover... el mapa puede ser muy mapa, pero yo no me pudo salir del mapa, no podría hacerlo, o podría tener claridad cuando el mapa se convierte en otro mapa, y creo que tiene una fase bien exploratoria, bien política, bien transversal, pero que tienen,... una estética, ... y una importante noción de entrenamiento, en que el otro, la persona sea capaz de empezar a aprender a cuidarse a sí mismo, de aprender a relacionarse con algo en lo cual sea protagonista, participe, nuestro ... de terapia posmodernas que son muy directivas también, y eso tienen que ver con un concepto de un señor que se llamaba Dominic ... que es un crítico francés que hablaba de cierto normativismo que reside en nosotros, sobre todo en los que creemos que somos críticos y posmodernos, como que detrás de toda esa postura abierta y deconstructiva, que... de siempre hay de normatividad como que igual se aparece esta suerte de tendencia a encauzar las cosa, así como uno no puede ser puntual, así como de que todo acá es lo que sucede que se yo, esto es una exageración del concepto modernidad, entonces que hago, yo creo que así como uno no puede ser neutral, tampoco puede ser posmoderno absolutamente, porque es muy probable, como en la pretensión de modernidad se escape nuestra prejuicio, nuestra posición en la posición de todo esto está abierto, para que no se escape cierto valorativo, un encausamiento relacional estético de la terapia, que la forma de preguntar la convocatoria, ... una intervención, porque genere una perturbación, pero porque esa perturbación y no otra, cual es la normatividad que está muy por ahí escondida, incluso tengo que probar, yo creo que la aumentemos el número de personas, aumenta la complejidad, pero no disminuye necesariamente la fuerza política que tu puedes... sobre el paciente, y que para la experiencia del otro puede ser superdirectiva y el equipo puede decir hicimos un reflecting team, por lo tanto esto fue súper posmoderno, pero hasta que punto en la experiencia del otro se vivió de ese modo, yo creo que hay que ser súper curioso, crear un espacio de exploración con el paciente, pero también de entrenamiento, que el otro pueda ser capaz de cuidarse a sí mismo, un concepto de Michel Foucault, que es la idea del desasosiego, que uno pueda provocar al otro, que uno pueda ser un provocador, en un sentido de que el otro se inquiete respecto de lo quien está haciendo frente al problema, esto no quiere decir que no sea directivo en algunas cosas, pero que si esa directividad no vaya encaminada en como lo que tiene que hacer, como tiene que vivir su experiencia sino que dirija ciertos pasos de avances que tienen que ver con tomar caminos, rutas para tomar ciertas posiciones, creo que eso es como algunas ideas de lo que yo concibo como proceso, ahora como termina un proceso, yo creo uno puede a caer en lo personal, me imagino que no es lo más correcto porque algunos procesos terminan bien, en mi caso terminan varios bien, pero uno por ahí esa cuestión

tienen que ver con otras suertes, también con otras cosas, lo que si diría yo creo que tengo algunas nociones de porque andan bien y los que andan mal también más o menos ... y esa cuestión me permite como retroalimentarme además de estar atento de las cosas, también si es que tengo esa posibilidad, pero pa... normal también. El final del proceso terapéutico no está muy claro, a veces yo pienso que se terminó y vuelve a aparecer, vuelve a aparecer, no el problema a veces se termina sin que me dé cuenta y a veces uno no participa de esa celebración del paciente de que se siente que está todo bien por ahí no vino mas, bueno es parte de la ingratitud de lo que es este trabajo también, no puedes... ese momento, no necesariamente, eso.

A: hace un rato hablaba un poco de no castigar a un paciente que tiene una postura moderna, positivista, que espera soluciones, que espera un rol directivo, ese tipo de apropiación o esa diferencia que uno tiene con ando tiene una postura más crítica de la modernidad, esta postura influye en el proceso terapéutico o de qué manera influye

E3: yo creo influye absolutamente, yo creo que lo define, ... es que es complicado este asunto porque que es lo que vamos a entender por un buen proceso terapéutico, proceso exitoso, yo... exitoso si la niña deja de tener crisis de pánico, es una forma de entenderlo, como también puede ser exitoso si la niña sigue teniendo crisis de pánico, tiene una relación con la ansiedad que la ha entendido mejor, y con el tiempo se le quitan las crisis de pánico, en el primer caso puede que la crisis de pánico se le haya quitado y no tenga idea porque, entonces que define un proceso terapéutico, lo define el éxito, la desaparición del síntoma?, lo define la relación que establezco con el síntoma?, es algo que yo puedo tener cierta opinión yo creo que muchos, muchos, muchos terapeutas, tienen una posición distinta que tiene que ver con la eliminación del síntoma, de hecho la psiquiatría va muy en esa línea. No hay una preocupación por lo que inauguro, o lo que produzco, o lo que transformo en el otro o en el modo de hacer las cosas. Ahora, porque digo esto, porque yo creo que la gente que consulta, que son parte de una cultura muy particular, esta sociedad policiaca como lo dice Ranciere, o todo el contexto biopolítico que somos población, etc., vivimos como experiencia, que somos incapaces de entendernos como sujeto, a nosotros uno en psicología podría ser más hábil pero si se trata otro ámbito, somos súper ignorantes de nuestra posición como sujeto social, como sujeto cívico, no cachamos un montón de cosas también. Así como la gente no cacha de ser sujeto psicológico, entonces yo creo que las personas si, entran asumiendo una posición epistemológica, claramente sin saberlo, sin explicitárselo, en la cual como te decía, esperan que uno tome una posición de decirle lo que tiene que hacer y cómo se resuelvan las cosas, entonces yo creo que la posición que uno toma frente a eso, pueda caer en decir bueno, me enganchó con esto y tomo una posición y le digo lo que tiene que hacer, y claro tiene hartos efectos eso, por ahí incluso a la persona se le puede quitar su problema, ,lo que es muy potente para la persona, yo me puedo quedar en esa posición de poder y decirle al otro lo que tiene que hacer, si uno es pragmático como mucha gente, bueno se solucionó el problema, ... b¿ y bueno a estas mujeres que son así hay que esterilizarlas a todas, ... entonces en

qué mundo, que realidad, que experiencia subjetiva va construyendo con ese tipo de intervención, para mí ese es un tema preocupante, no es el tema de sanar, porque eso uno lo puede hacer, pero también... por medio de las confesiones cierto, pero la experiencia que tenían las personas es una experiencia absolutamente de renuncia de sí misma, para mí más importante que el éxito de la retirada del síntoma, es la relación que establezco conmigo mismo y con el problema que padezco... no voy a recibir eso y no voy a ser el experto, sino que tomo otra posición más crítica, pero ahí hay otros problemas más, es que yo no puedo tomar esa posición por encima del otro, porque si el otro se aproxima esperando un experto que lo asista y lo diga y yo me resisto a todo eso, no estoy reconociendo la experiencia de la aproximación del otro, no estoy pudiendo reconocer la hermenéutica, sino que lo estoy gobernando paradójicamente, gobernando posmodernamente por decirlo así la experiencia del otro, y ahí se produce esta traición, esta paradoja que es muy complicada, yo recuerdo una terapeuta, una paciente perdón que me dijo, me atendió una terapeuta que era posmoderna o algo así, y cuando yo le pregunto dígame lo que tengo que hacer ella me dice "no seai patua, eso teni que verlo tú"... pero para ella eso fue el fin de la terapia, entonces hay que tener mucho ojo, con tener una epistemología crítica o lo que sea pero no ponerla por sobre la experiencia del otro, como hacer ese ejercicio, ... complicado... estético, de generar que el otro sea capaz de entender las posiciones, para mí ahí se juega la posición del terapeuta que sea epistemológica, pero que también es ética, política y que se proyecta estéticamente, como yo me relaciono, como yo me recibo, como yo hago, articulo el espacio con el otro.

A: del proceso terapéutico como se ... ese ... como se hace esto...

E3: yo creo que el objetivo de la terapia, yo siempre tengo el mismo objetivo con todos los pacientes y siempre los pacientes tienen su propio objetivo, de horizonte, claro uno dice que loco tener el mismo objetivo con todos los pacientes, pero sí claro que sí, pero es un objetivo más procedimental, es un objetivo más de expectativas, de lo que quiero conseguir, yo tengo un objetivo de que se ... ciertos procedimientos en la consecución de su objetivo, entonces para mí es importante acercar lo que el otro quiere, pero de una forma que vaya generando procedimientos que vayan generando una relación con esas expectativas, porque tú puedes tener un paciente que en realidad yo quiero encontrar el sentido a la vida, y yo ok, una buena razón pa si tenís la ganas, el tiempo y la plata para hacer esto, vamos, pero yo ... una epistemología que genere una posición frente a este tema, otro paciente yo m quiero matar, tú no podés decirle "ok, vamos a trabajar en torno a eso", como vamos a hacer para que te mueras, entonces cuando digo que tengo el mismo principio con todos los pacientes, todas las demandas que traen las personas son distintas, entonces uno tiene que tener una posición una metodología que sea más o menos, que te pertenezca y para mí tiene que ver justamente con aproximarse a la realidad del problema que para el otro es muy real y como diría Pierre Bourdieu, hacer eso que es cotidiano convertirlo en algo exótico, es como enrarecer la realidad, tú me dices que quieres ser feliz, ok trabajemos en eso, pero enrarezcámoslo, enrarecido, tomar posiciones que son probablemente novedosas y por ahí eres fe-

liz, y que por de pronto lo que te falta es una chica a tu lado, o que eres bastante feliz, pero hay un tema, que se yo lo que sea, del mismo modo ... querer morir, yo digo bueno, dame cuatro sesiones antes de tomar la decisión y enrarecer la realidad quizás es mas... les aseguro que con casos así, aproximarse al tema del sin sentido, del querer morirse , de la tristeza de forma distinta, muchos adolescentes que me han tocado ver de ahí quieren morirse porque los deja la polola entonces uno yo tengo una idea de fondo, que no tiene sentido moriré porque te dejo la polola, cuando en el fondo cuando me dejo la polola me quería morir, entonces yo no le puedo decir al toro que es una tontera, porque la experiencia es absolutamente, como diría Maturana, no hay error en la experiencia, no hay error, pero en la explicación, como ordena la experiencia más que haber error, hay una dominancia de algo, donde justamente eso es lo que yo quiero enrarecer, quiero ser curioso respecto de eso, ahí me tomo de Cecchin de esta idea de curiosidad de tomar una posición activa del enrarecimiento de so, cuando uno empieza a hacer eso como equipo con el otro, van pasando cosas , se deconstruyen se subvierten ¿, se ... una idea acá arriba, y eso genera inevitablemente ideas, ... que al menos,.. con esta idea fija si la quieres tomar ya estas tomando una idea, de ... tomarla. Pero hay cierta apertura, cierta distinción que ya no se puede mirar atrás, cuando algo se parece en la conciencia como va a resistirse, es re importante que las personas se aparezcan estas como caminos alternativos, pero que vayan tomando conciencia de esto... pa mí es importante sedimentar, tomar ... esto, el sinsentido, wait, y de que venimos hablando, que de lo que hemos hablado te permite entender este... volvamos a mirarla, vuelve a narrarla, miremos lo que paso, pero rescatemos lo que ha pasado, por eso para mí hay un proceso,, esa vez en que tu como desconecta idlo que ha venido pasando, creo que es eso.

D: hablaste recién sobre que cuando llegaba un paciente y tu trabajabas o sea trabajabas tu objetivo y el objetivo del paciente y que el paciente tenía que ver con las expectativas, que implicancias tienen las expectativas del terapeuta y de la terapia del paciente respecto de estas...

E3: te dice qué relación tiene como la diferencias entre las distintas expectativas y como eso se ... y cuáles son las distinciones epistemológicas que genera, yo creo que puede ser muy problemáticas, muy problemáticas, es una pregunta difícil de entender pero una buena pregunta, puede ser muy problemática porque uno, esa diferencia en la cual se puede desbalancear fácilmente y puede que muchos ... la expectativa del terapeuta, ... y bueno como va a ser la del terapeuta si el que trae el motivo de consulta es el consultante, y muchas veces pasa que la narración la re narración que hace el terapeuta es la que se convierte en la pauta a seguir, y eso es un riesgo a seguir, y bueno s en el fondo yo estoy trabajando lo que ella trajo, pero ahí hay una suerte de ... muy difícil de entender, entonces trabajar lo que ella quiere lo que él quiere, pero desde un encausamiento desde el terapeuta entonces yo creo que se trata de poner a pelear las expectativas o cualquier cosa , siempre tienen las de ganar el terapeuta, siempre tiene las de ganar porque aunque el terapeuta haga todos los esfuerzos por tratar de no ganar, es muy probable que el otro en estado natural en la terapia siempre se posicione políticamente desde la inferio-

ridad, desde el descontrol, dese que este espacio te pertenecen a ti como terapeuta y no a mí, esto espacio no es mío, tu viniste hasta acá, tu pusiste estas luces, por lo tanto yo me siento como un huésped, no soy dueño de esto, entonces yo creo que es muy probable que esto suceda, ahora, como ... una hermenéutica de estas expectativas y cuando digo hermenéutica me refiero a una posición epistemológica particular, cierto, una idea de que a qué sentido o de interpretación que hacemos de la realidad, se deslinda en la fusión de horizontes entre nosotros, eso implica un encuadre estético de la terapia, en este caso para mí implica explicar lo que es esto, que es el lugar, que espacio, quien soy yo, quienes trabajan acá, con quien se puede encontrar, con quien no se va a encontrar acá, aquí no hay médicos, o implica que la persona, y tomo este concepto de Ranciere, que en el reparto de sensibilidades que hay acá, sean lo más, nunca va a ser así, lo mas horizontal posible, o que la repartición del poder, que todos tengamos una parte al menos, hay un concepto fundamental para que esto no sea un espacio de dominación y que se caiga en la epistemología del terapeuta, el consultante siempre tiene que tener la posibilidad de resistirse, si uno no se puede resistir, no hay una repartición del poder. Si uno no se puede resistir, es una..., como que estuvieras secuestrado, yo estoy haciendo una clase, el alumno se puede para y se puede ir, cuando tú me haces una entrevista, yo me puedo parar y me puedo ir, no lo hago porque estamos de acuerdo con lo que estamos haciendo, cuantos pacientes se pueden para y se pueden ir, cuantos tienen esa sensación de que eso pueden hacerlo, realmente no es así, cuando uno lo están atendiendo uno puede pararse e irse porque se enoja, en terapia es difícil, es mucho más probable que .. toda la forma en la cual estamos enfrentando el tema, me paro y me voy, poco probable, lo más probable es que uno entre en ese juego. Entonces, uno tiene que encuadra estéticamente esto, para que el otro pueda resistirse, no para que se pare y se vaya, pero si para darle ciertas coordenadas que se acerquen a eso, a tomar una posición de que yo no tengo mucha idea de esto, pero ayúdame, vamos juntos en esto, para generar un movimiento para que la persona sienta que pueda resistir, significa eso que puede también, que su postura pueda ser muy legítima, entonces yo creo que es muy cierto las expectativas puedan ... epistemológicamente la .. como terapeuta y creo que en el balance se da hacia allá generalmente, uno no debiera... que eso pasara, siempre y cuando tenga la premisa de que el objetivo no es el éxito, sino que la relación que se genere con el éxito o con el padecimiento, sea una relación políticamente libre para la persona, por eso, ... cuando se vuelva a deprimir porque esas cosas pasan, quizás tenga... frente a su vida, frente a su abatimiento, tristeza, mas responsable, mas cuidados, para mí eso es éxito. ... claramente yo nunca lo voy a ver, en cambio hay terapeutas que generan sonrisas en los pacientes, rápidamente, si lo ven, tienen ese placer de la sonrisa, pero también tienen el placer de no ver esa descompensaciones futuras que ese otro va a tener cuando no tenga al terapeuta, cuando tenga para seguir pagando, o cuando simplemente... el otro no viene.

A: con respecto al vinculo entre terapeuta y ... alguna influencia si tienen alguna ... mas no tanto en el discurso sino en los aspectos como mas analógicos y de forma

E3: bueno yo creo que ... fundamental, pero también un poco sobre... y creo que esta como muy sistematizado esa analogía, cuando uno se pone como ... descubrir lo analógico, creo que quizás se ha estructurado mucho esa cuestión de lo analógico, ... de alguien como hay que cierta ... de lo analógico, pero que es bien cerrada, como se movió, como miro, cuantas veces se acerco, le tomo la mano, no le tomo la mano, a mi no me gusta esa idea de lo analógico, por su posición porque es cómo un corte en la estética de la relación, como si lo analógico... a un micro movimiento, a una micro estética. A mí me gusta mucho mas una idea como de lo estético, entendiendo lo estético como con toda la sensibilidad que está puestas. Yo creo que uno ... los muchachos cuando están haciendo sus prácticas, como que automatizan estos movimientos analógicos, como que tengo que acercarme un poco más, ... al otro, si el otro está cierto me pongo serio, si se ríe me río, pero también es una cuestión súper como estratégica, estratégica pero incluso medio persecutoria y medio paranoide pal terapeuta y cuando el otro se da cuenta igual puede ser un medio raro, como que el otro me está invitando, entonces una suerte de mímica, media extraña, media... de la relación. Para mi es mucho más bonito hablar de la estética, de todo lo que está acá y de que yo como parte de eso... de los pacientes, es fundamental transmitir con lo que tengo de cuerpo, con lo que tenemos de cuerpo todos, a eso me refiero a algunos son mas flacos, más gordos, mas altos, más bonitos, más feos, con lo que uno tiene no mas, generar un acostumbamiento a uno mismo, cierto, que le permita conocerse, que uno sepa cómo soy yo, soy una persona seductora, soy una persona que se mueve más desde la seriedad, primero hay que conocerse uno mismo, no se trata de envidiar a esa persona que es asertivo, que se mueve con las manos, que genera esto, me encantaría tener lo analógico de él. Yo creo que ese es un riesgo de ... en lo analógico, ... como yo me muevo empezar uno mismo a cultivar esto, y poner al servicio de la intervención porque uno está en terapia para hacer cosas digamos, no para hacer política, filosofía, para hacer una intervención como puedo usar mi cuerpo al servicio de esto, mi cuerpo, mis formas, con las cosas que me gustan de él con las que no, con la relación que puedo tener con el otro, cuando uno empieza a conocer eso, uno empieza a saber más allá de pensarlo, muy fundamental acercarse o poner un tono cómplice en la voz, o a veces reírse o a veces tomar distancia, pero no tanto por el reflejar, porque el otro se sienta bien o que se yo como este el otro, sino que pensar que la estética tiene que ver insisto con el reparto de lo sensible, como yo finalmente como consultante me siento acá, siento que esto me pertenece un poco, tengo pacientes, que se sientan en la orillita, otros que se sientan pa atrás que me toman el ficus, que le sacan hojas, ahí se sienta gente, está marcada la cabeza en la pintura y hay otra que no le gusta acá que se sienta ahí y yo me tengo que sentar acá, pero que rico que la persona se sienta... que atroz seria que... mi silla, tiene que ser un espacio ojala lo mas lleno de cosas posibles donde el otro pueda escoger, si yo y tuviera una sala más grande tendría más sillas distintos tipos, que yo me pueda sentir que este espacio algo tiene que ver conmigo, como yo también, pero no todo, nunca todo. Eso es con lo que lo analógico, yo diría lo estético.

D: replanteando un poco la pregunta, con que implicancias podría tener las diferencias epistemológicas en el vínculo en la relación...

E3: con el otro. Yo siento que si uno, o sea yo creo que las implicancias son potentes, son ... finalmente, la posición que uno toma frente a la comprensión de su problema en un vínculo que puede estar cargado de directividad de posicionarnos como un experto, lo cual es muy atractivo pa muchas personas, esta cosa de tener poder, y algunas personas les gusta que el otro tenga poder, ... un poco la epistemología te puede llevar a un encuentro a un trabajo más colaborativo, donde el vínculo también se potencia... a mi me interesa mucho que los vínculos, yo soy súper relajado pa atender, de repente cuento cosas de mi vida, como que no tengo esas restricciones esas prohibiciones que , a mi me ... con esa idea de política de la amistad, no es como ser amigo... una política de la amistad, una política amistosa, por lo tanto si de pronto pasa algo no sé, este no me restrinjo en eso, para mi es importante que en el vínculo, y eso no es por como quiero vivir la vida, ... en mi vida personal yo soy bastante menos amistoso de lo que soy en terapia, aunque suene un poco paradójico, porque insisto que en esa política de amistad, está a la servicio del proceso, para mí la terapia es una cuestión muy importante pero que tiene mucha responsabilidad, no es cualquier cosa, ser gasfiter es súper importante pero por ahí si te echaste el sifón lo puedes reparar, ser terapeuta es muy importante y de pronto cometer un error grave hasta cierto punto puede ser irreparable y de pronto esta actitud de las desresponsabilización mal entendida te lleva un poco a ser Pilatos del proceso que estas llevando, para mi es re importante tener como dice Felipe también un personaje terapéutico, pero un personaje que tiene que ver contigo y vincularme de esa forma, comprometerte con eso, yo creo que eso se proyecta mucho en tu forma de entender la terapia, en tu epistemología, tomar esa posición, sentirse en una suerte de confesor, medieval, en terapia, voy a ser un tipo castigador, casi que le voy a dar penitencia a la persona, si quiero ser un transformador social por ahí lo voy a ser, pero ese personaje tiene que tener ciertas características pero también ciertos límites, que tienen que ver con la lectura de la estética del otro, yo creo que la epistemología... vínculo, pero el vínculo también te es importante para esa epistemología, nada viene entre el terapeuta, y si es así, caemos nuevamente en este ejercicio dominador, yo creo que no permite que el otro se resista a como estoy yo, a veces hay terapeutas que son muy... que lata uno no ... esa plasticidad para poder ser distintos tipos de personas, pero es parte del esfuerzo que hay que hacer, no puede ser tan cómodo esto, no puede ser tan fácil ser siempre el mismo y ... y que se yo, no puede ser tan fácil.

A: ... nos gustaría saber si hay consideración técnica o si hay un impacto en la técnica que se usa en terapia, en las estrategias de intervención en consideración con esto de las diferencias.

E3: que creen ustedes, o sea hay ... nos podemos respaldar, claro que sí, hay ... técnica viene de la tekne y tiene que ver con usar ... dejar que las cosas se muestren o sea un artesano cuando esta con una piedra y esta esculpiendo, se aparece una figura, una obra de arte, se aparece, la técnica tiene que ver con dejar que las cosas se aparezcan a partir de un conocimiento, la tekne tiene que ver con un qué hago que aparezca acá, no es solamente la pregunta circular, sino que .. Que es lo que parece cuando hago esto, y que es lo que aparece para el otro... del otro, mira

me mande la tremenda intervención pero como la eta interpretando el otro, el texto... en la... del otro, yo diría que la materialización de todo lo que estamos hablando no se si se puede decir, pero un aspecto muy importante de todo lo que estamos hablando se grafica en las técnicas que uno utiliza, no tiene que ver con... y al servicio de qué. Cuando yo hago ... y trabajo en espejo con niños, yo no trabajo con niños, pero con Francisca trabajamos con niños, yo voy con la mamá... puede que esté haciendo una hora de juego, pero porque voy con la mamá detrás de le espejo, porque es fundamental que ella participe y se desprejuicie de lo que pueda estar pasando ahí, no es lo que hago sino que el servicio de que... técnicas posmodernas, técnicas críticas dos puntos viñetas a, b, c , de eso es falso absolutamente falso, o sea el sentido político estético, político de una técnica tiene que ver con cuando lo utilizo, como lo utilizo, para que lo utilizo, yo le digo a los pacientes que escriban, que tomen nota, pero eso lo vienen haciendo desde hace 70 años, pero que tiene de crítico es, ... la relación que establece con esa escritura, que es la técnica que es la táctica, ... si tú te mandai tres técnicas de terapia narrativa no estai siendo necesariamente un terapeuta acrítico porque la estoy utilizando de forma absolutamente privada, porque diablos lo estai mandando o le estai haciendo preguntas de repensar la vida, no participa. Yo creo que hay muchas técnicas, yo creo que hay que saber técnicas, hay que manejarse... hay que saber al servicio de que están, de pensar que la técnica en si misma contiene un gesto político.

A: ya pasando al tercer eje nos gustaría saber cuáles son las alternativas de acción y que se puede hacer frente a la aparición de estas diferencias en cuanto a si son dificultades para el proceso o si son un recurso o facilitador

E3: esas diferencias epistemológicas entre quienes

A: consultante y terapeuta

E3: yo creo que de partida, no existe la posibilidad de que no hay diferencias, por lo tanto uno no puede decir que son una dificultad, sino que más bien son una condición de posibilidad de la interacción o sea no hay interacción en la cual ese este viendo el mundo de la misma forma, por lo tanto yo creo que son una condición sine qua non ... porque no obliga como ver el problema, pero si obliga a problematizar, hay diferencias sobre cómo estamos viendo las cosas pero bueno ... justamente no para bloquear, para generar un ejercicio de fusión de horizonte, es como que tu diferencias este en este espacio tanto como las diferencias que yo hago, pero que las examinemos en torno hacia donde queremos apuntar dentro del trabajo terapéutico entonces yo creo que las diferencias no se resuelven, las diferencias epistemológicas, sino que las diferencias se negocian, se sostienen, las diferencias no se conversan necesariamente sino que se van experimentando, yo creo que nunca hablo de la epistemología con los pacientes, yo creo que ustedes que tampoco, uno dice lo que usted dice es porque es una persona y su marido es otra persona,... llegamos a una medio confusa y confusa para el otro también, yo digo las cosas ... como el otro me diga la realidad no exista y se me dicen eso y soy una persona ... me confundo bastante, como que no existe este ficus, de que estamos hablando, y claro como uno de epistemología tampoco sabe tanto, no da una explicación muy

clara, yo creo que el debate epistemológico no es algo que se tenga que hacer, sino que aproximar desde la diferencia... uno tiene que saber...

nunca se ha ... así completamente... usted está segura de que pasaría si papapapa que pasaría si el otro te sintiera ha tenido la sensación de que esto podría no ser tan así, empezar como si uno empieza a tratar no decir que está equivocada, sometamos a análisis esto, no para mostrarle que está equivocada sino para complejizar un poco la conversa, yo no me sentiría satisfecho a ve que yo tenía razón que hay que ser constructivista, sino que hay que dejarlo ahí, ... el cual el otro pueda tener esa apertura pero hay veces que eso va a ser absolutamente imposible, a veces uno se encuentra con personas que son positivistas lógicos, el mundo se con... con la palabra y con la palabra que yo digo, yo tengo casos así, y no tengo mucho que hacer respecto de eso ... la condición de posibilidad de la interacción y uno si tiene que ponerlas en juego hasta donde sea posible, sino siempre pensando que estén al servicio de una idea

A: que implica por ejemplo hacerla explicita y decirle yo veo las cosas y así

e3: bueno yo creo que justamente eso no, no es como como decir como yo las veo. Yo uso una técnica, una suerte de muletilla, un poco sobre usada por mí, claramente siempre la cuento en la casa, yo siempre trabajo con una silla de mas, y siempre utilizo la figura de una tercera persona en terapia, por ejemplo, estaba pensando en un caso, pero más allá de esto, tú me dices esto, pero imagínate que hay una persona acá sentada y que no te creyera nada, que en el fondo te estoy metacomunicando que tuviera una epistemología absolutamente distinta y tratara quizás de convencerte, o no, como responderías tu a eso, como tú podrías responder tu a esa persona, esa persona que tiene de mí, algo de todos, algo de ella, pero lo que yo quiero es provocar una suerte de diferencia de contrapunto, pero no lo quiero decir yo, porque tampoco es absolutamente mío, pero creo que esa necesidad de ampliar, yo le diría pucha, no pero pensémoslo un poco, como concediéndole cierta legitimidad, es una buena persona esa que está ahí, yo creo que eso genera puntos de vista, la intención con es como creerle a esta que esta acá, pero también que es lo que se ha generado con el diálogo que hemos hecho, que técnica es esa, una silla vacía, no es la técnica de Perls, no necesariamente, esta técnica de los sistémicos más antiguos, uno tiene al servicio de que la persona sea capaz de generar contrapuntos respecto de la posición. Que pasa, porque lo peor es que la persona me dijera si, porque me dijo que si porque se lo dije yo o me lo dice y no lo va a hacer, yo tengo que estar seguro que esa intervención epistemológica está claramente cruzada por la definición del problema que tenemos, lo que yo quiero es que el otro... arréglatela con este tercero y yo me pongo del lado y luego me voy a poner del lado de él. Ahora supón que soy una persona q le gusta el consenso a que podríamos llegar como conclusión, como se podría ver como en tu experiencia frente a los que estamos hablando. Peros se fijan que es una técnica pero que está al servicio de algo q para mi es fundamental y para mí siempre puede ser la misma técnica y la uso bastante pero siento que para mí es útil no tengo la necesidad de hacer otra cosa, no hay que volverse loco con eso. Quizás una forma de generar malestar,... la silla como le podemos llamar, la silla excluida, la silla fantasma...

D: el último tema es sobre cuáles son las consideraciones actitudinales/disposiciones/valoraciones frente a estas diferencias.

E3: cuales serian las

D: consideraciones actitudinales/valoraciones

E3: yo creo que es muy difícil que uno con la formación que tenemos hoy día en el mundo de la psicología podamos hacer una distinción valórica de una diferencia epistemológica. Yo creo que los últimos años ha habido una sobre epistemologización de la psicología y terapia, digamos un efecto Maturana por decirlo así, Maturana se ha convertido en una piedra angular de eso, pero Maturana no habla de política, su relación con la ética gira en torno a su ...y como que nunca más volvimos a hablar de otras cosas, nunca hablamos de la ética nicomachea ni de la ... de Kant, como que eso convirtió la formación que uno tenía antes de empezar psicología, y en psi empezamos a hablar de otras cosas, y ese nivel hizo sucumbir cualquier otro tipo de perspectiva ético o política que nunca estuvo finalmente. Entonces hacer una distinción, como tú dices, valórica, ética, moral de un ejercicio como el que hemos estado hablando, es muy escaso, porque no hay categorías de entendimiento valórico, más allá de juicios del tipo es malo no es malo, que finalmente está basado en las consecuencias, no hay una distinción valórica, bueno pensemos en el código de ética, el código de ética es una ... idealmente en la experiencia de los terapeutas aparece cuando se mandan una embarrada o cuando tienen algún problema, no es una ética que proyecte alguna valoración... moral con otro, es una ética q aparece cuando el conflicto está instalado, no es una ética que oriente, sino que aparece como una especie de salvavidas, lo que quiero decir con esto, es que hacer distinciones valóricas, éticas, morales, es muy escuálido en un contexto donde ha sido muy pobre esa formación... filosofía una lata, ... código de ética, el tema ético, aspectos éticos, y como el código de ética tanto tanto, ahí está lo ético, pero no hay una proyección pero si sobrepasáramos eso yo diría siguiendo un poco el pensamiento de Bauman sociólogo, uno tiene que practicar una ética de la responsabilidad así cercano de la distinciones, de Foucault, lo ético significa cuidar este espacio, cuidar al otro, para mi es fundamental, y creo que eso orienta gran parte de lo que hago y creo que eso orienta cuando me estoy equivocando y cuando eso y estableciendo una relación que puede ser descuidada respecto del otro, yo creo que los aspectos valorativos si lo veo desde una perspectiva centrada en lo moral, ... una ética que yo lo discuto creo que puede ser muy útil para hacer distinciones, yo creo que esto es cuidado valora la responsabilidad esta es una actitud que yo creo que proyecta una responsabilidad en la propia experiencia, proyecta una responsabilidad pero creo que es difícil de hacerlo cuando las categorías que tenemos para hacer eso son pobres en relación a las categorías epistemológicas que son protagónicas. Yo creo que así como hay una epistemología para la clínica, puedo pensar que hay una ética para la clínica, creo que ese es un desafío que no está siendo desarrollado y que ética para la clínica no es un código así como la epistemología no es una epistemología y uno puede discutir de epistemología pero quien discute el código de ética, es como discutir un dogma, como que es impresentable, entonces yo creo que cuesta hacer valoraciones, yo las trato de hacer, trato de tomar una

posición, yo creo que gran parte de los que trabajamos lo hacemos, pero creo que es difícil hacer esas distinciones valóricas

D: en el caso que tu comentaste hace un rato que tenias pacientes que eran positivistas lógicos, como que no podía haber este, algo dijiste no me acuerdo exactamente qué, pero como que no podía ser como con el resto de los pacientes,

E3: si, ahora cuando digo positivistas lógicos no es que estén afiliados al círculo de Viena, lo que quiero decir es que ven las cosas y digamos, uno no es culpable de tomar la posición que tiene hasta cierto punto si digo que uno es responsable de tomar una posición distinta, ahora si no la quiero ver... y claro con las personas que tienen una visión no solamente positivistas, es un juego eso, pero muy radical, muy cerrada, muy impenetrable, es mucho más complicado, es mucho más riesgoso y son esos pacientes que son muy difíciles y que uno puede caer o en la renuncia o en la directividad o en finalmente nos abe mucho que hacer, hay una suerte de no posibilidad en el entrar, y no es que uno pueda ponerle limites a lo terapéutico en ese caso, o sea hay cosas que se pueden hacer y cosas que no si tú tienes un paciente muy terco en ese sentido y tu tomas una posición muy desestructurada probablemente el paciente se puede ir y puedes caer en ese mito freudiano de fue la resistencia del paciente yo creo que ahí se produce un conflicto, antes de ser teóricamente, epistemológicamente algo uno debe tener una posición ética de que estoy en un espacio de ayuda, y este es el sentido con el que... ahora, cuanto puedo ayudarlo yo, ... a cuantas otras estrategias puedo recurrir, hacer co-terapia, me parece una tremenda estrategia esa, o y trabajar con equipo o derivar incluso. Pero yo creo que uno tiene que hacer esos esfuerzos por darse cuenta de que con algunos consultantes puedes hacer cosas y con otros no, p sea con algunos puedes llegar a unos ejercicios muy profundos de examen de sí mismo, pero con otros a lo más que puedas llegar es que sea menos promiscuo y que empiece a cuidarse más, empiece a ser más responsable, o sea no podis tratar de tener, yo te decía que tengo el mismo objetivo con todos los pacientes, pero eso no quiere decir que vayan todos pal mismo lado porque es un objetivo procedimental y los procedimientos se adecuan, se conjugan con el tipo de consultante, yo creo que somos bastante... al respecto.

Estamos?

D: si

E3:bueno

D: algún comentario?

E3: no, creo que hemos dicho hartas cosas, ... creo que haber dicho algo bastante parecido de lo que pienso, a veces no estoy de acuerdo con lo que pienso, pero esta vez estoy más o menos de acuerdo, creo que si he tratado de darle este giro que para mí es difícil concebir lo epistemológico por sí solo, como también es difícil concebir lo ético por sí solo, creo que esta concatenado, y que a veces podría ser riesgoso hacer una separación, los economistas tienen una concepción del ... va-

mos a analizar una variable macroeconómico y vamos a hacer como que todo lo demás no se mueve, eso es un ejercicio artificial porque sabemos que las variables se mueven pero vamos a mirar una variable particular, aquí puede pasar algo parecido hacer un “s paribus” ... y solamente poner en juego la variable epistemológica, es un ejercicio que implica necesariamente mover todas las cosas al mismo tiempo, esta lo ético, lo epistemológico, lo político, lo teórico, lo personal, lo contextual, lo cultural, etc. Lo demás muy bien espero que les vaya bonito con el trabajo

A: agradecemos la participación, la disposición

E3: yo les agradezco a Uds. Por haberme considerado.

Entrevista 4

Jueves 28 de Abril

Duración: 1 hora 15 minutos y 36 segundos

D: Daniela

A: Alexander

E4: Entrevistado 4

A: Para empezar, nos gustaría que nos hablaras un poco de tu experiencia, cual ha sido tu formación también, como pa...

E4: ¿Contextualizar un poco?

A: Ajam

E4: Yo me llamo \*\*\*\*\* \*\*, soy psicóloga clínica, titulada de la Universidad de Chile. Me forme como terapeuta familiar y de pareja en el Instituto Chileno de Terapia Familiar y eh, trabaje varios años en materia de abuso sexual y maltrato infantil en contextos judicializados y actualmente trabajo con familias adoptivas como terapia familiar en adopción. Como formación teórica, muy marcada en un inicio por constructivistas sociales, principalmente influenciada por Gergen, por una mirada más Foucaultiana y luego como ya como modelos terapéuticos, miradas narrativas complementando con otras terapias llamadas posmodernas, en este caso con terapias más conversacionales, Anderson y Golinshian y dentro de lo narrativo White y Epstein principalmente. Eso, en términos generales, hice mi máster en España sobre terapia familiar y ahora estoy haciendo un doctorado también, pero en materia de la construcción social de la maternidad o de las maternidades y trabajo puntualmente desde esa mirada con diversidad familiar, familia adoptivas por el costado y homoparentalidad también, familias diferentes por así decirlo, más allá de las configuraciones familiares, familias que requieren un entorno más igualitario por un lado y más inclusivo. Por ahí, en eso estoy.

(4 seg)

A: Ya como pasando al primer eje de la entrevista, nos gustaría saber que entiendes tú por epistemología.

E4: hhhhh. A ver. ¿Quieren como conceptualizaciones más teóricas o quieren mi comprensión más vivencial?

D: Eso, sí.

E4: Eso. Vamos. Tomando, , inevitablemente, ustedes saben uno tiene que mirar desde donde se acuña el concepto. Pero, eh (3 seg) a mi me parece que el concepto de epistemología, por lo menos en el terreno clínico, lo, primero lo considero un concepto central, articulador y base de todo ti- y toda y cualquier intervención que realicemos. Específicamente, siempre se me vienen a la mente las palabras cómo conocemos, si es posible conocer o no y implica una dimensión en el que el sujeto se encuentra con el mundo, la naturaleza o como se le quiera llamar a esto, y se presenta esta relación entre el observador y lo observado que nos permite definir si aquello que estamos mirando tiene algo en su otro o no, en términos súper sencillos cuán implicados estamos en esa observación, si somos parte de esa observación y desde esa mirada para mí la epistemología da cuenta también de una postura de vida, no solo una filosofía en el sentido teórico conceptualizador, sino también una pragmática, la epistemología la veo como una epistemo-praxis, como una mirada que inevitablemente está siendo, tendría que estar siempre asociado a una pragmática en la vida. Cómo yo me acerco a los fenómenos, si me incluyo o no me incluyo y por lo tanto implica también, la revisión del sujeto y por lo tanto una epistemología más personal. Una mirada no como una epistemología, que por supuesto es una disciplina que tiene una serie de actores y conceptualizaciones, que implica distintos paradigmas epistemológicos dentro de eso, pero más allá de eso, algo que define la manera de conocer de experimentar el mundo.

D: Y en ese sentido....

E4: Los límites y las posibilidades

D: ¿Como definirías tú, tu epistemología? ¿Cómo te implicarías tu en el conocer?

E4: Desde el punto de vista más personal, siempre me han hecho mucho más sentido las miradas que incluyen al observador dentro de lo observado, no concibo la vida, ni el mundo, ni el conocimiento, ni la psicología mirada desde otro punto de vista y en ese sentido, yo siento que las miradas más constructivistas y construccionistas sociales me resultan particularmente, útiles. Yo no sé si soy constructivistas, si soy construccionista social, probablemente mi vida es mucho más moderna de lo que yo quisiera, mi forma de pensar es mucho más moderna de lo que yo quisiera, pero me hace mucho sentido mirarlo así y estoy permanentemente haciendo el ejercicio de intentar mirarlo así porque pienso que es más ecológico, no separo la epistemología de una mirada más ecológica también, en el sentido no greenpeace, sino en un sentido más de ecología de la mente y también de conexión con el todo, una mirada más relacional también, más del como, no puede ser una relación sujeto-objeto tan racionalizadora. Eso, yo diría que estoy dentro de las miradas que provienen del constructivismo, yo me declaro más construccionista social porque enfatizo además dentro de esa mirada donde se incluye al observador, enfatizo mucho más también el poder transformativo del lenguaje, me es algo que me transmite muchas posibilidades de intervención, me parece justamente más social y un poco menos solipsismo que el constructivismo o las miradas más radicales dentro del constructivismo. Si me encasillara diría eso, me considero más construccionista

social, ahora, es una pretensión también serlo y uno hace esfuerzo por ser lo más constructorista social que puede dentro del mundo tan modernista.

A: ¿Cuál es la relación que hay entre tus premisas y el contexto en que tu te has desarrollado como psicóloga? Por ejemplo, de que manera tus premisas emergen de tu experiencia o de que manera estas premisas influyen en tu experiencia

E4: ¿En las experiencia específicas en intervención terapéutica?

A: Ajam, en...

D: Más centrado en el contexto, más centrado en contexto

E4: ¿Pero en el contexto de la intervención ya sea institucional...?

D: Si

E4: Yo creo que a mí me ha tocado trabajar por temáticas en las que les contaba que me he metido, en instancias donde permanentemente estoy en diálogo con otras disciplinas, eso es un nivel que tiene que ver con la interdisciplinariedad en las instituciones como contexto de intervención y por otro lado además de la interdisciplinariedad, en contextos donde lo legal que es parte de otra disciplina pero lo legal marca gran parte de la intervención. Ustedes saben, al abuso sexual y el maltrato infantil es un delito definido en el lenguaje, donde hay una serie de regulaciones o dominios de poder también asociados a eso. Y por otro lado, la adopción que también es un proceso que por supuesto tiene todo un componente psíquico pero que además está absolutamente regulado, hay procedimientos y marco legal desde la convención de los derechos de infancia pa abajo, igual que en el abuso y el maltrato. Entonces, ese contexto institucional (suena celular), en ese contexto institucional ¿Sale en la grabación esto?

D: Si.

E4: (8 seg.) (risa) Perdón... Charly García, perdón, se me quedaron los celulares prendidos. Eso desde el punto de vista institucional, permanentemente te hace pensar en los paradigmas epistemológicos diversos que coexisten. En un contexto más de lo legal, es un marco absolutamente moderno, es un campo más modernista, es una estructura que se basa en la exclusión y en la inclusión de comportamientos, de personas, de características de esas personas, etc. y en la marginación también. Entonces, y el componente fundamental ahí es el control social, es fuerte el control social en cualquiera de las dos temáticas, en una más que en otra, porque una es considerada delito y la otra es considerada una medida de protección, pero siempre hay un tema potente de control social. Entonces desde esa mirada, inevitablemente chocan siempre, en ese marco tan rígido, en esa estructura tan rígida de intervención, aparece, siempre emerge la relación con la epistemología, en este caso de los terapeutas que trabajan en este tipo de contexto y los paciente que están también con sus propias epistemologías en ese contexto. Creo que ese contexto a mí me ha dado la posibilidad de siempre viendo la, los efectos, los efectos, de una institución más moderna, la violencia con la que se trabaja la violencia

por ejemplo, cuando no se implica a los interventores en la intervención que están realizando, cuando se somete a intervención a las personas, sin, hhh, sin, desde lo, tanto del maltrato como de la adopción son contextos coactivos porque las terapias de adopción también son coactivas, son terapias que tienen que hacer las personas porque si no, no pueden adoptar. Esa coactividad, esa normalización, esa violencia con la intervención es algo que permanentemente te lleva a pensar, a mi me lleva a pensar, cómo me arreglo aquí para no ser violenta en la relación con el otro, para yo no estar imponiendo mis contenidos, para yo no estar imponiendo mi forma de vida, para no convertirme una normalizadora de personas, sino que en una terapeuta que también, que incita al diálogo y a la propia reflexión y que esas personas se vuelvan más autónomas y que no generemos más dependencia y generemos todos esos círculos viciosos que permanentemente producen y reproducen las instituciones modernas. Ese para mí ha sido siempre un desafío, en el plano del maltrato y el abuso sexual, un desafío enorme porque las medidas pueden ser tremendamente traumáticas también para la vida de los niños, sobre todo porque soy terapeuta de niños, entonces hay una doble coacción que es la coacción de la institución y la coacción del mundo de los adultos y meterse también en cómo es que construye el mundo como es que conoce un niño, es distinto a como es que conoce un adulto, pese a que, o sea es un sujeto activo siempre, pero de una manera más bien diferente. Entonces, para mí implica el desafío de del diálogo, si es posible, la controversia que se genera permanente entre esta estructura y la intervención desde una mirada más constructorista social o posmoderna, como la quieran llamar y por otro lado, realmente que la intervención sirva y no se vuelva como estatus quo donde uno hace lo que tiene que hacer no más y uno es una pieza más de esa estructura y entonces las cosas siguen igual. Yo creo mucho también en la mirada micropolítica de la terapia, entonces dentro de esas instituciones y dentro de mis roles yo he intentado de una manera generar cierta autonomía en esos espacios porque el resto de la institución no lo tiene, yo y por supuesto otras personas con las que me he encontrado, no, pero me refiero a poner mi tensión permanente: cumplir con todos los requisitos de una institución, la estadística, la medida, etc. pero al mismo tiempo generar un espacio de resistencia entre el consultante y el terapeuta de manera de generar cuestionamientos, críticas, reflexiones que permitan movilizar desde otro lado las personas. Eso, eso me pasa con esos contextos en los que yo he trabajado, yo tengo, particularmente además he decidido trabajar en esas cuestiones, en esos contextos, a mi no me gusta atender en consulta privada, yo lo he intentando y de verdad, me gusta trabajar siempre en contextos públicos y contextos también con personas de escasos recursos porque siento que es ahí donde hay una mayor manipulación también de las instituciones, me genera también, tengo mucho compromiso micropolitico en ese sentido, entonces necesito trabajar en esos espacios de manera, de tratar de aportar un mini grano de arena a las formas en que se se dan las relaciones asistenciales en ese contexto eso. No sé si eso era la pregunta pero bueno.

A: Tu me señalabas que una de estas características como de esta institucionalidad era un poco la violencia, me gustaría ahondar un poco en esa distinción, entre una

actitud moderna y una actitud más bien posmoderna en un sentido bien amplio con respecto a la psicoterapia y la intervención social.

E4: A mí me pasa que, que creo que desde una actitud más posmoderna, el rol del terapeuta se redefine absolutamente. Si yo me implico en el fenómeno que observo, ya no tengo un saber omnipotente y absoluto, tengo una experticia bastante más reducida que puede ser súper rigurosa y sistemática pero tengo esa experticia y se pone entredicho el rol de experto como desde la mirada más moderna, el experto que todo lo puede ver, que sabe lo que al otro le ocurre, que conoce, que predice, que pronostica, que dice si la persona, a ver, cual es el pronostico de este caso, va ir bien, va ir mal, la gravedad, todas esas cosas se van poniendo en entredicho porque son construcciones muy dualistas, porque son construcciones muy rígidas, y porque ponen el saber en el estudio, en el saber y en el conocimiento más académista, no en otro saber posible. Al ponerse entredicho el saber del terapeuta, creo que necesariamente vas, tiendes a establecer más colaborativas, más validadoras del otro, relaciones donde hay una actitud de curiosidad permanente por conocer lo que el otro conoce, como lo conoce, como el otro lo entiende y ahí bueno para mí es central la conceptualización que hace también Anderson y Golishian de este encuentro entre dos expertos, el terapeuta experto en unos aspectos teórico, técnicos y el tera-, el experto que es el cliente. Esa redefinición de la experticia y de los saberes por ya no es el saber, el gran saber de la psicoterapia sino que son un encuentro de saberes diferentes un rescate de lo local, de lo popular de otras maneras de hablar respecto a lo que sabemos, ya no está el diagnostico y el concepto más psiquiátrico, porque además nosotros que como psicólogos nos formamos al alero de la psiquiatría. Bueno, entonces tomó mucho de las conceptualizaciones que hacen que los psicólogos se coloquen en una posición de experticia, pero vienen de otra disciplina que tiene una historia que sabemos de violencia severa y ahora arribamos con una epistemología que para mí es más sensata dentro de la psicología, una epistemología que nos permite rescatar saberes diferentes, también inspirada por elementos más antropológicos y filosóficos y en ese encuentro entonces, cuando hay muchos saberes posibles| y hay versiones, no verdades es que me parece que es pertinente establecer y no queda otra tampoco, establecer relaciones de colaboración, de mutuo colaboración y, incluso de, yo me atrevería a decir, que tu me preguntabas algo con respecto a lo social, en el sentido, o sea esa colaboración también tiene un componente de solidaridad social, de encuentro social, no de control, para mí el concepto de solidaridad pasa por la capacidad también de impresionarnos con la vida del otro, ser curiosos con la vida el otro y tratar de ayudar desde ahí, desde los elementos que para el otro pueden ser útiles, sin olvidar que tenemos una tremenda estructura al lado y que bueno, nos implica ciertas presiones, pero, pero yo creo que hay, ahí un espacio de colaboración conjunta (4 seg) Y de reflexión conjunta.

D: Respecto de lo que hab- que comentaste acerca adscribias a un modelo más bien narrativo, con algo más colaborativo y con... ¿Que relación se puede hacer entre este modelo, narrativo y colaborativo con respecto a tu epistemología personal?

E4: Las relaciones no las hago yo, las hacen White, Epston, ellos toman muchos elementos por un lado del construccionismo social y también del post estructuralismo, White sobretodo. Por eso yo les contaba un poco lo posmoderno White, distíngue eso, entonces para es mejor hablar de post estructuralismo porque para él posmodernidad es también una bolsa de gato, es muy amplio, ahora en el caso de ustedes entonces, esto permite explorar que es lo que necesitan hacer y las distinciones se hacen internamente, pero ellos hacen esas distinciones, se incluyen estos modelos, son modelos teóricos con, una, act-, con tecnologías asociadas a esa teórica, pero siempre se insertan dentro de esa, de ese paraguas que los incluye, justamente el observador en lo observado, la relación con lo observado, las conceptualizaciones del poder, de la justicia en psicoterapia y de los saberes como dominos de poder, las tecnologías asociadas a instrumentos de poder también. Entonces, hay una fuerte crítica justamente a los discursos modernos de la salud mental. Eso es algo que, sobre todo los modelos narrativos retoman fuertemente, tienen una base muy fuerte de Foucault, mucho del concepto de biopolítica foucaultiana, entonces ahí un cruce fundamental, para mí los modelos narrativos, uno los puede entender con gente que engancha mucho con la tecnología narrativa pero la tecnología narrativa está el servicio de la intervención, pero eh, para mí, la fuerza de estos modelos lo que a mí me permite tener sentido de aplicarlos y de, de conducirme a través de ellos, es justamente toda su base epistemológica, todas las críticas y cuestionamientos que hacen porque es desde ahí que uno se para, porque yo podría ser modernamente posmoderna, o sea, podría ser modernamente narrativa, podría decir, ah, voy a trabajar estas técnicas terapéuticas, voy a hacer externalización del síntoma. Pero desde una mirada experta, desde una mirada absolutamente directiva que no tome, no considere mucho al otro, pese a que sería un poco difícil por la forma en que están diseñadas las técnicas, pero podría llegar a ser eso, o sea hay terapeutas que trabajan con cartas, muchos terapeutas, pero no necesariamente son post estructuralistas o narrativos porque trabajen con cartas, lo que de base ahí es un cambio de actitud terapéutica que para mí sustenta toda la intervención, que yo más allá de la técnica que aplique, si es narrativa o no, yo estoy pensando siempre que lo que quiero generar es que emerjan voces diferentes, que quiero validar esas voces, que quiero rescatar esos recursos, que quiero ayudar al otro a elaborar relatos alternativos, que hayan, promover procesos de autoría, que se, las personas se sientan más competentes con sus propias vidas consigo mismas que redefinan aspectos de sus historias de manera que puedan ser más felices pero siempre con una actitud también de mayor colaboración, de horizontalidad, de validación de lo que me dicen, de como entienden algunas cosas y propuestas, la mirada más como una propuesta, no como una imposición. Si eso no está, para mí no se es narrativo, no puede ser técnico y por eso creo que la articulación del modelo narrativo, es una articulación muy potente, los autores han sido rigurosos, sobre todo White porque Epston es un autor que es más terapeuta, que es un terapeuta brillante y una persona tremendamente cálida, muy coherente también como actitud, pero White tuvo un nivel de elaboración de lo epistemológico y de lo conceptual mucho más en profundidad, entonces, si creo que allí más base que hace muy coherente los niveles de intervención, o sea, de lo epistemológico, de los paradigmas, de la teoría, la técnica, todo está como muy muy conectado y lo

fundamental es pararse en esa vereda epistemológica pa poder ser coherente también con las intervención narrativa.

A: Ya pasando como al segundo eje de la entrevista, nos gustaría como que nos contaras un poco, qué entiendes tu por un proceso terapéutico, cuándo un proceso tera-péutico está como logrado, como qué es lo esencial de ese proceso.

E4: Para mí un proceso terapéutico es un, es una posibilidad de encuentro entre una persona que tiene algún cierto saber, un posible saber, y otro que está sufriendo o que se siente de alguna manera limitado por una situación, afectado por una situación, por alguna definición de sí mismo por alguna, conflicto en alguna relación, etc. Es un encuentro, primero que nada para mí un proceso terapéutico es un encuentro, no es la cosa volada así de encuentro y energía que también existe y que está y validó, sino que encuentro humano, un encuentro humano que me parece que tiene que estar al servicio del bienestar de uno de ellos, en el cual se produce una relación, se establece una relación de orden terape-, definida como terapéutica porque hay una relación de ayuda, hacia el bienestar de uno de los participantes, (3 seg) en y en ese proceso, proceso que tiene momentos, no diría que tiene fases para no tratar de ser tan encasilladora de las fases de intervención, sino que hay una serie de momentos, se produce conocimiento, un intento de conocer al otro, un intento de saber que es lo que lo aproblemata, que es lo que afecta, lo hace sufrir, como él lo llame y el intento a través de una conversación, un diálogo definido también como terapéutico, que es un diálogo más bien que abre, que para mí es cómo divergente en principio, tal vez, haya que ir focalizando un poco más después, es ahí donde se posibilita mirar o resignificar aspectos de la vida, para mí el diálogo terapéutico, tiene que ver mucho con procesos de permanente resignificación, lo que pasa es que siempre resignificamos en los contextos extra terapéuticos pero aquí la resignificación está más guiada, está más acompañada, está más facilitada, está más contenida y ahí hay un experto que ayuda al otro a ver como de que manera resignifica algunos elementos, pero no es que uno ponga el significado y domine con su significado, sino que trata de ver como el otro entiende de una manera a veces diferente o que le sirva más algunas experiencias. Entonces hay un encuentro, hay un proceso de conocimiento, de diálogo y de resignificación un poco.

A: Como te explicamos un poco hace un ratito, esta tesis parte de una premisa, que en realidad es una hipótesis, que es ver si existen en la experiencia de los terapeutas, el tener que encontrarse con consultantes, consultantes que tengan más bien una epistemología moderna, una expectativa de la terapia moderna y la pregunta en este caso sería si, primero, si es una experiencia más o menos común, frecuente, dentro tu práctica y si tiene impacto en la construcción del proceso terapéutico.

E4: Si, yo creo que... a ver, es interesante eso (6 seg) yo creo que a veces cuando uno, primero, cuando uno se mete en un contexto gremial o de colegas en lo que más o menos estamos pensando cosas similares o nos sentimos afines más o menos con ciertas ideas, tendemos a, nos olvidamos que eso no es lo mayoritario, entonces uno se choca, piensa que llegamos y las cosas están más posmodernas, que las estamos mirando de otra forma y luego te chocas con la, la REALIDAD mo-

derna que está ahí, en todos lados, en muchas instituciones en muchos colegas también que siguen pensando mayormente lo mismo, estaba pensando en eso también, ¿Cómo será si nos pasa entre colegas, cómo será incluso con consultantes? Que a, a nosotros nos enseñan a ser terapeutas, pero a nadie le enseñan a ser paciente, entonces las personas llegan, claro, con su epistemología personal, con su mirada de conocer. Y que generalmente, ha sido plenamente cultivada a través de la cultura, a través de todos los procedimientos que existen para que la gente estén ahí, bajo control. El colegio, la familia, todas las instituciones que se han construido también pa poder organizar, pero también para estandarizar mucho a las personas. Entonces sí, ocurre, ocurre hartito, sobretodo como les decía, en el contexto de las intervenciones que yo trabajaba que las personas que yo trabajaba, se someten mucho, se someten mucho a lo, a la experticia, a la violencia de la ley, también a los mecanismos jurídicos, judiciales. Entonces, pero ahí, dentro de eso te encuentras con distintas actitudes. Yo creo que te encuentras con personas que efectivamente tienen un modelo mental donde su vida consiste en buscar una certeza absoluta de que las cosas siempre van a ser iguales y que son blanco y negro y chao. O sea, hay personas que te encuentras que funcionan muy así, que son muy normativas, eh, muy, muy... que les cuesta ver matices en algunas cosas, que piensan además que no tienen muchas alternativas para vivir, que si no calzan con ciertos moldes, están enfermos o están mal que se tienden a mantener ellos la propia exclusión, o sea, se autoexcluyen también, dentro de eso. O y en ese sentido se someten, se someten también a la intervención porque llegan como, de partida algunos te dicen hasta doctor, eso ya, hay una confusión porque como hay muchos psicólogos que quieren ser expertos les gusta que les digan doctor. Entonces llegan algunas personas definiéndote así, y es halagador para uno, que te digan doctor cuando en realidad el puntaje no te alcanzó pa medicina, ni tan poco quería estudiar medicina, no sé. Y por otro lado personas que llegan sometidas, sometidas, como esperando que tu les digas lo que, lo que tienen que hacer con sus vidas, lo que tienen que pensar, lo que tienen que sentir, si es normal o no es normal algo, que les des la solución, que les digas, que les des tareas, muchas preguntas que te preguntan si haces hipnosis como para que el poder provenga todo de afuera y tu no hagas ningún trabajo, entonces, desde ahí una mirada más sometida, más pasiva, más que... desde la autoexclusión a partir de haber experimentado muchas vivencias de exclusión social y yo no sé si eso es una epistemología moderna pero me parece que tiende a ser más modernista, si yo tratara de encasillarlo en algo, parece que, que estaría más desde, dentro de una epistemología moderna. Creo que la gran mayoría, yo no podría hablar, no podría cuantificar, pero gran parte de las personas con las que he trabajado en esos contextos vienen así y entienden la psicología como el saber respecto del comportamiento humano y por tanto nosotros somos lo que sabemos lo que pasa con los hijos, lo que pasa con las parejas, hh, por qué las personas sufren, como las personas resuelven sus problemas porque también está toda la tecnología de la resolución de conflictos, toda la cosa más técnica, esperan técnicas, que apliquen cosas en ellos, y eso se da bastante. PERO dentro de eso, yo diría que hay distintos grados de modernidad, así como uno también lo entiende, porque no sé si es posible ser 100% posmoderno, como no es posible ser 100% coherente en la vida. Yo creo que hay distintos grados de

expresión, de grados de la modernidad, no sé como podría decirlo y hay algunas personas que a poco andar, si tu le ofreces una forma diferente se sorprenden. “Cómo no me va a decir lo que tengo que hacer” o “¿Cómo? ¿mi opinión también vale? ¿también es importante lo que yo piense, lo que yo diga respecto a mí mismo? ¿O las soluciones que yo he intentado también pueden ser buenas?” Hay gente que se sorprende que se, y esa sorpresa descoloca, algunas personas que necesitan mayores grado de certeza les puede generar decepción, frustración y a otras personas les puede generar la oportunidad de pensarse y de vivir su vida de una manera distinta, de manera no estoy diciendo como una iluminación o una magia, sino la ventana que se les abre para poder sentirse más libres también. Entonces, más libres en un sentido de (2 seg) un sujeto que no se sujeta a la estructura más normativa. (3 seg) Y desde esa perspectiva, yo pienso que, que sí, que se da, que se generan choques, algunos son más, hay más fricciones más fuertes, en otros genera mayor inestabilidad, en otros genera, asombro o posibilidad, depende de cómo uno lo maneje también porque uno no establece, estas relaciones no son, son, uno va viendo también, cómo el otro, de qué manera se le puede ir planteando esta forma de trabajar al otro, porque si uno se pusiera súper rígido en su posición posmoderna, no empatizarías con él porque el otro piensa como piensa. No se trata de dejar a la gente así como en pelota, sino que tratar de gatillar algunas cosas, reflexiones, miradas alternativas, distinciones en el lenguaje de cómo hablarse a sí mismo, como hablar de, de las situaciones de su vida, como hablar de su experiencia, que, hacer esas simples distinciones y el proceso de recibir distinciones, y yo pienso que en ese sentido de nuevo aparecen los elementos micropolíticos, en lo epistemológico yo me voy nuevamente con la posibilidad de que hay tantas maneras de conocer por que una tiene predominar por sobre otra y porque entonces no es importante lo que tu tengas que decir, lo que tu tengas que pensar, hay personas que lo van a tolerar más y otras menos y yo creo que hay terapeutas para pacientes y pacientes para terapeutas, yo creo que uno a veces se da cuenta que hay pacientes que no enganchan, por- yo no soy talibana del posmodernismo, sería como un poco inconsecuente, pero hay terapeutas que enganchan más y otros que enganchan menos, y habrá otros discursos más modernos y les puede servir, y evidentemente eso está bien. Pero hay otros terapeutas que se enganchan con la posibilidad, porque esa es la ventana que se le abrió para mirarse de manera diferente y ahí como les decía el ejercicio más micropolitico ya no habla de la cura sino de la liberación, de la capacidad de resistir, de liberarse de forma terapéutica, no solo de curarse, porque eso es una mirada moderna y des- entonces están esos cruces siempre, y en lo interdisciplinario en contexto de intervención, imagínate, un asistente social, un psicólogo comparten distintas visiones que un abogado con respecto a un mismo paciente y ese paciente lo que piensa de lo otros de lo que piensa de sí mismo, de su historia, entonces hay múltiples niveles y un entramado muy complejo ahí. (2 seg) Eso, no sé si era eso lo que me preguntaste, pero eso es lo que respondí.

A: Como que te adelantaste varias preguntas un poco...

D: Sí.

E4: Pero me devulevo. Yo hago rewind

Todos: (risas)

A: En la construcción, por ejemplo de objetivos en terapia, hay alguna como consideración por ejemplo cuando alguien llega con esta postura más, más moderna, más inflexible

E4: ¿Construcción de objetivos terapéuticos?

A: Ajam.

E4: ¿Lo planteas tu desde una mirada de lo que supone uno empieza a hacer en los primeros momentos de la sesión? (5 seg) Mas bien

D: Tomando en cuenta que tu consideras como fundamental esto de la liberación como objetivo para el proceso terapéuticos

E4: Yo no sé si la liberación es un resultado o es algo que se va viviendo constantemente. Claro podría ser EL resultado final, pero yo creo que tiene que ver con pequeñas liberaciones, mas que la gran liberación. Es que los objetivos terapéuticos, yo creo que una mirada así, tu puedes decir que la psicoterapia tiene que ser un espacio donde se promueve la resignificación, pero que es lo que se considera resignificar, que es lo que se va liberando al final del consultante, tu no tienes una idea prediseñada. Hay modelos que son súper, o sea que los mismos modelos de más de primer orden dentro de lo sistémico, eran modelos así, invariantes, diez sesiones, primera entrevista, segunda entrevista así, nosotros nos formaron como expertos en primeras entrevistas y que son útiles, son muy útiles, pero la construcción de los objetivos terapéuticos tiene que ver con lo que el otro necesita trabajar, no con lo que uno cree que el otro necesita trabajar o lo que tú construyes con el otro, los acuerdos a los que tu llegas en el diálogo para decir, bueno, esto parece que es algo que se repite, que es importante para tí, si lo es, no lo es, cotejar eso y el objetivo, si bien no es un objetivo como meta uno, meta dos, meta tres, sino lo que es lo que el otro necesita, que es lo que el otro espera, que es lo, cuales son los aspectos centrales que le están generando sufrimiento y en función de eso se orienta la intervención...

D: Si pero...

E4: Esperate. Los objetivos como un foco, un foco con el que miras con el otro, en conjunto.

D: Si. Pero pensando que el otro, es un otro que muchas veces llega con una expectativa moderna...

E4: Ah!

D:.. Entonces...

E4: Como te haces cargo de eso que habría que analizar y todo, pero yo quiero que me diga que tengo o quiero superar mi timidez. Entonces uno se enfrenta a eso. Yo pienso que eso es caso a caso de partida, no tengo una mirada, no por falta de rigurosidad, sino que me parece que uno no pueda predefinir muchas cosas en un contexto terapéutico, aparte de fases generales, yo creo que si una persona llega con ciertas expectativas como tu dices de trabajar objetivos así súper puntuales. Yo necesito también explorar en conjunto a que se refiere con cada una de esas cosas si son esos objetivos tienen relación entre sí, hacer asociaciones entre ellos. Y en virtud de esa exploración y de esa curiosidad que me pueda despertar, que es lo que hace pensar primero que es tímido, por ejemplo “quiero superar mi timidez, yo quiero que me de herramientas pa eso”. Bueno, un poco explorar también, conocerlo poh, ver en que sentido, por que si, bueno, ahí aparece mi aspecto teórico, una mirada más identitaria narrativa, qué aspectos de si mismos se definieron así por qué, si hay otros casos identitarios en que eso no ocurra, explorar por aquí, por allá, conversaremos de eso. Generalmente cuando alguien pide objetivos muy específicos, es por que se ha realizado un autodiagnostico o porque viene diagnosticado. Yo creo que para mí, un primer objetivo generalmente es, que es un objetivo general pero que permite que en el otro se abran muchas cosas, es ver que pasa con la definición de si mismo a través de un diagnostico tradicional. Muchas veces la gente dice es que estoy deprimido, que lo repitió, que le dijeron, etc. Pasa mucho, mucho y a partir de eso, mi objetivo terapéutico, intentar en la medida de lo posible y de lo que le sea útil para el otro, un cierto grado de despatologización que me permita mayor movimiento, no digo despatologizar así de entrada, sino que un cierto grado de despatologización que permita movimiento porque, que abra una ventanita, porque no puedo trabajar con una casilla tan cerrada, yo no puedo trabajar con una casilla tan cerrada, pero si tengo que cuidar al otro con la necesidad de un diagnostico, porque son certezas a veces que tienen las personas y no, me parece violento sacarle esas certezas, yo creo que los cuestionamientos tienen que ser tienen que ser como delicados o dulces también en ese sentido. Si bien, si bien en objetivos hay expectativas, también trabajar, deconstruir mucho eso, yo creo que así como se resignifica, se deconstruye mucho, para ver que esta pasando y realmente de conocer al otro al margen del diagnostico, a partir de eso los objetivos se construyen en conjunto. En ocasiones muy puntuales he tenido que hablar directamente de las expectativas o sea, no, no en realidad es lo contrario, siempre hablo de las expectativas y también yo soy una terapeuta que me trato de ser súper transparente con, no les hago clases pero les digo que yo la verdad no, que no me parece que las personas sean como seres en los que uno aplica técnicas como máquinas y todo eso, entonces me interesa saber otros aspectos conocer algunos elementos más y les digo que puede hacer en relación a esas expectativas y que no puedo hacer y como podemos renegociar algunas cosas, si al otro le hace sentido perfecto, si no yo no soy la personas quizás, yo no creo que sea la unica que pueda ayudar a otro, entonces si hay alternativas de un objetivo, me concentro también en entender que está, que significados hay en esas expectativas, desde donde tengo esas expectativas y ver que posibilidades hay en conjunto de adecuarse o no a esas expectativas, que son múltiples, que son muy variables, muy diversa las posibles expectativas desde una mirada más pasiva. Pero yo tengo la sensa-

ción, yo confié mucho en las personas, en términos, no de, porque creo que, o sea, nos han domesticado mucho, pero pienso que las personas cuando se les plantea un espacio más colaborativo, no todos, todo es un contexto, no puedo generalizar pero es algo que toman, que les gusta, que les hace sentido también a ellos, que se sienten muy aliviados porque se dan cuenta que se puede salir de las alternativas "A" o "B", con mirar otras cosas, se dan procesos muy virtuosos de cambio, de alivio, de satisfacción y eso va generando a su vez que le haga sentido esa forma de trabajar al que le hace más sentido. Al que no, bueno, va y busca otra cosa, pero yo creo que en la medida que la gente va viendo los efectos de esa forma de trabajar eh, conjunta, también se va implicando en eso y participa también en eso.

A: ¿Pasamos al eje 3?

D: Eh, sí. Te adelantaste de nuevo.

E4: ¿Cómo? (risas)

D: Que te adelantaste de nuevo, que después de los objetivos venía lo de las expectativas.

E4: Capaz que les conteste preguntas que no me respondieron y me respondí preguntas que no...

D: (risas) No. Yo creo que si estamos con el eje 2.

A: Ya como el tercer, el tercer eje es como, tiene que ver un poco con las alternativas de acción o de respuestas frente a estas diferencias. Tiene que ver un poco con que estas diferencias puedan constituirse como una dificultad en muchos casos y otras veces como un recurso o una oportunidad o en terapia. Como que en ambos casos nos gustaría saber cómo la, primero cual es, como lo que se puede hacer frente a estas diferencias en caso de que se transformen en un obstáculo o por el contrario, que se puede hacer frente a estas diferencias en caso que sean un recurso y que sería bueno utilizar o potenciar.

E4: ¿Me podría repetir la pregunta? Por favor (risas) Porque es un poco compleja. Me perdí en la mitad.

A: Lo que pasa que son dos preguntas en todo caso. Por ejemplo si estas diferencias son consideradas como en algunos casos como obstáculos o dificultades, que hacer un poco como para soslayar eso y en el otro caso que es la segunda pregunta, en el caso de que sean recursos o facilitadores, que hacer como para potenciar eso o como para aprovechar ese recurso.

E4: Lo primero. Efectivamente, retomando yo lo veo que en algunos casos se puede dar como un obstáculo pero que son obstáculos que se saltan en la gran mayoría de los casos y se generan oportunidades de intervención, y se abre una gama amplia, eh, de posibilidades. Eso en términos súper generales, es difícil hablar de psicoterapia generalizando, me cuesta mucho y cuando hago clases es algo que siempre hay que hacer, pero al mismo tiempo, no creo que esto sea una clase, me

refiero a que hay contextos en los cuales siempre a uno le preguntan por cosas como de LA psicoterapia, de las intervenciones, me viene mucho más la idea de pensar en los casos, son experiencias tan distintas unas a otras, entonces como les digo, dentro de esa gama, los obstáculos pueden ser más breves, más puntuales, más acotados y otros obstáculos más permanentes. Antiguamente se hubiera definido como desde una actitud más moderna como una resistencia del paciente también, si yo quisiera, pero no sería muy posmoderno decirlo así, yo creo que se producen encuentros y algunos hacen sentido o no, se pueden saltar esas vallas y se generan esas oportunidades y el grado como de apertura de esta oportunidad va a depender también del caso y de cómo uno este también para ese caso y de nuestras propias también experiencias o lo que les gatille ese caso en particular.

D: Antes de seguir hablando de los facilitadores, me gustaría que profundizaras un poco, uno en el caso de quizás, yo no sea la terapeuta más adecuada para esa persona ¿Qué hacer en ese caso?

E4: O sea, las acciones más clásicas son la derivación, pero no necesariamente, yo creo que (3 seg), uno no tiene el control, eso es lo que yo haría como terapeuta, yo creo que en los caso como que se ordenan solos en algunos sentidos me refiero a que uno no tiene el control, que también las personas se van. Si yo tengo que hacer algo, probablemente, después de intentarlo también porque no soy así como que me da lo mismo, sino que intento varios caminos hasta ver si hay una posibilidad de encuentro o de construcción conjunta de algún motivo de consulta o de ciertas líneas de acción o de intervención y en el caso que no se pueda yo tiendo a pensar como que es algo que se siente en conjunto, y uno puede derivar como un ejercicio de control del terapeuta, pero en muchas ocasiones son los pacientes los que se van también y eso porque las personas sienten lo mismo que uno puede sentir y hay momentos en que ciertos procesos en los cuales nos es posible conversar porque tu te diste cuenta de eso, a veces tu no te das cuentas por eso es tan importante supervisarse, mirarse, entonces si hay un ejercicio más controlado sería derivación, sino se va a caer, se va disolver la alianza terapéutica, de alguna manera se va a disolver.

D: Y en el segundo caso, como yo había dicho dos casos, uno era pensar que no soy el terapeuta más adecuado para esa persona y en el segundo caso que tu decías que se puede llegar a conversar, esta conversación ¿Tendría que ver con como explicitar esto de las diferencias epistemológicas o pasaría más por otro lado?

E4: Yo creo que hay que tener mucho cuidado con epistemologizar demasiado la intervención también, como que podría ser un error y en ese sentido a los pacientes no le sirve tampoco demasiado epistemológicos, o sea, como les decía, si la epistemología no se traduce para mí en una praxis, yo conozco a todas estas personas secas en epistemología que en el día a día no son nada constructivistas ni constructivistas sociales, para mí lo importante es ser coherente con esa epistemología, o sea, no sé cómo se puede llamar epistemo-praxis o eso, una integración de los elementos. Hablar de las epistemologías no, hablar de que, a ver, yo tengo la sensación de que algo puede estar ocurriendo, sin inter-, reinterpretar o ponernos el

contenido de la resistencia o de todas las construcciones que tengamos, sino más bien de cotejar con el otro como se siente, como va el proceso que cosas le hacen sentido, que cosas no le hacen sentido, que cosas le sirven, que cosas no le sirven. Uno desde lo constructorista social o desde una mirada más constructivista que no sea el gran experto, tampoco significa que se vuelva como en el suceso del paciente, así como si tu quieres pensar las cosas de este punto, lo vamos a pensar todos así, mira si tu tenis, o sea, uno tiene su postura y tiene un cierto grado de movimiento dentro de esa postura, ojalá la postura de uno sea flexible por supuesto. Pero yo me sentiría muy coartada en mis posibilidades de trabajar con alguien si alguien siempre está esperando que yo le diga lo que tiene que hacer y se frustra y yo también me frustraría, entonces ese tipo de cosas creo yo que son conversables, ver cuales son las pro y los contras de actuar en función de lo que te dicen, eso tiene que ver con la, el problema, o sea, hay personas que están acostumbradas a vivir su onto-epistemología en torno a problemas, si han tenido otras experiencias de relacionarse así o no y conversar de eso pero sin apresurarse a poner los significados uno porque siempre uno tiene hipótesis pero las hipótesis para mí tienen que ser transparentes, yo suele trabajar mucho con las hipótesis ahí, entre el terapeuta y el paciente, o sea, sabes que a mí me está pasando que esto, lo otro, esto te puede pasar por esto, que piensas tú, abrir, transparentar y eso también es una cosa que dice White de la transparencia del terapeuta en ese sentido, de mostrar las cartas, no como de la hipótesis oculta, así como la hipótesis mía y yo pienso esto de tí, pero vamos a hacer esto otro para que tu pienses esto otro. No yo, o los equipos más antiguos que trabajaban con sus hipótesis increíbles y jurando también que eran increíbles los impactos, sino más bien poniendo ahí en juego la hipótesis y los impasses también terapéuticos o la alianza, puede sonar súper volado, pero, pero en lo concreto eso es algo que bien factible de realizar con los pacientes y a mí me resulta muy cómodo pensar también como en voz alta, no, y ponerlo ahí, ver que le pasa al otro con eso que yo le estoy diciendo. Eso, a eso me refiero con conversarlo, ir soltando, soltarse, es soltar a los pacientes, no apoderarse de ellos que es todo el tema del poder y el control permanente, como el trabajo con poder sostener eso.

A: Con respecto como a las consideraciones más actitudinales frente a estos casos, como, si bien hemos conversado con respecto al tema de contenidos.. ¿Hay una consideración como de actitud frente a estas diferencias?

E4: ¿Como consideración de actitud frente...?

A: Respecto, por ejemplo, no como este conversar ni con decirle algo, sino como aspectos más analógicos de...

E4: Sí, claro. Sí, o sea, si no, no, claro, (7 seg) cuando digo no solo ponerlo ahí, no es sólo diálogo verbal, sino que todo lo que está asociado al diálogo verbal, yo puedo decir mire, puedo racionalizar mucho en hacerlo, pero permanentemente uno es las dos cosas y creo que uno tiene que tener una actitud de tranquilidad, cuando hablo del tema del poder, de no decirlo desde una posición de, veo que tú, no estás respondiendo a esta terapia, no, sino que, está pasando acá, o sea, es algo en la

relación, funciona que no funciona, ayuda o no ayuda y en eso, por eso decía la transparencia para mí es una actitud pal diálogo, que estaría en diálogo, la capacidad de transparentar, la serenidad, la actitud de no defensividad de uno en ese diálogo de, la actitud que te dice esto se puede hablar, no solo lo que vamos a decir, los contenidos como te dije, no solo los contenidos, sino que esto lo podemos conversar y esto es un tema más actitudinal que se da en la analogía también o sea, es analógico, mira aquí estoy dispuesta, abierta, no me siento amenazada, veámoslo, a mí me importa a ayudarte, todo los mensajes en la relación que voy planteando respectos al contenido que pongamos en la conversación. Ahora es súper delicado, es complejo, esto que plantean en su tesis me parece súper interesante, porque yo creo uno siempre está en esto, internamente como en una tensión, es una tensión grata porque cuando nos hemos formado en estos modelos más posmodernos, hemos tenido que, o sea, nos engolosinamos por un lado, pero por otro lado nos asustamos, ahhh, tenemos que abandonar muchas certezas, pero por otro lado agarramos otras certezas distintas y eso como que lo hace súper complejo de hacer cómo una síntesis, en mucho espacios de la vida uno se choca con otras actitudes, en la vida me refiero, personal, no solo profesional, entonces (4 seg) yo como te digo probablemente he sido más moderna en algunas terapias, he sido más posmoderna en otras terapias y esos grado de modernidad y posmodernidad son construcciones conjuntas para mí, entre terapeuta y paciente. Ahora, lo que yo quisiera es que más allá de ponerle este nombre, que hemos llegado a ponerle este nombre históricamente, haya más, tender hacia, tender hacia la posmodernidad. Tampoco puedo, como les decía, ponerme talibana del posmodernismo y voy a decir, no, sí, mis terapias son todas posmodernas, porque la actitud posmoderna es algo puedes poner algo en todo tipo de terapias, pero, pero cuando se concretan en una relación terapéutica puntual, hay siempre márgenes, no se es posmoderno y, y, yo no creo en esa... yo puedo abrazar el posmodernismo pero en mi praxis voy a hacer todo lo posible por mantener esa actitud más posmoderna, yo creo en la cuestión de actitudes posmodernas, prácticas y se vehiculizan en la relación terapéutica, pero como es una relación de a dos, de ida y vuelta, van a tener grados diferentes en distintos casos en distintos temas, en distintos pacientes, en distantes edades, o sea, no, no se vuelve estándar tampoco, no se puede volver estándar ni tampoco se puede volver una máxima, sino que yo ahora asumo actitudes que a mí me hacen sentido, la curiosidad, la transparencia, la colaboración, son principios que yo trato de tener como transversales, ahora, a veces, hay cosas, momentos en los que los uno se tiene que poner moderno por así decirlo, si yo estoy viendo que tengo un niño que está siendo abusado sexualmente del papá, puedo abrazar mucho la colaboración y todo pero igual hay situaciones en las cuales, no, no, hay que tomar decisiones súper drásticas también, en conjunto con otros y haciéndonos cargo de las consecuencias, todo lo que quieran, pero hay un límite en ese sentido, para ciertos comportamientos humanos, no en todos, para ciertos comportamientos humanos, ahora uno lo puedo hacer de una manera violenta o uno lo puede hacer de una manera más cuidadosa. Pero no se trata de ser relativista porque hay situaciones que, que implican acciones que son más directivas, que son más categóricas en algún sentido y que implican también la coexistencia con otro saber porque este no es EL saber de nuevo, o sino, caemos como en una absoluta incoherencia, o sea,

siempre estamos con otros saberes, entonces desde otros saberes también hay situaciones que uno puede decir, sabís que en esta cuestión es súper importante cautelar tal cosa y también hay que estar abierto a escuchar otras posiciones, también dentro de lo profesional. Aparte de las posiciones dentro de la familia, entonces es complejo, es complejo y (3 seg), pero yo creo que se puede trabajar desde estas miradas y desde estos terrenos igual, aunque hayan tensiones, aunque sea complejo, aunque sea desafiante y no es aunque, sino que bueno que sea así, pero se puede hacer, no hay que abandonarlas tampoco porque cambian la intervención y porque la han hecho cambios interesantes en la medida que la gente se despatologiza, o sea, para mí es mejor pensar que un papá abusador es una persona que se ha comportado mal y hacia la cual un niño puede tener sentimientos ambivalentes porque parte del discurso humano es que las cosas son una u otra, es el psicópata asesino o es el padre idealizado, prefiero trabajar con esa mirada así matizada o llena de complejidades, que pensar que este padre nunca más tiene que tener contacto con este niño y porque es un psicópata y es un demonio encarnado. Entonces estas miradas sirven en problemas más graves también pero con ciertas limitaciones también. Eso.

A: ehh, eso.

D: Espera. Antes de terminar, no sé si estoy, no sé si ya hablaste de eso, no lo recuerdo...

E4: Verificalo. Tomate un minuto

D: Si hablaste sobre el impacto de las diferencias epistemológicas sobre el vínculo ¿Si?

E4: Si, yo creo que de alguna manera yo hablo más de relación terapéutica, en ningún momento dije alianza, pero yo creo que es importante el tema de encuentro y desencuentro. Y, pero también de oportunidades, creo que como te decía, si uno tiene ciertas actitudes epistemológicas más colaborativas también genera que el otro se sienta parte que quiera colaborar en su propia situación que se active y eso es parte del vínculo también. A mí, me pasa que en general, creo que a partir de estas actitudes he podido construir buenas relaciones terapéuticas, algunas mejores que otras, pero, pero justamente a partir de este tipo de actitudes que he llegado a conocer más a las personas, las personas han llegado a confiar más también porque ya no se defienden tanto porque no están amenazadas ni enjuiciadas, ni criticadas ni descalificadas ni culpabilizadas, etc, entonces eso genera que los vínculos terapéuticos, sin que usted así, no me refiero a esta idea de ser un terapeuta que alaba todo porque es algo, no es, no pasa por la posmodernidad necesariamente, de hacer la para a los pacientes, me refiero a relaciones más genuinas, donde uno está como más de la colaboración generan también más posibilidades, son más nutritivas para la relación y permiten trabajar mejor. Tengo buenas experiencias desde ahí, porque probablemente me siento más cómoda así que de otra manera, entonces fluye más como la manera de trabajar. La gente se siente muchas veces de las cosas que me dicen de la relación terapéutica cuando se van que

se sienten cómodas, se sienten con confianza, que no se sintieron enjuiciadas, pero para, lo interesante justamente de eso es que lo dicen también los terapeutas narrativos, o sea, la desculpabilización aumenta muchas veces la responsabilidad de las personas, o sea, se sienten desculpabilizadas y se vuelven mucho más responsables de sus propias vidas, entonces, yo creo que hay elementos muy interesantes. White habla harto de la relación terapéutica (4 seg) y en ese sentido me gusta el concepto de reciprocidad terapéutica que él tiene, que, porque él habla también de todo lo, de esta actitud, porque nosotros en nuestra vida, no solo al hacer terapia, todo lo que aprendemos de nuestros pacientes yo creo que los pacientes me han enseñando muchísimo me han ayudado enormemente también a tener así como múltiples miradas de las cosas, lo que no siempre me sirve pero creo que ahí es una relación de vuelta, o sea, si hasta ciertos límites, no es una relación de amistad pero si una relación donde uno recibe mucho también, cosas diferentes, pero recibe mucho. Entonces, yo por ejemplo con unos testigos de Jehová, me acuerdo de unos pacientes que tenían una cantidad, pero de, imagínese, todas las religiones tienen una serie de formaciones, entonces ellos tienen una cantidad de creencias, también que, muchas de ellas yo no cuestione porque no tenía porque cuestionarlas, entonces son sus significados no cierto, desde uno se permite trabajar, desde sus creencias que les hace, que les sirve más desde sus creencias, eeehh, me acuerdo una vez que terminamos haciendo como un rito de despedida, de oración, nos tomamos de la mano, yo no soy testigo de jehova, pero me sentí participe de eso, ya que me incluyeron porque quizás sintieron que yo los había respetado y había tomado desde ahí el trabajo, sin nunca cuestionarles sus creencias, sino que ver como desde sus creencias se sienten mejor, entonces, a eso me refiero como sentirse más en un encuentro y sí, tener tu propia mirada y poniéndola también juntos, entonces en ese sentido proponerla. Eso, eso tengo que decirles más del vínculo.

D: Bueno.

A: Antes de terminar, si tienes algún comentario, algo que no, que te nazca.

E4: Me parece interesante la tesis, aportativa, me gustó también conversar, aunque a veces pareció más monólogo...

Todos: (risas)

E4: Creo que siempre es bueno pensar en esto, estos espacios te generan la posibilidad de seguir reflexionando y yo creo que, que, yo probablemente estoy haciendo cruces y distinciones más conceptuales, pero no puedo separar epistemología de ética, o separar epistemología de micropolítica y para mí la actitud posmoderna que es una actitud ética también, como tu te relacionas con una ética de cuidado del otro, de respeto del otro. Entonces, pienso que eso son los grandes desafíos que, que hay que crear conocer como súper epistemologizadores como de la terapia y ser poco coherentes con eso en la praxis, que creo que es lo fundamental, o sea puede haber, yo creo que hay terapeutas que nunca se dijeron posmodernos que nunca se definieron como posmodernos y que lo fueron absolutamente, mu-

chos más que otros que tienen este título como de posmoderno porque la posmodernidad no pasa por una conceptualización, de ahí, sí este autor, adhiero a esa idea, se vincula con una praxis, entonces, tengo súper claro que eso no es algo tampoco privativo del modelo sistémico, ni siquiera de la psicoterapia, se puede ser posmoderno como médico, con otras disciplinas también, aunque nunca se haya leído, solo se haya escuchado el concepto de posmoderno y en el fondo lo posmoderno para mí se traduce de una cuestión de actitud, no sólo en una conceptualización teórica, una conceptualización y valoro más a las personas que tienen esa actitud, que quizás son las personas que más me han marcado en la vida como formadores que los que se DICEN posmodernos y que no pueden traducirlo a sus relaciones y praxis, eso es lo que a mí por lo menos más me importa. (3 seg) Eso.

A: Queríamos aprovechar de darte las gracias por tu tiempo, por tu colaboración.

## **Anexo 5: Pauta de Pre Análisis**

### **1.- Definición de Unidad de Análisis**

Se establece como unidad de análisis para las entrevistas el tema, entendido como el conjunto proposiciones relativas a un mismo objeto o asunto.

### **2.- Dimensiones**

Las dimensiones corresponden a conceptos derivados deductivamente a partir de la revisión bibliográfica y se vinculan directamente a una de las preguntas directrices de la investigación. Su importancia en relación al proceso de análisis, responde a que se constituyen como los referentes a partir de los cuales se organizan los códigos que emergen inductivamente desde los datos cualitativos textuales recolectados en las entrevistas.

Las dimensiones Modernidad y Posmodernidad se establecen a partir de la distinción realizada por Echeverría en tanto que ambos conceptos corresponderían a paradigmas de base. Por otra parte la dimensión Epistemología y la dimensión Epistemología Personal se definen para indagar sobre los significados en torno a las premisas epistemológicas presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna distinguiéndolos entre aquellos significados referidos en torno a la epistemología como disciplina y la propia posición epistemológica. Finalmente las dimensiones de Diferencias Epistemológicas, Proceso Terapéutico y Posibilidades de acción, se desprenden de los objetivos de la investigación.

Las dimensiones que corresponden a cada pregunta directriz se sintetizan en el siguiente cuadro:

Pregunta Directriz	Dimensiones
¿Cuáles son los significados asociados a modernidad y posmodernidad, presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna?	Modernidad
	Posmodernidad
¿Cuáles son los significados asociados al impacto que tienen las diferencias epistemológicas entre consultantes y terapeutas sobre el proceso terapéutico presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna?	Epistemología
	Epistemología Personal
	Diferencias Epistemológicas
	Proceso Psicoterapéutico
¿Cuáles son los significados asociados a las alternativas de acción frente a diferencias a las epistemológicas entre consultantes y terapeutas presentes en el discurso de psicoterapeutas que adscriben a una perspectiva posmoderna?	Posibilidades de acción

Cada dimensión estará compuesta por un número indeterminado de categorías. Las categorías se definen como un conjunto de códigos referidos a un mismo tema y por tanto, emergen inductivamente de los datos cualitativos.

### 3.- Sintaxis de los Códigos

Se estableció un protocolo de sintaxis de códigos con el fin de permitir el análisis en paralelo por los investigadores y facilitar su ordenamiento al momento de ser organizados. La sintaxis de codificación propuesta para la presente investigación se define de la siguiente forma:

a) Concepto Principal + b) Relación + c) Concepto Secundario

Donde a) se define como el concepto de menor orden, es decir, aquel que tiene una relación más directa con la dimensión, b) se define como un conector semántico (por ejemplo: “*Se manifiesta*”, “*es*”, “*es parte de*”, “*es una crítica a*”, etc.) y finalmente se define c) como el concepto de mayor orden, es decir como aquel que tiene una relación menos directa con alguna dimensión. En caso en que el Concepto Principal se encontrase implícito en la cita codificada, este se añade proseguido de un signo “ : ”.